

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

HEMEROTECA
RESERVA



VOL. XIX. No. 7
LA HABANA,
FEBRERO 12 - 1933

105

-a-calindo.

"Dime lo que lees, y te diré
quién eres."



Donde haya una mujer, —
donde haya un joven, —
donde haya un niño, — allí
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

"EL HOGAR"

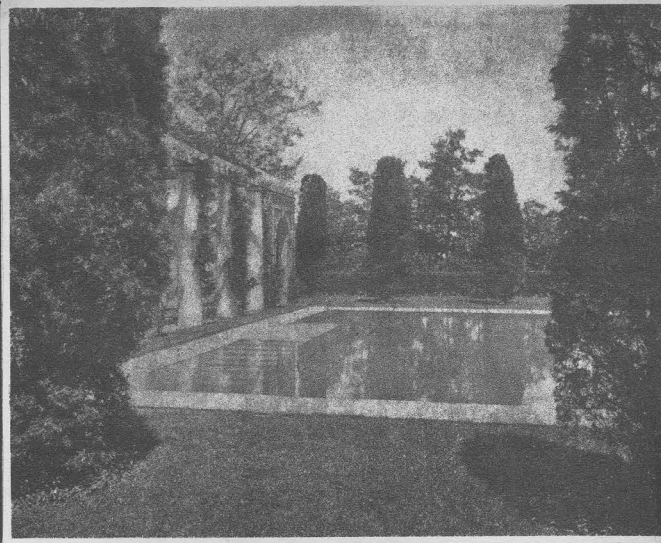
Revista ilustrada de sólido
prestigio, que contiene lectu-
ras interesantes, novelas sen-
sacionales de actualidad, mú-
sica, cocina, consejos domésti-
cos, pequeñas industrias, pá-
ginas para los muchachos y
las niñas, LABORES FEMENI-
LES variadas y novedosas con
descripciones detalladas e ilus-
traciones perfectas, más un
suplemento de dibujos para
ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814
MÉXICO, D. F.).



¡Tranquilidad! ¡Quietud...!

Son productos de una
salud perfecta.

Si Ud. está nervioso
agitado, triste, es porque su
organismo está intoxicado,
enfermo.



ENTERODEXTRIN

le devolverá su bienest-
tar, su quietud, su tran-
quilidad.



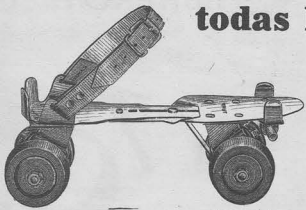
Dietetic Food Co.

Villegas No. 76

Habana

EL MÁS VELOZ,

el más cómodo, el que gana
todas las competencias



Marca "Cadena"
(Alemanes)

Los garantizamos

DISTRIBUIDORES:

BELGA PHOTO, S. A.

O'Reilly, 90

Telf. M-8840

¡LA FOTOGRAFÍA PARA TODOS!

BLEZ Estudios

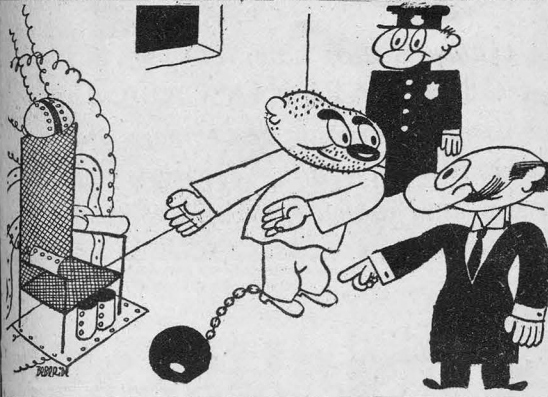
Los mejores trabajos fotográficos
en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos, nos
es grato ofrecer al público una línea de magnífi-
cos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno, 38.

Tel. A-5508.

GOMA y TIJERAS



CORTESIA

El condenado a la silla eléctrica.—Usted primero, señor veruugo.
(De "Buen Humor".—Madrid.)



LOS HERMANOS SIAMESES EN EL GRAN MUNDO.

—Señora, le ruego que disculpe a mi hermano. Está un poco indispuesto y el médico le prohibió que saltara.
(De "Gringoire".—Paris.)



LA BARONESA.—¿Se puede vivir sin apéndice?
EL GRAN CIRUJANO.—¿Usted, sí; yo, no.
(De "Simplicissimus".—Berlin.)

Cuentos

Se habían juntado los dos a ambos lados de una mesita de café; y estaban dale que dale vendiéndose "milanesas". Bueno: el uno, era pescador; y el otro cazador... ¡Como para que el encuentro no se convirtiera en un concurso de embustes!

—Recuerdo una vez—decía el segundo de ellos,—en que se me ocurrió atar a la bala de mi escopeta una cinta de bramante... ¡Viera qué éxito mi amigo! Le garantizo que tengo ganas de patentar el invento; tan buen resultado me dió... Como le digo: fué una cosa bárbara. Había levantado una bandada de patos; y usted sabe cómo son esos bichos: vuelan siempre en montón. Apunté al sitio en que aquel era más nutrido, disparé y... Créamelo: la bala atravesó cien patos, que cayeron al suelo ensartados en la cinta de bramante. No tuve más que hacerles un nudo y llevarlos tranquilamente a casa...

—Algo por el estilo me pasó a mí—dijo entonces el pescador—en la oportunidad aquella en que pesqué dos cangrejos en la cumbre del Aconcaagua...

—¡Vamos, hombre; vamos!—lo interrumpió el otro.—¿Va usted a decirme que hay cangrejos en la cumbre del Aconcaagua?...

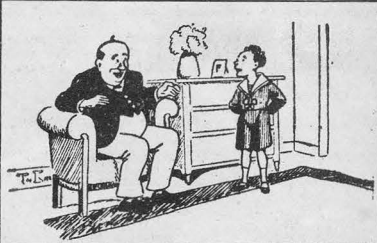
El pescador frunció las cejas, cruzó los brazos y espetó, indignado:
—De modo que, yo lo he dejado a usted matar cien patos y ensartarlos con una cinta de bramante, y usted no me deja pescar dos miserables cangrejos donde me dé la gana?...



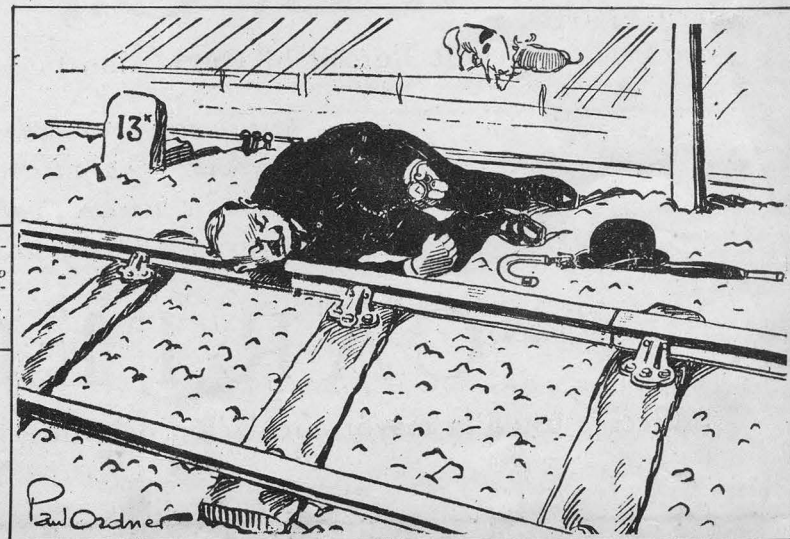
• ALEMANIA.—Dentro de un año liquidaré las deudas y dentro de dos años seré yo el acreedor!
(De "Il 420".—Florenca.)



EL CAZADOR MIOPE.—¡Miso! ¡Misto!
(De "Candide".—Paris.)



EL NIÑO BUENO.—Si quieres, abuelo, te regalaré un lindo reloj de oro el día de tu santo...
—Pero si tengo uno, hijo mío.
—Ya no, abuelo; acabo de romperlo.
(De "Le Rire".—Paris)



EL WERTHER MODERNO
—¡Y este maldito tren llega con retraso!
(De "Ric y Rac".—Paris.)

Paul Ordner

¿Quiere usted comprar una casa...

SIN VERLA?

Si es usted un hombre prudente, buen administrador de su dinero, no querrá usted COMPRAR UNA CASA SIN VERLA. Y despedirá usted, sin pérdida de tiempo, a quien venga a proponerle semejante negocio, aunque lo haga usando las palabras más finas y los argumentos mejor elaborados!

Sin embargo...

TODOS LOS DÍAS COMPRA
USTED CASAS SIN VERLAS

cuando anuncia su industria o su comercio en periódicos cuya circulación no conoce, sólo porque un agente le dice "con las palabras más finas y los argumentos mejor elaborados" que tal o cual periódico es un buen medio anunciador.

Esa inversión a ciegas—que tiene mucho de lotería y poco negocio—ya no tiene usted que hacerla. Para que pueda usted VER LO QUE PAGA, crearon los anunciantes norteamericanos el

A. B. C.,

(Audit Bureau of Circulations)

institución controlada por ellos que tiene por objeto el inspeccionar y garantizar la circulación de los periódicos que a ella se someten, para evitar que empresas sin escrúpulo le engañen con cifras de circulación falsas.

“CARTELES”

ofrece a usted la mayor circulación de Cuba, garantizada por el A. B. C.

Feminidades

Elegancia y utilidad

En los tiempos duros que corremos se hace preciso duplicar la imaginación buscando enlazar lo práctico y elegante; evitándonos esto la necesidad de un extenso y costoso guardarropa.

Es quizás dentro de la moda lo más difícil de lograr el captar con gusto modelos que se amolden a variados caracteres. Hay en esto un evidente riesgo de maltratar el buen gusto, extendida como se halla la absurda idea de que lo útil no cabe en lo hermoso. Debemos principalmente hacer caso omiso de este error y tender a reunir con igual dosis utilidad y elegancia. Es indudable que las mujeres aptas en esta labor son con justicia las que por derecho merecen todos los honores en el terreno de bien lucir.

Todo equipo femenino en la actividad casi general de la época pide trajes adecuados a las diversas circunstancias. Pongo en la página un croquis que puede ayudarnos.

Está interpretado en "velvet" en gris, con blusa en satín negro.

Si queremos utilizarlo como traje de tarde apacible lo llevaremos con el bolero que interpretado en mangas largas dará un perfecto sabor de discreción.

Necesitamos asistir a una comida invitada a un teatro sin carácter o a una ligera reunión de noche, nada más fácil para sentirnos adecuadas que retirar la pequeña chaqueta y lucir la misma creación en la forma que nos muestra el grabado. Completada por finos zapatos en charol y animada por brazaletes de similitis el efecto será intachable.

¿Qué bien nos hemos de sentir si no torcemos la línea de la gracia y nuestro gusto nos ayuda a vestirnos chic sin que ello deje huellas penosas en el presupuesto!

Cómo Gustarás más

Amoldando tu forma de caminar a un compás bien impregnado de delicadeza que deje ver como preámbulo de sus variadas expresiones la verdad de tu educación.

En esto no hay moldes por que regirnos y todo debe obedecer a un espontáneo y natural impulso, pero dentro de esta libertad disciplina tus movimientos y habitúate con tesón a llevar un paso de bonita moderación en que marchando suavemente no halla desentonos ni en el tiempo, ni en la firmeza, ni mucho menos en los movimientos que se producen.

Mueve las piernas con intervalos ajustados en que no haya excesos ni en lo largo ni en lo corto y no arrastres los pies porque te dejas lucir como anormal o poseída del cansancio de la vejez. A la juventud pléutica de energías no hay por qué permitirle la fatiga.

No te domine el vicio de torcerlos y si eres débil de tesón recuerda que ellos ocupan un puesto primordial en nuestro aspecto, llenos de atracción si son bien regulares, detestables si son viciosos.

No caminarás en la calle con el mismo temple que al interior. Para estar acorde, en el barullo de fuera adquiere un paso regular y relativamente rápido, para marchar por tu casa no lo fatigues, y logra acordarlo a un ritmo suave y discreto, que deje soñar que no caminas sino que finamente te desizas.

Preámbulos de media estación

Al inclinarse la media estación hay en la moda nuevas palpitaciones de vida y entre todo lo que surge nada más digno de atención que la belleza del colorido.

Se dejan entrever frescas ideas y plasmadas todas al calor del buen gusto no debemos permanecer indiferentes y penetrarnos de su buen sabor.

El beige viene a colocarse en primera línea en armonía con la sombra especial de la estación. ¿Qué podemos hacer con él? Un sastré de blusa blanca de cuello cerrado, con pequeña corbata, zapatos, cartera y sombrero en carmelita nogal.

Un ligero abrigo de calle en igual combinación y por último una fina creación de tarde con ancho fajín de caídas, zapatos, cartera y pequeña toca en negro brillante.

El gris es también soberano, adqui-



riendo para ser más tentador o la suavidad de la plata o la sobriedad del acero. Dentro de lo nuevo hallaremos el tono smoke grey acertado para interpretar un modelo de suavísima lana con cintura y lazo posterior, solapas Directorio y globos incrustados al codo en azul jacinto. Zapatos, boina y cartera serán también en gris.

Con un vestido-abrigo en tono gris suave de linda capelina, zapatos, cartera y pequeñísimo sombrero en carmelita cedro.

Lievando muy simple pero refinadísimo vestido de seda verde follaje, desprovisto de toda complicación, ¡qué nuevo y qué distinguido! diminuto sombrero de antioque gris armonizando con los guantes, que jugarán con las mangas medianamente cortas.

Los zapatos también verdes, y no duermos estar de este modo elegantes para una boda de la tarde, para un bridge de categoría o para un recibo de rango.

Con el rojo de diversos matices hallaremos también el gris en original armonía.

Para el rojo manzana sombrero, zapatos, guantes y cartera serán chic en gris de vieja plata y con el rojo vino zapatos, piel, sombrero y cartera en gris acero

LA LAGRIMA

POR GUERRA JUNQUEIRO

(Fragmento, traducción de F. Maristany).

Bajo la higuera, entonces, dijo así un cardo agreste
Ya resecado: "Escucha, ¡oh lágrima celeste!
"La tierra en que la Hla, la balsamina me dra,
"Para mí siempre tuvo un corazón de piedra.
"Me envía el cielo, en pago, el fuego en que me abraso.
"Si al quejarme alcé al cielo los brazos, por acaso,
"Nunca a mí lado oí, por mil zarzas herido,
"Trinar o gorjear la música de un nido.
"Ni a mí lado jamás bandas de enamoradas
"Desfilaron cantando en noches estrelladas.
"Fue el ave al azul, y aléjase el amor,
"Porque ¡ay!, nunca al sombra ni nunca tuve flor.
"¡Oh lágrima de Dios, oh astro, oh gota bendita,
"Cae en la asociación de esta pena infinita!"
La lágrima celeste, ingenua y luminosa,
Tembló, tembló, tembló... y cayó silenciosa.
Y algún tiempo después, el cardo macilento,
Ya verde, dió una flor con un mattiz sangriento
De un rojo macerado, dolorido y deshecho,
Del rojo de las llagas que el Señor ha en el pecho.
Y al oír virginal de aquella flor bermeja
Iba a buscar, zumbando, dorada miel la abeja.

El error de un sistema

JOSTENIDC como un anhelo primordial vive en todas las mujeres de esta época el ansia inapagable de ser delgadas. Implantada como la condición más precisa de belleza, para lograrlo nada es duro, nada imposible, nada peligroso ya que el fin justifica los medios.

Nuestra mujer de ayer corrientemente en exceso de peso movía a lamentarnos de lo que aquello maltrataba su belleza, pero puestas hoy en un plano de franca irreflexión en que no vacilamos en retar a las propias defensas del organismo para vencerlas validas de todos los rigores, hay que pensar con severidad que ello nos llevará en el futuro a una dolorosa degeneración.

No hemos sabido, no hemos querido hacer en esto transición sensata, llamándonos a un compás moderado que librándonos de las garras de la obesidad nos fuera llevando pausada y científicamente al logro de un tipo proporcionado.

Se convino en que no encajaba dentro de los moldes modernos la figura incómoda y lenta de la mujer gruesa, y se aceptó como algo cierto que no era estético perder el control de las libras y marchitar de ese modo prematuramente la impresión juvenil.

Todo esto acusa un lógico anhelo de mejoramiento en consonancia con el impulso general de superarnos, bien palpable en la evolución de la mujer, pero hemos llevado esto como otras mil tendencias ligera y precipitadamente provocando con ello lamentable confusión.

En nuestra transformación de tipo era doblemente necesario el evitar la brusquedad porque en tiempos atrás la vida lánguida, el rigor del clima y el retraimiento de la mujer habían de hecho creado un modelo "standard" de tendencia a lo grueso, y esta inclinación de la Naturaleza infiltrada de rama en rama no era posible barrerla de un solo tajo y fabricar en forzado un nuevo ejemplar.

Es aquí donde radica el error del sistema, dejándonos llevar en esto de un insensato dominio de la moda que no se detiene a razonar por qué vive habituada al universal servilismo.

No olvidemos como el mejor argumento que son viejas tierras las creadoras del tipo delgado y consecuentemente ya de tiempo sometidas a los más modernos regímenes.

Es natural dentro de la general evolución que también se ha dejado sentir entre nosotros, que aspiremos a copiar el tipo femenino de la época actual, pero no por esto lanzarnos insensatamente a un martirio inadecuado de nuestra naturaleza viviendo en abierta contraposición a todos los principios de salud.

Haz una pauta de tu obra y el éxito será seguro y firme. Pon por divisa en el reglamento requerido deportes y alimentación, dos factores fundamentales de la buena silueta, y llena los huecos intermedios de vida pura, higiénica y moderada. Lo primero fué en el ayer renglón vedado a lo femenino—errores del atraso—pero ya hoy es terreno común en que van a tonificarse por igual el hombre y la mujer, dando margen al doble beneficio del compañerismo.

En lo que concierne a la alimentación estamos aún deficientes influidos a través de los años por la mesa española deliciosa y succulenta, pero fuerte y difícil para el peso de nuestro clima.

Es preciso imponernos la rectificación sin que ello implique como piensan cientos de mujeres que es imprescindible la dieta. En esta extralimitación de lo conveniente hay un doble suicidio, pues si en la lucha por estrujar la naturaleza casi siempre arruinamos nuestra propia vida, en la concepción de nuestros hijos no habrá más que un legado de ruinas.

Comer, sí, comer lo preciso, a su hora y lo apropiado al clima, lo nutritivo sin que lleve grasa y si la fresca de que estamos requeridos.

Mover los músculos en la labor del hogar, del taller o la oficina, pero siempre abriéndole hueco a la hora necesaria del sport. Para esto, acierto y medida, frecuentando el que más nos urja e imponiéndonos en todos un necesario ritmo de control.

Aire, sol, ocupación constante y con agrado, graduando el esfuerzo en relación a la fortaleza, cultura física diaria y competente, alimentación sana y sensatamente tasada y así en continuación pausada hacer de la vida un exacto manual de orden.

En esto descansa el dominio de nuestro tipo, más necesitado de reglamentación general que de una absurda abstinencia de lo preciso.

LEONOR BARRAQUÉ.

formarán un conjunto de atracción y sin duda muy al día.

Para querer es necesario conocer y para querer bien es necesario conocer bien. BALMES.

Nunca se muestra más villano el pensamiento que cuando por excusar una falta se hace su cómplice; entonces no yerra, se prostituye. BALMES.

El amor es siempre proporcionado a la estimación. Para amar mucho es necesario estimar en mucho. SILVIO PELLICO.

La suavidad de las formas no excluye la firmeza del carácter: así el flexible cable resiste al embate de las olas y preserva del naufragio. DE LEVIS.

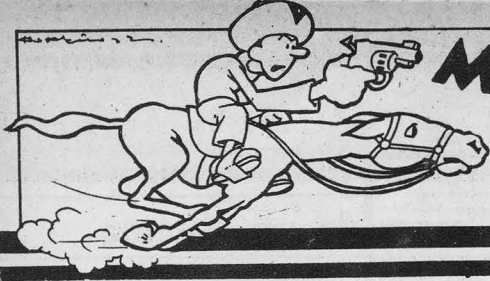
Sin fuerza de alma, ninguna virtud se adquiere, ningún alto deber se cumple, aun para ser piadoso es necesario no ser pusilánime. SILVIO PELLICO.

La robustez y temperamento del hombre, vienen regularmente de su educación. PINEIRO.

En la vida privada como en la pública, es tarea harto difícil el comprender bien la posición propia. BALMES.

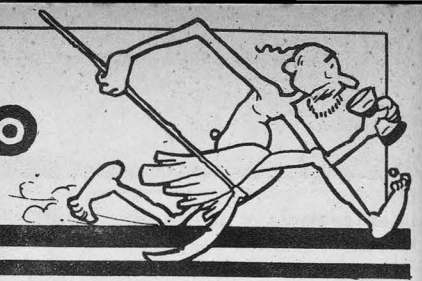
Una ignorancia absoluta no es el mal mayor ni el más temible; lo es mucho más un cúmulo de conocimientos mal digeridos. FERNÁN CABALLERO.

El hombre en todas las cosas se apoya en sí mismo menos en el dolor en que se apoya en la mujer, porque consolar es uno de sus más bellos dones, de sus más dulces prerrogativas. FERNÁN CABALLERO.



MATANDO el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz



SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

1-Coopera.

2-1 2 3 4 5 6 7 8 9

JOSEMARTI

3-Caramillo.

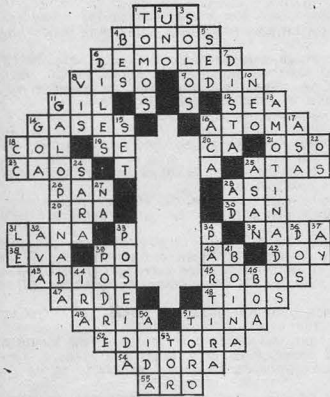
4-T 5 C

5-(Ma-no, mo-no, no-no, mo-mo, gra-no, gra-mo, ma-gra, gra-ma).

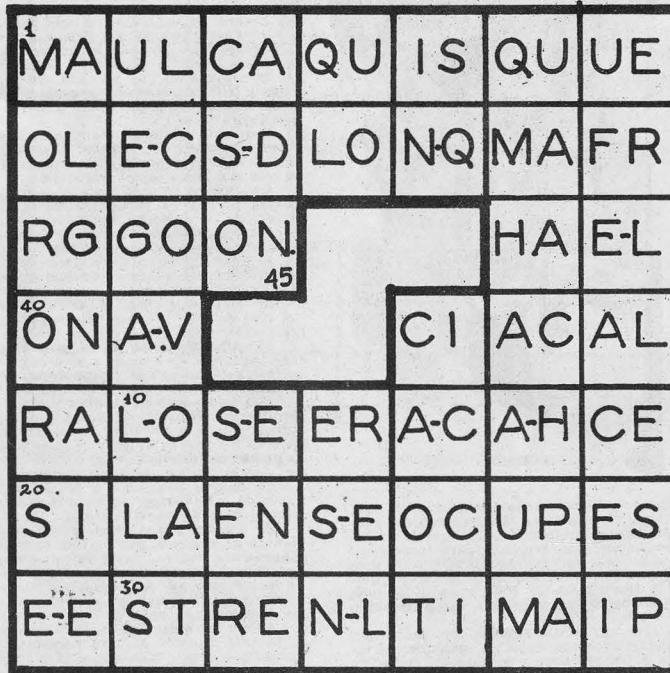
MO NO GRA MA

6-Del 27 al 32.

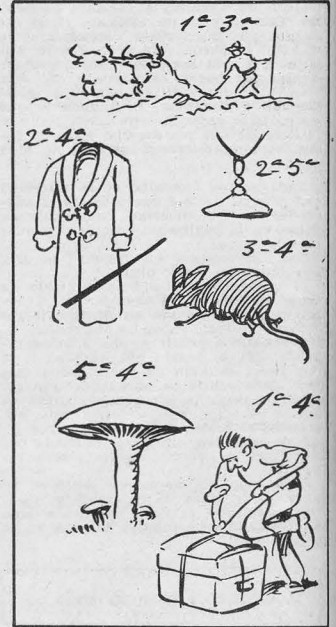
A los crucigramas:



2.-SALTO DE CABALLO



3-CHARADA GRAFICA.



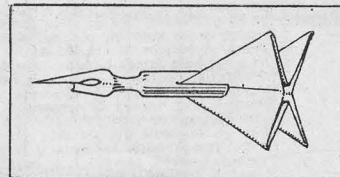
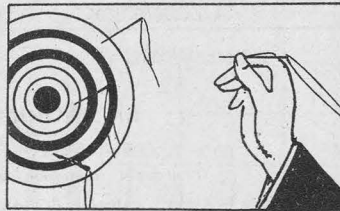
4-FRASE HECHA.

CURIOSIDADES

TIRO AL BLANCO CON AGUJAS

Dibujado el blanco sobre una puerta, tírese con agujas desde la distancia de uno o dos metros.

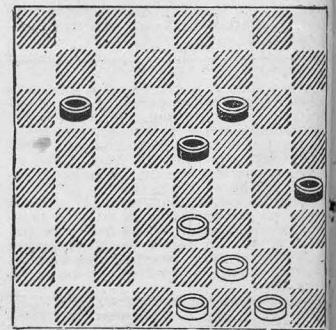
Claro está, que con agujas sueltas será muy raro que alguna llegue a clavarse, pero bastará enhebrarlas con un poco de hilo, para que retrasándose este en el movimiento por la resistencia del aire, las agujas den siempre de punta y en su mayoría se claven. Las hebras actúan como las plumas de una flecha.



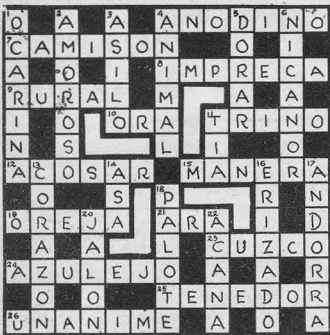
También se puede tirar al blanco con plumillas, a las que se rompe una de las puntas y se hiende, aplastándolo, el otro extremo, para aplicarle un cuadrado de papel, que se habrá doblado en un sentido según las diagonales y en sentido contrario según las medianas como indica la figura.



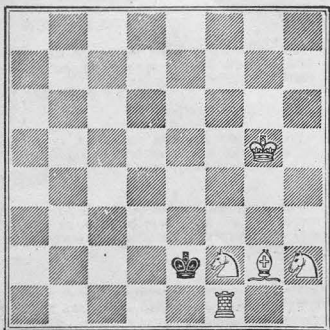
5-PROBLEMA DE DAMAS.



BLANCAS JUEGAN Y GANAN



1-PROBLEMA DE AJEDREZ.

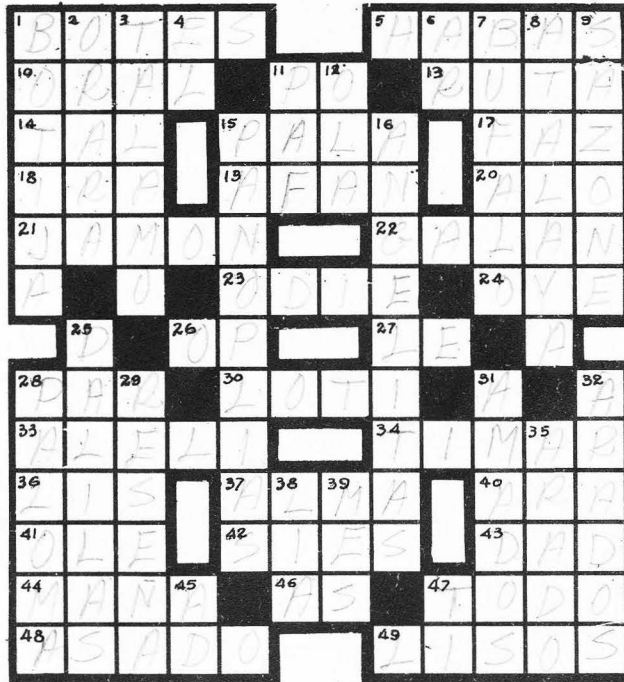


BLANCAS MATAN EN 3

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Embarcación. Pl.
- 5—Planta leguminosa.
- 10—Hablado.
- 11—Río de Italia.
- 13—Senda.
- 14—Semejante.
- 15—Instrumento para recoger tierra.
- 17—Rostro.
- 18—Cólera.
- 19—Empeño.
- 20—Papagayo.
- 21—Pernil.
- 22—Galanteador.
- 23—Sienta animadversión.
- 24—Escucha.
- 26—Obras públicas.
- 27—Pronombre.
- 28—Título de dignidad inglés.
- 30—Novelista francés.
- 33—Flor.
- 34—Hurtar con engaño.
- 36—Flor heráldica.
- 37—Anima.
- 40—Altar.
- 41—Interjección.
- 42—Nota musical. Pl.
- 43—Entregad.
- 44—Habilidad.
- 46—Nalpe.
- 47—Que se toma enteramente.
- 48—Carne asada.
- 49—Sin asperezas.



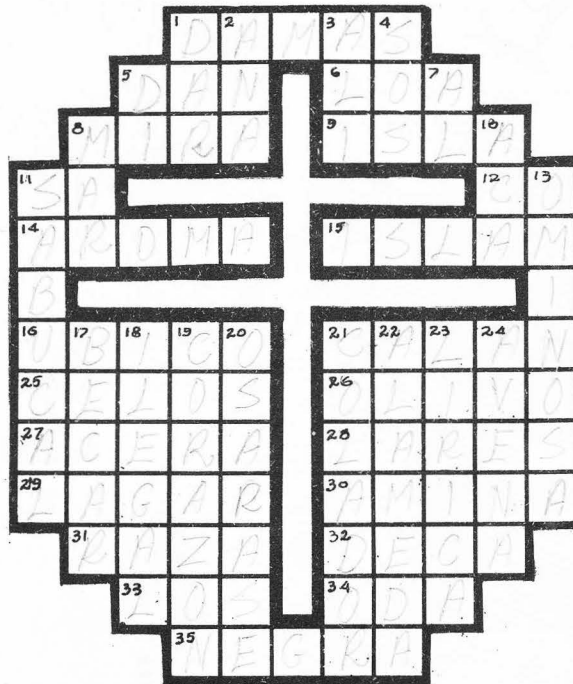
Verticales:

- 1—Recipiente de barro.
- 2—Rezara.
- 3—Lecho.
- 4—Artículo.
- 6—Terminación verbal.
- 7—Especie de toro salvaje.
- 8—Lugar alto de observación.
- 9—Condimente.
- 11—Onomatopeya de un choque.
- 12—Prominencia en el mar.
- 15—Colección ordenada de armas.
- 16—Nombre femenino. (Dim. pl.)
- 25—Personificación de la mala influencia de una mujer sobre un hombre. (Pl.).
- 28—Are.
- 29—Descripción de un acto.
- 31—Queridos.
- 32—Sitio ameno que sirve de paseo.
- 35—Instrumento de labranza.
- 38—Amarra.
- 39—Parte del año.
- 45—Prefijo inseparable.
- 47—Caso de pronombre.

CRUCIGRAMA

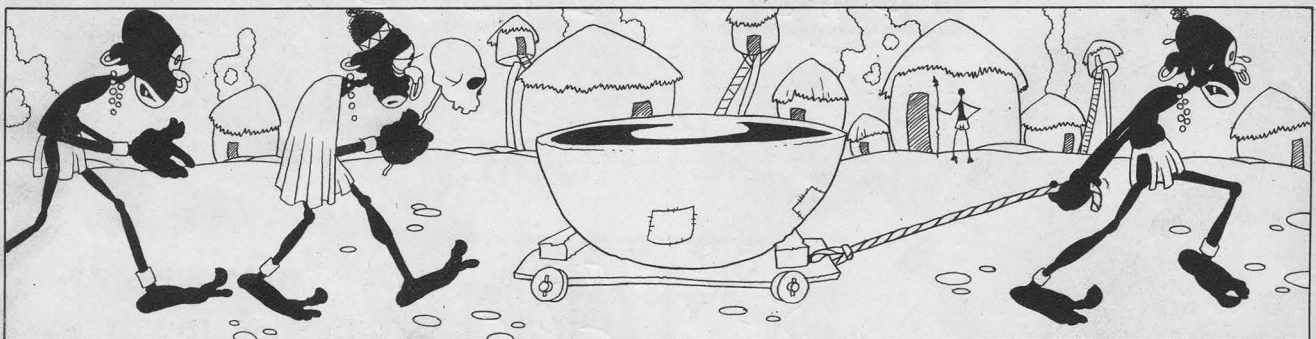
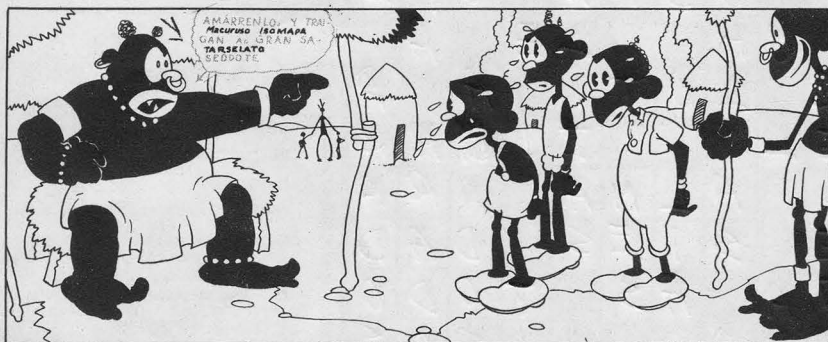
Horizontales:

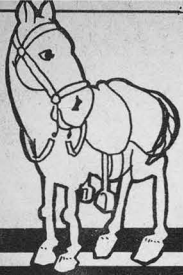
- 1—Juego de salón.
- 5—Otorgan.
- 6—Alabanza.
- 8—Pieza para dirigir visuales.
- 9—Lo que es Cuba.
- 11—Sociedad anónima.
- 12—Prefijo inseparable.
- 14—Perfume.
- 15—Islamismo.
- 16—Del verbo ubicar.
- 21—Traspasan.
- 25—Envidias.
- 26—Arbol oleaginoso.
- 27—Orilla de la calle.
- 28—Hogares.
- 29—Donde se pisa la uva.
- 30—Cuerpo derivado del amoníaco.
- 31—Casta.
- 32—Prefijo que significa diez.
- 33—Artículo (pl.)
- 34—Forma poética.
- 35—Raza.



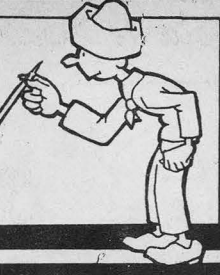
Verticales:

- 1—Donar.
- 2—Nombre femenino.
- 3—Nombre árabe masculino.
- 4—Señal de auxilio.
- 5—Habla.
- 7—Contracción.
- 8—Extensión de agua.
- 10—Aquí.
- 11—Terreno poblado de sabucos.
- 13—Abominable.
- 17—Educar gratuitamente.
- 18—Contra la ley.
- 19—Viscera torácica.
- 20—Del verbo osar.
- 21—Coladero.
- 22—Paseo bordeado de álamos.
- 23—Género poético.
- 24—Cereal.





SIGUIENDO al MUNDO



—El ciudadano de los EE. UU. que desea desprenderse de un automóvil ya muy usado, va y ve a Mr. Sasse, el cual, por la modesta suma de 5 dólares, embarca el coche en un buque especial, que una vez cargado suficientemente de autos destinados al naufragio, sale del puerto de Nueva York con rumbo a alta mar, donde suelta su cargamento. Mr. Sasse recibe, además, por sus funciones de ahogador de autos, una retribución de los fabricantes, los cuales le pagan el servicio de evitar que los coches viejos vuelvan al mercado desmontados, para entrar en competencia.

—En China se da tan poca importancia a las niñas, que muchos padres ni se preocupan por ponerles nombres. Sencillamente las denominan por el número de nacimiento: la primera, la segunda, la tercera, etc.

—Durante uno de los viajes del trasatlántico "Lafayette" el buque experimentó una fuerte sacudida y todos creyeron que se había roto una hélice o que las máquinas habían sufrido algún desperfecto. Al amanecer se descubrió la

causa de aquello; junto a una hélice había una enorme cabeza de ballena y poco más allá estaba el cuerpo del cetáceo. La hélice había guillotinado al gigantesco mamífero, que no tuvo tiempo de esquivar el golpe.

—Entre Francia e Inglaterra ha habido 24 guerras. ¿Se producirá la número 25? Hay quien afirma que sí, y que ella será causada por la cuestión del desarme.

—Existe una teoría que explica la pigmentación negra de la piel de ciertas tribus africanas haciéndola depender de la cantidad de sal que consume el individuo. El autor de la original teoría se apoya en el hecho de que en algunas regiones de Africa, el continente negro, la sal es sumamente escasa. Sea esto verdad o no, es conveniente no seguir ningún régimen alimenticio a base de comida sosa, porque, a la mejor, uno se vuelve negro.

—Dijo un día Lutero, refiriéndose a su mujer: "No cambiaría mi pobreza con ella por todas las riquezas de Creso sin ella".

—La primera pasión de Tasso le fué inspirada por una muchacha de Mantua, a la que dirigió numerosos sonetos, según la manera de Petrarca. Después se enamoró perdidamente de Leonor, hermana del duque de Ferrara.

—Jorge Sand (Amandina Lucía Aurora Dupin), célebre amante de Musset... y otros, fué casada con Casimiro Dudevant, un tipo bastante mal educado y de temperamento despótico.

—Según el poeta Paul Claudel, en el Japón todo el mundo es poeta. En un concurso celebrado hace algún tiempo en aquel país, con el objeto de desarrollar un tema de carácter panteísta, se presentaron diez mil portaliras. Los poetas japoneses son como los de Madrid, París o Buenos Aires, y así es como tembló el Japón cuando le asignó el premio.

—En Taland, Alpes, existe un peral que tiene setenta metros de circunferencia y una altura de diez y seis metros.

—Para los indígenas de algunas islas de coral, en el Pacífico, el

pescado crudo y el coco forman la base de su alimentación. Algunas tribus inferiores, especialmente las casi extinguidas nómadas de los desiertos, como las australianas, comen insectos, orugas y pequeños reptiles, tal como los encuentran.

—El gramático Calimaco juzgaba el mérito o desmérito de una obra literaria sólo con ver el volumen. Su regla, que él consideraba infalible, era: "Cuanto más grande es un libro, más tonterías tiene".

—Parece que los humanos tenemos, al olfato de los animales, un olorillo que volteo o que, por lo menos, hace que las bestias más feroces no se sientan felices en nuestra proximidad. Cuando el zorro huele los pasos del hombre, se le erizan los pelos y sale a la carrera. En los puntos de Africa poco frecuentados por los cazadores, el león huye como un cordeiro cuando olfatea en el aire a algún cazador. Como el zorro y el león, todos los animales silvestres manifiestan repugnancia al tomarse el olor.



Obsequie a su amiga predilecta con una suscripción a

SOCIAL

DOS PESOS
todo el año 1933

Letras, arte, música, notas de sociedad, secciones de belleza, modas para caballeros y un interesante resumen gráfico.

Avenida Menocal y Peñalver

Teléfono U-4792
La Habana, Cuba

EN SOCIEDAD



—Qué gentío más bárbaro...
—¡Caballero! hay excepciones todavía...

CARTELES

Fundado en 1919

DIRECTOR: ALFREDO T. QUÍLEZ

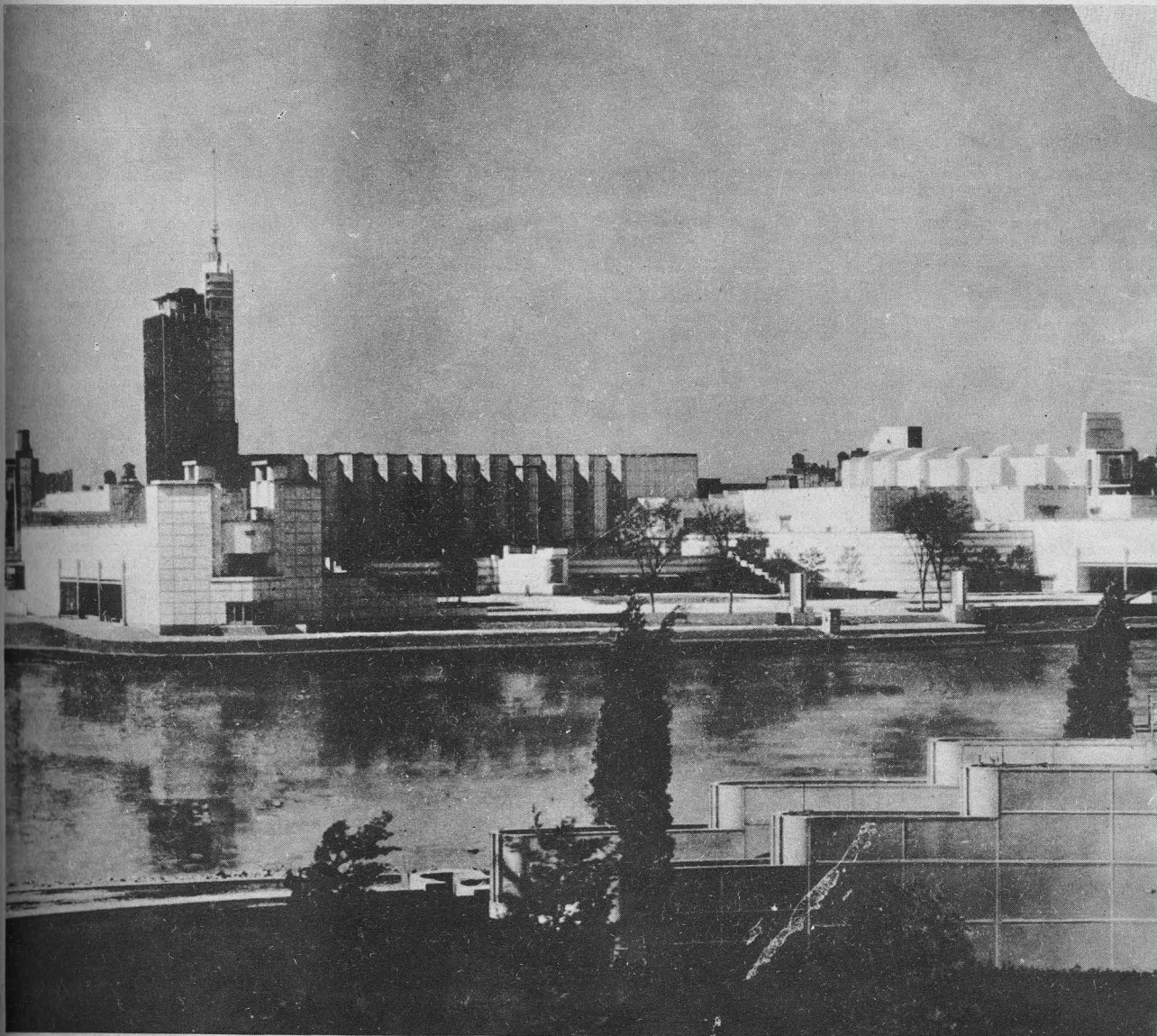
Publicado en la ciudad de La Habana, República de Cuba, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Redacción, U-5621; Administración, U-2732; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York, E. U. A.; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires, Argentina; 22 Rue Royale, Paris, Francia; 14 Cockspur St., Londres, Inglaterra; 39 Unter den Linden, Berlin, Alemania.—Número suelto, 10 centavos; atrasado, 20 centavos. Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase. No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XIX.

LA HABANA, FEBRERO 12- 1933

No. 7

Hace cuarenta años...



Una luz que se originó hace cuarenta años, cuando Chicago abrió a la admiración del mundo su Primera Exposición Universal, será la que inaugure la Galería de las Ciencias, el primero de junio próximo, en la Segunda Exposición Universal de Chicago. Para lograr esa maravilla científica, el poderoso ecuatorial de 40 pulgadas del Observatorio de Yerkes, concentrará la luz de la estrella Arcturus, situada a 40 años luz de la tierra, sobre una célula fotoeléctrica al pasar el astro por el campo del telescopio.

(Foto Internacional.)



Mis Cacerías de Fieras en AFRICA



I
N mi primera excursión africana, a poco de embarcar, trabé amistad con un moro rico llamado Mohamed-ben-Farax. Un día, al entrar en su casa, le encontré vestido para salir. Me saludó, poniéndose sobre el pecho la mano abierta y me dijo:

—Amigo mío, voy a cazar. Estaré ausente tres o cuatro días, quizás más; pero esta casa es tuya; si quieres, quédate en ella hasta mi regreso. Te encontraré mejor alojado y atendido que en el fementido hotel de la Alcazaba.

—¡Oh, desde luego!—respondí; —pero me agradaría más acompañarte en tu cacería, si no hay inconveniente...

—¿Eres cazador?
—Soy un entusiasta aficionado a cazar liebres y, sobre todo, venados, de los que se me ha dicho que en esta región abundan.

—Pero, amigo mío, no se trata de eso.

—¿De jabalíes, tal vez?
—De jabalíes, sí; pero, además, se trata de exterminar una pantera que todos los días se come a dos o tres carneros del rebaño que posee mi hermano en un aduar al pie del Atlas. ¿Quieres venir?

—Iré con mucho gusto, aunque haya alguna diferencia entre cazar venados y cazar panteras.

—No tanta: la pantera es un animal inofensivo.

—¿Inofensivo?
—Sí; ni acomete al hombre ni se atreve a robar a cara descubierta. Es muy cobarde; tan cobarde, que frecuentemente hay que acorralarla para que no huya.

—Mucho me sorprende lo que me dices. Hasta ahora siempre tuve a la pantera por una fiera temible.

—¿Sabes lo que dice de ella la tradición árabe?

—No.
—Pues escucha. En la época en que los animales hablaban, una manada de veinte leones, que venía del desierto, se presentó en la linder de un bosque habitado por gran número de panteras. Estas enviaron a los forasteros un representante, que volvió manifestando la resolución definitiva de los leones, a saber: que convi-

niendo a sus intereses tomar posesión del bosque, estaban dispuestos a ocuparlo, quedando las panteras en libertad de escoger entre los extremos de este dilema: o defenderse o abandonar el campo. Indignadas las panteras, como era natural, respondieron que antes de abandonar un bosque que les pertenecía de muchos años atrás, sucumbirían como valientes defendiéndolo. Y agrega la tradición, que cuando las panteras se preparaban a sostener una lucha heroica, un solo rugido, dado a la vez por los veinte leones, púsolas en precipitada, desordenada y vergonzosa fuga. Desde entonces la pantera huye del león en cuanto huele su aproximación y ha perdido la fuerza moral, tanto para el hombre, como para las fieras de alguna importancia.

—Admito la tradición,—dije sonriendo;—pero no me negarás que ese animal inofensivo pone en cuidado a tu hermano a quien arrebató día por día sus carneros.

—Sí,—replicó Mohamed;— la pantera tiene hermosas garras y magníficos dientes; pero es demasiado tímida; y aunque a veces ataca al chacal y al jabalí, casi siempre se conforma con una perdiz, un carnero o una liebre.

Quedó arreglado que yo formaría parte de la expedición. Fuimos a la casa del hermano de Mohamed-ben-Farax, bello edificio de puro estilo árabe, con un paqueño patio, copia del de los Leones de la Alhambra. Allí recogimos ocho cazadores provistos de fusiles, nos armamos con ellos y partimos hacia el lugar donde debía darse la batida.

Eran las diez de la mañana cuando llegamos.

—¿Por qué buscar la pantera en pleno día?—pregunté a Mohamed.—¿No es de noche cuando debe atacarse?

—No; de ningún modo—me respondió.—La pantera, si alguna vez hace frente al hombre, es de día; por la noche huye siempre y es muy difícil conseguir que se ponga a tiro.

En esto estábamos cuando el cazador que marchaba delante se detuvo, hizo una seña y quedó inmóvil.

—¿Qué pasa?—pregunté.

—Que está ahí la pantera. No negaré que la noticia de la proximidad del felino me causó alguna zozobra. Para los que sólo hemos visto las panteras detrás de los hierros de una jaula, su encuentro en campo abierto no deja de causar impresión profunda.

A otra señal del primer cazador, todos nos ocultamos detrás de los árboles. Minutos después, como a cuarenta pasos de nosotros apareció la pantera. Era hermosísima y tan grande como una leona de dos años. Avanzaba paso a paso, con suma precaución, sin hacer ruido, fija la vista en un objeto que se movía junto a una piedra. Observando, vimos que el objeto era un puercospin, animal a quien persigue la pantera con terrible encarnizamiento. El puercospin, cubierto de agudas, fuertes y largas púas, no tiene más que un punto vulnerable: la cabeza, que es muy pequeña; y apenas oye el menor ruido, la oculta bajo aquellas flechas que forman una coraza impenetrable. Mas la paciencia y la astucia de la pantera, comparables a las del gato, triunfan siempre, porque, acechando a su víctima días enteros a veces, aguarda la ocasión, y con la rapidez del rayo, arranca de un zarzapto la cabeza del puercospin, antes de que éste haya tenido tiempo de ver a su enemigo. Tal fué el espectáculo que presenciamos, después de un cuarto de hora de acecho; pero la historia del puercospin tuvo su epílogo: casi al mismo tiempo que la pantera daba el golpe mortal a su presa, sonó un tiro, y la bala de la carabina de Mohamed, penetró en la frente de la fiera cazadores para no levantarse más.

—Ya no me robarás más carneros,—dijo filosóficamente el hermano de Mohamed.

Cargaron el cadáver, lo pusieron a la grupa de uno de los jinetes, que se ausentó con dirección al aduar. Los demás continuamos a campo traviesa, para dar una batida a los jabalíes.

II

Demasiado aficionados a las habas, los jabalíes se entretenían en devastar un campo de ellas, nerteneiente a uno de nuestros

compañeros de cacería. Era, pues, conveniente darles una lección.

A la caída de la tarde llegamos al sitio indicado, y Mohamed y yo fuimos colocados en uno de los puestos por donde acostumbraban aparecer los jabalíes. El plan de los cazadores era el siguiente: primero se haría una descarga general sobre los merodeadores, cuando llegaran a un punto determinado que era el centro adonde, como otros tantos radios, debían llegar las balas de los árabes anostados. Inmediatamente se montaría en los caballos y a la luz de la luna se daría a los jabalíes una batida general dentro de su habitual refugio, que era un pantano situado a corta distancia del campo de habas. Lo más agradable de la cacería debía ser esta persecución a caballo de los jabalíes que escaparan a la primera descarga.

Ya en su lugar todos los cazadores, sería próximamente la medianoche cuando a sesenta pasos de nosotros apareció un enorme jabalí, de fieros colmillos afilados y retorcidos que brillaban como la plata a la luz del plenilunio. Avanzaba con precaución, escuchaba, se detenía muchas veces y miraba con recelo a su alrededor. Por fin entró en el campo de habas.

La consigna era no hacer fuego a una sola pieza; pero Mohamed examinó su carabina, montó el percutor, se despojó de las babuchas y avanzó un paso.

—¿Qué vas a hacer?—le dije.—Si tiras, huirán los demás jabalíes.

—La manada está aun lejos—replicó,—puedo matar a éste y los demás no dejarán por ello de venir.

—Entonces, dispara.

—Desde aquí, no. Debo ponerme a treinta pasos de la fiera, porque, si el jabalí no muere en el acto y logra huir, dará la señal de alarma y sus compañeros no aparecerán en toda la noche.

—¿Y podrás llegar tan cerca del jabalí sin que te descubra?

—Sí; porque además de marchar con cuidado, sin hacer ruido, y ocultándome convenientemente, no andaré sino cuando el jabalí esté comiendo, porque entonces oye menos.

Y poniendo en práctica su idea, Mohamed, encogido y agazapándose detrás de las malezas, de los breñales y los arbustos, avanzó hacia el jabalí; pero éste, casual-

bon
edro
ousa

mente, se alejaba de Mohamed y comía las habas del extremo opuesto, a muy corta distancia de los cazadores emboscados frente a mí, que, bien por no quebrantar la consigna, bien por opinar en desacuerdo con Mohamed, no dispararon.

Mohamed volvió a reunirse conmigo. Después de media hora llegó otro jabalí y luego otro y al poco rato dos más. Los últimos pasaron a cuarenta pasos de nosotros.

—¡Tirales!—dije a Mohamed.
—Están algo lejos.
—Pues acércate unos pasos.
—Ahora no es posible; me descubrirían y lo perderíamos todo.
—¿Por qué temes ahora que te descubran? ¿No ves que están comiendo todos otra vez?
—Obsérvalos bien y verás que te engañan. Sólo comen cuatro a un tiempo; siempre hay uno de ellos que escucha.

En efecto, vi que de cuando en cuando se relevaban, quedando siempre uno que no comía.
Los cinco jabalíes eran la vanguardia del ejército. Veinte minutos después se reunieron en el campo de habas-hasta diez y siete merodeadores.

Era llegado el momento, porque,

Ilustración de A. GALINDO

esparcidos acá y allá, casi todos los jabalíes estaban a tiro de los árabes.

Oyóse un pequeño silbido y a esta señal se hizo fuego. Seis piezas quedaron en el campo. Los otros huyeron con extraordinaria velocidad. Mientras dos cazadores remataban a las víctimas moribundas, los demás corrían desalados en busca de sus corceles, y pocos instantes después los jabalíes eran perseguidos con encarnizamiento. Sólo uno fué muerto antes de llegar al pantano.

El pantano, seco por algunas partes, estaba cubierto de altas yerbas, que fueron incendiadas por los cazadores. Los jabalíes, huyendo del fuego, venían a salir delante de los caballos, y si, por último recurso, se lanzaban a la llanura, era casi cierta su muerte. ~

Esta última parte del espectáculo causaba las delicias de los árabes, que probaban en ella su singular habilidad como jinetes, y su incomparable maestría como tiradores.

De los diez y siete jabalíes se cobraron trece. El campo de habas quedó libre, durante algún tiempo, de las visitas de los voraces paquidermos.

(Continúa en la Pág. 52.)



KNUTE había dormido todo el día. La mujer lo contempló tendido en el lecho, uno de los poderosos brazos arqueado bajo el cuello y el otro extendido a lo largo del cuerpo, el basto pelo negro sobre la frente, el rostro,—una de las mejillas atravesada por una cicatriz oblicua,—luciendo hermoso y terrible en el abandono del profundo sueño. ¡Que no se despertara! Tan pronto como lo dejara el sueño se apoderaría de él el diabólico humor del whisky, el dolor de cabeza atormentador, y se pondría a blasfemar, y a golpearla de nuevo.

Mientras así pensaba, sobre el rostro de Helga se retrataba un dolorido aburrimiento de todo, y en sus páldos ojos azules una infinita desolación. Después de contemplar a Knute durante un rato, suspendiendo inconscientemente la respiración se dejó caer en una silla, ante la mesa, y colocó frente a sí varios pliegos de papel.

Querida mamá:
Soy muy infeliz. Desde hace tiempo hubiera regresado junto a ti; pero ¿dónde encontrar el dinero para eso? Vivo con un hombre que me maltrata y que me empuja hacia otros hombres con el objeto de que le consiga dinero. ¿Qué podré hacer, como no sea matarme, para poner fin a mis desgracias? No sé siquiera si lo que a él me une es amor u odio. Estoy desesperada.

Fero no fueron esas las palabras que escribió; no eran más que la expresión de sus más hondos sentimientos. Pensó que por

el hecho de desalojar su pena en un pliego de papel, y cursar la carta por Correos, el mundo no iba a variar para ella. Sonrió con tristeza y escribió realmente, en su nativa lengua escandinava:

Querida mamá:
Las cosas se me presentan cada día mejores. Estoy—dudó un momento, y luego escribió:—casada con Knute Larson. Es de nuestra raza, y es un hombre importante aquí. Hace poco nos hemos establecido en Seattle y tenemos magníficas habitaciones frente al mar. Me encanto viendo pasar en un sentido o en otro muchos barcos. Nos visita buena gente, y poco a poco voy aprendiendo el idioma de aquí, tan distinto al nuestro y que al oírlo me suena tan áspero como lamentos.

Después de unos párrafos se detuvo. ¿Debió escribir que Knute era bondadoso con ella? Aquella declaración haría muy feliz a la pobre madre. Inconscientemente con la pluma se tocó suavemente en la cara, cerca del oído, donde lucía una mancha cárdena, y miró la poderosa mano del hombre dormido. Escribió:

Knute es muy bueno conmigo. Muchos abrazos a papá y al pequeño Ove, y tú recibe todo el amor de tu hija.

HELGA.
El hombre dormía aún cuando Helga puso fin a la carta y la introdujo en el sobre. No sería muy agradable que despertara entonces, sin haber ella terminado la cena y tenerla lista para que él la tomara en seguida. ¿Tendría tiempo de ir a dar curso a la car-

ta? Imaginó la alegría de su madre al recibirla.

—¡Papá! ¡Papá!—gritaría emocionada a su buen compañero.—¡Carta de Helga! ¡Está casada!

Se reunirían todos para leer una y otra vez la carta. La madre tendría los ojos llenos de lágrimas, y una feliz sonrisa cruzaría su arrugado rostro, y su cabeza afirmaría a cada palabra de la misiva. El padre, prendidas lágrimas en sus ojos muy azules le diría a Ove:

—Tu hermana te envía abrazos desde América.

Y todos se sentirían muy felices al saber que su Helga lo era.

Se puso en pie, urgida por el pensamiento de que aquella carta suya devolvería a los viejos la alegría, tras tantos meses de ignorar noticias suyas. Debía cursar la carta en seguida. Miró a Knute. Se pondría colérico si al despertar no la hallaba allí.

En la esquina más cercana había un buzón; pero Helga dudó confiar su carta a aquella caja metálica. Quizás no se acordaran de abrir esos depósitos callejeros y su carta permaneciera olvidada años de años. Era mejor ir a la oficina de Correos, donde había muchos empleados y mucha actividad y la carta sería inmediatamente atendida. No estaba lejos del mar, y podría ir y regresar antes de que Knute despertara.

Se puso el sombrero—su sombrero de cincuenta centavos del Bazar Económico—que aeaso en

ILUSTRADO POR
Ann STAN DASH

otro tiempo muy lejano ya perteneció a alguna dama elegante, y que colocaba en su cabeza cuando iba al mercado o a la orilla del mar, sus únicas salidas. ¿Por qué no aprovechar para lucirlo una vez más? Cogió la carta, y dando una última ojeada temerosa a su hombre, abandonó sigilosamente la casa.

El corazón le latía apresuradamente mientras caminaba con tanta prisa como podía. Sentía a la vez temor y placer. Le bañaba el rostro el fresco y salado aire marino que le era tan familiar y querido. Dobló una esquina, y estuvo entonces en la sección comercial. Con ojos asombrados iba mirando la profusión de vidrieras que mostraban tras los cristales las mil chucherías de lo necesario y de lo superfluo en el vestir y en el adorno; de cuando en cuando, sin dejar de andar, echaba hacia atrás la cabeza para poder ascender con la vista hasta la cima de elevados edificios. Sentía bullir, alegremente en su alma la vieja libertad perdida e infantiles impulsos de reír y correr. ¡Qué animación! ¡Qué alegría! Sus ojos, todavía desolados, de momento adquirían el brillo deslumbrante de la juventud. Los autos, los camiones, las gentes que pagaban en filas interminables por las calles comerciales, despertaban, en ella inusitado interés. Tuvo una aventura. Un policía le dió un grito al cruzar la Segunda Avenida; ella se alarmó y retrocedió corriendo; vió que otras personas estaban a su lado muy interesadas contemplando un

(Continúa en la Pág. 58).

Un
Importante
CHARLOTTE MISH
por

CARTELES

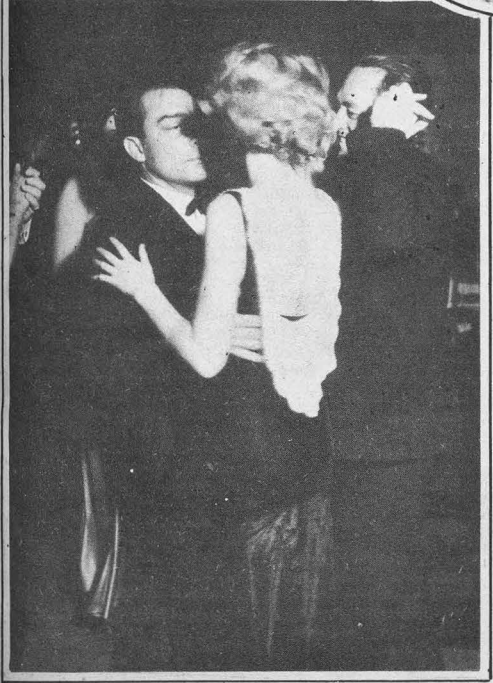


Lupe VÉLEZ y su hermana Reina, cenan con Joseph SCHENK, uno de los grandes ruidos del cine, y con Johnny WEISMÜLLER, gran nadador, Tarzan de la pantalla, a quien robaron el corazón en Hollywood, según dice su esposa. La verdad es que si se acerca mucho a Lupe Vélez no habrá pronto quien dé diez centavos por su corazón.

Aunque no tiene gafas es Harold LLOYD. Este ha ido a divertirse un poco más lejos: a Suiza. Está en Saint Moritz (o por lo menos estaba). Y todas las mañanas se reúnen los temporadistas para verle escalar la montaña sonriente, con sus esquís al hombro...



Ese Buster KEATON que se pone tan serio para hacernos reír, es un hombre aficionado a divertirse como cualquier hijo de vecino. Hele aquí bailando alegremente con Eileen BRAMLEY. Pero que serio es ¿eh? ¡Ni bailando se ríe!...



Cómo DIVIERTEN las "ESTRELLAS"



¡Qué difícil es sorprender ahora a Mary PICKFORD en la intimidad! Y sin embargo ahí la tienen asedada con Lionel BARRYMORE (cómo pasan los años ¿eh?) y Leslie HOWARD, en una fiesta que dió a sus amigos Gary Cooper.
(Fotos Internacional.)



La del cigarrillo es Tallulah BANKHEAD, sorprendida por la cámara en un "party" con Betty STARBUCK, Richard HALLYDAY y el periodista John BYRAM.



El FANTASMA

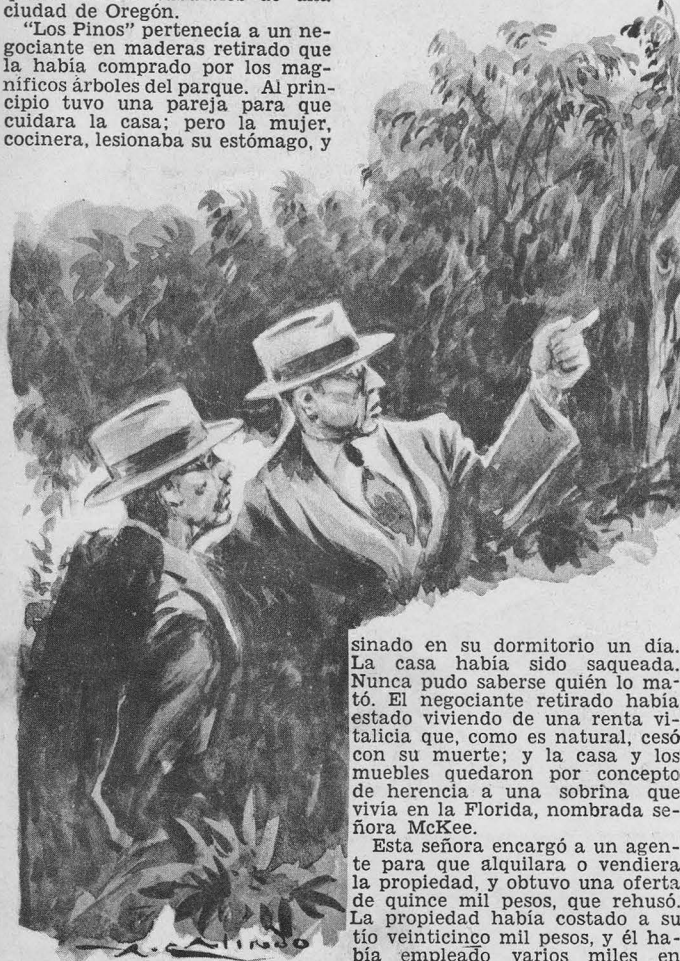
Do. Alfred ! TOOKER

El detective privado Morton Beckett cuenta a sus amigos la extraña aventura que le ocurrió con el más ingenioso fantasma con que se había topado en su larga vida policiaca. Y es, en efecto, esta aventura del detective Beckett original, emocionante, inquietadora, y a veces un poco regocijada.

—INDUDABLEMENTE, — dijo Morton Beckett, — el fantasma más ingenioso que yo he conocido en mi larga vida de detective privado, es el de "Los Pinos", una especie de quinta de los suburbios de una ciudad de Oregon.

"Los Pinos" pertenecía a un negociante en maderas retirado que la había comprado por los magníficos árboles del parque. Al principio tuvo una pareja para que cuidara la casa; pero la mujer, cocinera, lesionaba su estómago, y

el hombre se bebía sus licores, por lo que los despidió. Después de eso, él mismo se cocinaba y hacía venir a la casa semanalmente una mujer para la limpieza. Esa mujer lo encontró ase-




ameublirla. Cuando los impuestos, los seguros, los gastos de conservación la tenían casi arruinada, la heredera del negociante escribió al agente para que aceptara los quince mil pesos, si la oferta todavía estaba en pie. El agente contestó que ya no podía vender la casa, porque el fantasma de su tío había sentado sus reales en aquella mansión que había habitado en vida, y le incluía varios periódicos que hablaban sobre el asunto, añadiendo que acaso con mucha dificultad podría conseguir diez mil pesos.

Fué entonces que yo intervine en el asunto.

Un común amigo de la señora McKee y mío le habló a ella acerca de mí y la heredera de "Los Pinos" me envió a buscar. Lo primero que hice fué leer los recortes de periódicos.

Según dichos recortes, Martin Stokes, un jardinero, se había refugiado en "Los Pinos" para dejar pasar un aguacero, y había visto el fantasma del asesinado haciendo señas desde la ventana del dormitorio. Los repórters que investigaron el caso hallaron las persianas bajadas y ni señales del fantasma; pero el jardinero insistió en su historia, afirmando que el cuarto estaba iluminado



por una claridad extraña, y que había distinguido al fantasma perfectamente en el cuadro de la ventana.

—Es un fantasma costoso—comenté—y debía realmente pagarme a usted por estar alojado allí.

Como no estaba ocupado en aquellos momentos en ningún asunto de importancia, acepté la investigación del caso. Si yo no podía desalojar al fantasma, la señora McKee debía pagarme mis gastos y una pequeña gratificación cuando la casa se vendiera; si yo vencía al aparecido, debía entregarme el diez por ciento de la cantidad producto de la venta.

Armado con un recibo por un mes de alquiler, un poder notarial de la señora McKee y una carta para Mark Bellow, el agente comercial encargado de la propiedad, yo parti para "Los Pinos". Una semana después yo me presentaba con mi recibo de alquiler pagado.

—¿Usted... usted va a vivir en esa casa?—Bellows me interrogó asombrado.

—¿Por qué no?

—Oh... nada, sino que me asombra. Amigo de la propietaria, ¿no?

—Tenemos relaciones de negocios, — expliqué. — Y como mis asuntos me encaminaban hacia aquí, le pedí me alquilara esta casa... que quizás compra luego. ¿Hay alguna dificultad?

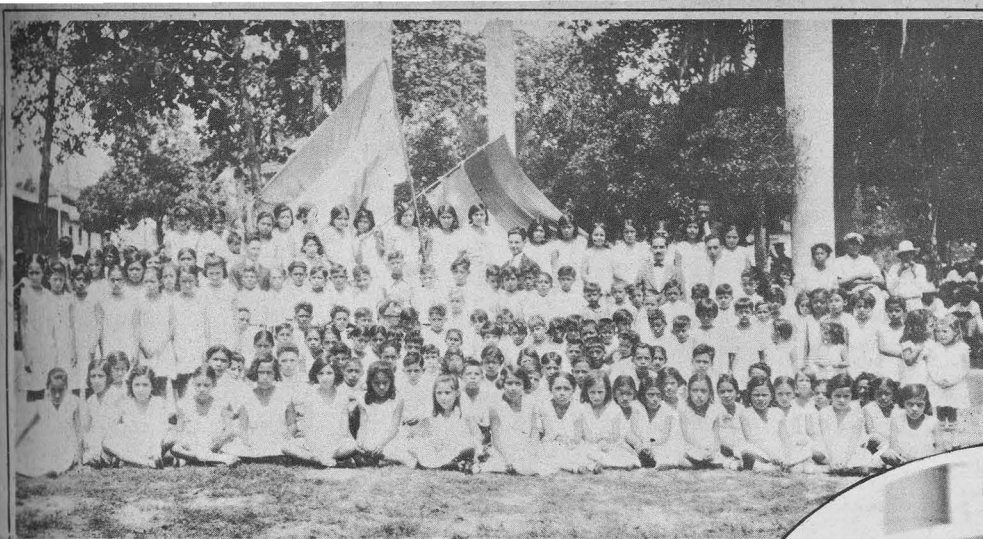
—Oh, yo no sé nada personalmente, — me habló dubitativamente. — ¿La señora McKee no le ha dicho que el último propietario fué asesinado allí?

—Sí, me lo dijo. Una circunstancia desagradable, pero...

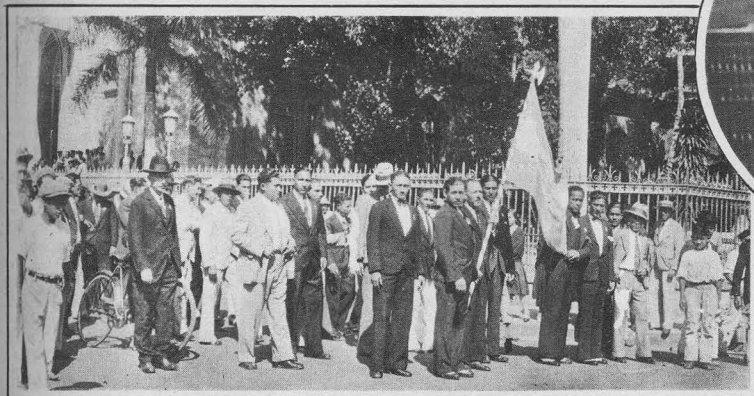
—Eso no es lo peor del caso, — Bellows continuó con visible repugnancia. — Creo que debo decirle lo que por aquí se cuenta. La gente dice que el fantasma del tío de la señora McKee se apa-

(Continúa en la Pág. 53.)

DE HISPANO AMÉRICA



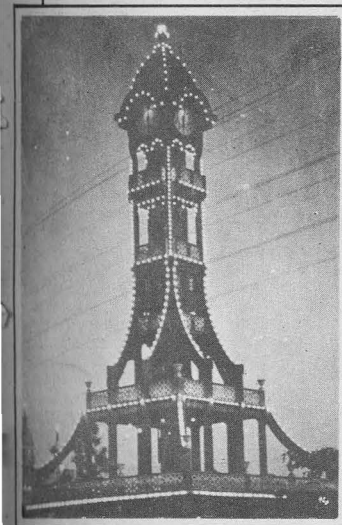
HONDURAS.—Alumnas de la escuela de niñas de Amapala.
(Foto Godknows.)



EL SALVADOR.—Los miembros del Centro Cultural de Motoristas desfilando con la bandera hacia el edificio social.
(Foto Mata y Centell)



HONDURAS.—La Sra. Carmen CAMPANA de O'SULLIVAN con sus hijos NORA y DAVID, a bordo del vapor "Aztec" que les condujo a Europa. La Sra. de O'Sullivan es la esposa del Sr. D. J. O'Sullivan, superintendente del Dept. de Mercaderías de la Teia Railroad Co.
(Foto Amateur.)



EL SALVADOR.—La torre de San Vicente, iluminada durante la noche.
(Foto Cruz Saca.)

N I C A R A G U A.—La Srta. Elsa CASTELLON, que embarcó en Los Angeles rumbo a su nativa Nicaragua a bordo del vapor "Santa Cecilia", para casarse con el Dr. Julián Arias Jr., de Managua.
(Foto International.)



EL SALVADOR.—Directiva del Centro Cultural de Motoristas de San Salvador, para el año 1932-33.
(Foto Mata y Centell.)



EL SALVADOR.—Bendición y entrega de la bandera a los miembros del Centro Cultural de Motoristas de San Salvador, en el cuarto aniversario de la creación del Día del Motorista.
(Foto Mata y Centell.)



HONDURAS.—Srta. Giacomina PIPITONE, reina del estudiantado de San Pedro.
(Foto Godknows.)



PANAMA.—El Tte. José de la CRUZ DELGADO, condecorado recientemente por la República de Cuba con la Medalla de la Independencia. El Tte. Cruz Delgado, oriundo de Chepo, provincia de Panama, tomó parte en nuestra epopeya libertadora a las órdenes del general José Miguel Gómez.
(Foto Artística.)

AIRÉS de ESPAÑA

don **León BORJÉS,**
Corresponsal de CARTELES
en **MADRID**



EL DEBATE POLITICO.—D. Alejandro LERROUX, jefe de los republicanos radicales, que planteó en las Cortes españolas el debate político, pidiendo la dimisión del Gabinete de Azaña y reclamando el poder para un gabinete puramente republicano, presidido por él.

EL DEBATE POLITICO.—D. Manuel AZAÑA, jefe del Gobierno, que en réplica a Lerroux afirmó que su Gabinete sólo dimitiría cuando fuera derrotado en las Cortes. El señor Azaña sostuvo que la colaboración republicano-socialista había sido fructífera y que, en tal virtud, merecía ser conservada.

EL DEBATE POLITICO.—D. Indalecio PRIETO, ministro de Obras Públicas, que contestando a las palabras de Lerroux, reiteró que los socialistas están dispuestos a abandonar el Gabinete tan pronto como los republicanos puedan formar un gobierno homogéneo.

LOS sucesos más culminantes de la semana última fueron, en el orden cultural, la inauguración en la Ciudad Universitaria, del pabellón de la Facultad de Filosofía y Letras de la que es decano don Manuel García Morente. A la ceremonia asistió el presidente de la República con todo el Gobierno y en el acto inaugural pronunció el ministro de Instrucción Pública, don Fernando de los Ríos, un interesante discurso. El pabellón es bellísimo y está naturalmente dotado de cuanto hay de moderno para estas instalaciones.

Otro hecho del mayor interés fué la llegada a Portugal de los confinados evadidos de Villa-Cis-

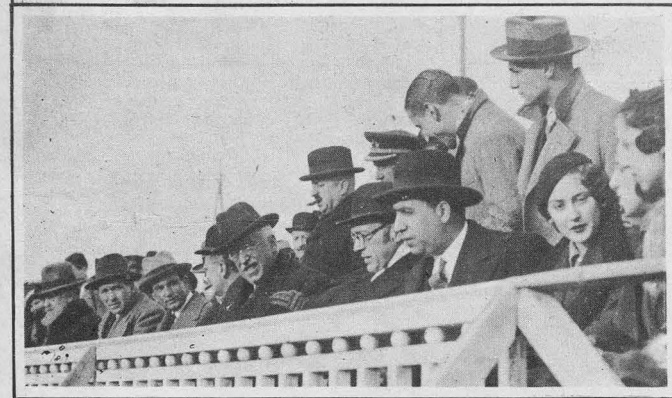
para capturarlo de un momento a otro.

Al interés cultural a que aludimos más arriba puede añadirse la elección por unanimidad, para académico de número de la Española de la Lengua, del doctor Marañón. Ha triunfado el buen criterio y la Academia ha eludido en esta ocasión con cierto instituto, la intriga política que se venía desarrollando—¡todavía!—alrededor de esta elección, que nunca con más razón puede decirse que era indiscutible e indiscutida de no mediar el preju-



El ministro de Instrucción Pública, D. Fernando de los RÍOS, pronunciando el discurso inaugural del edificio de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid. De izquierda a derecha: D. Indalecio PRIETO, ministro de O. P.; D. Luis de ZULUETA, ministro de Estado; D. Manuel AZAÑA, jefe del Gobierno, D. Niceto ALCALA ZAMORA, presidente de la República, y el Sr. de los Ríos.

(Foto especial para CARTELES.)



El presidente de la República española, D. Niceto ALCALA ZAMORA, presenciando el festival deportivo celebrado con motivo de la inauguración de la Facultad de Filosofía en la Ciudad Universitaria.

(Foto especial para CARTELES.)

neros. Los periódicos de la derecha dedican a este hecho informaciones amplias y han enviado, algunos de ellos, redactores a celebrar entrevistas con los fugitivos.

También se encuentran ya en España los reclamados por la Sala VI del Tribunal Supremo. Son unos sesenta y han llegado en la madrugada del día 22 a Cádiz, en el "España No. 5", que ha realizado una penosa travesía a causa del mal tiempo.

En cuanto a la campaña terrorista, continúan los descubrimientos de depósitos o fabricación, como el últimamente señalado en Igualada (Barcelona), donde la Guardia Civil, con la Policía, pudo encontrar tres mil cascos para explosivos en un taller de fundición. Parece que el número de bombas distribuido por todos los puntos estratégicos del anarcosindicalismo, es extraordinario. Del taller de Igualada salían cajas con cascos para numerosos puntos de la Península.

El dueño de la fundición de Igualada, Antonio Guillén, no está, a estas horas, detenido, aunque la Policía tiene datos suficientes

cio y el fetichismo por lo arcaico y conservador de la peor especie, que aun halla terreno abonado en la ranciedad de cierta zona de la Academia. El caso pudo dar motivo a algo tan sensible para la cultura del país como el abandono de la presidencia de la Academia por el sabio don Ramón Menéndez Pidal, nuestro primer filólogo. Pero ya decimos que tales razones y esta sería campanada, han dado al traste con toda turbia maniobra de politiquilla al viejo estilo...

No remite la fiebre deportiva en España sino al contrario. Ya puede luchar con la vieja afición taurina, que si no pierde prosélitos, no los gana sino entre quienes se quedan sin boletos para asistir a las fiestas donde también se exalta con el músculo, la inteligencia, y se llega sin tiesura, sino alegremente, sin darle importancia, al mejoramiento racial.

En todo el país crece el interés por lo deportivo y hasta en las masas toma incremento, como una consecuencia saludable del deportivismo, el amor al campo, a la montaña, al mar, en general a la vida al aire libre...

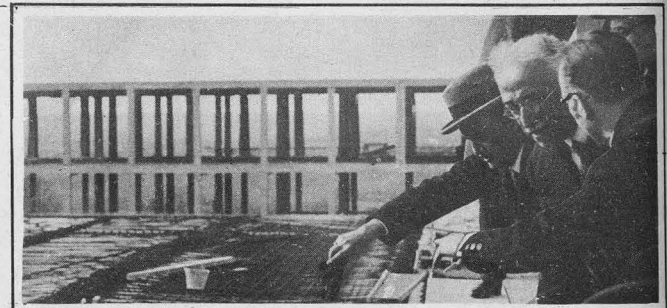
Tal impulso toman tales juegos, que ya no se desdencian por nadie y lo que con frecuencia ocurre es que para elevarlos de categoría, se cuenta de buena gana y en toda ocasión con la presencia en tales fiestas de personajes de alto relieve social en la vida del país. No es que el hecho nos llame la atención por nuevo ni mucho menos. Es que su persistencia acredita que siguen siendo cada día más populares y extienden su arraigo en el país que no tenía otra fama que la pandereta y el crombo de las cajas de pasas malagueñas...

Que el gusto de España cambia, que se afina, es buena prueba el estreno en un teatro no para especialistas, no para "élite", no para selectos, sino en una sala popular, de una traducción excelente de la famosa obra de Crommelin, "Le cocu magnifique", con el título de "El estupendo cornudo". La obra obtuvo éxito en la noche de su estreno y continúa representándose con la complacencia auditora. Una actriz cubana, Mercedes Mariño, ha conse-

guido en "El estupendo cornudo" un nuevo triunfo que añadir a los que lleva logrados desde que empezó la campaña en ese mismo teatro. De autores nacionales se comenta el de Linares Rivas, con su "Eva Quintanas", que ha puesto con gran cuidado y excelente versión, la compañía de Pepita Díaz de Artigas con Manuel Collado, el naturalísimo actor, al frente.

Ahora se espera el estreno por Carmen Díaz, que trabaja en el Fontalba, de una comedia popular de Carlos Arniches. Se titula "Las dichosas faldas" y tienen para la obra del famoso sainetero los mejores augurios quienes han presenciado algunos de los ensayos.

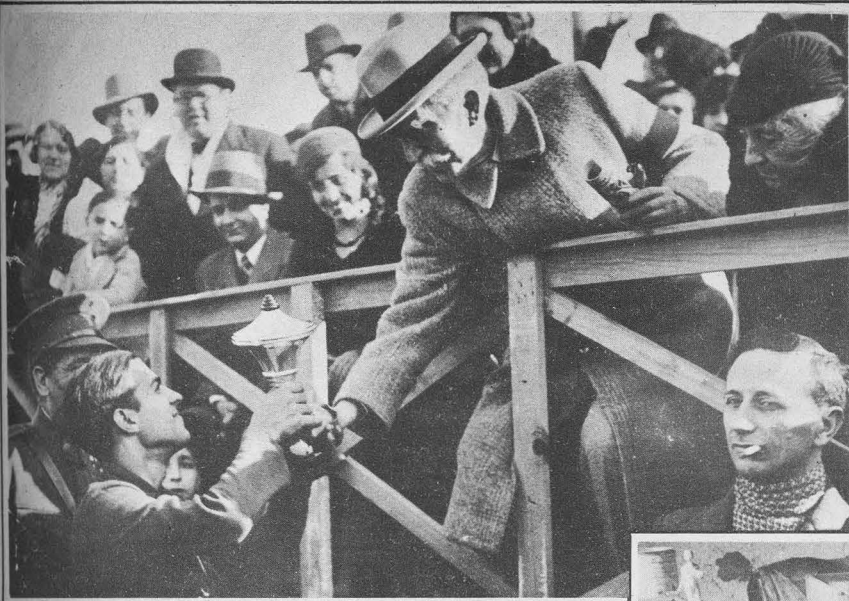
El género frívolo tiene actualmente en Madrid cuatro teatros que lo cultiven y las salas se ven repletas. Bien es verdad que las infinitas gracias de Margarita Carbajal, Celia Gámez, Sara Guasch, Laura Pinillos y Anita Sáenz de Miera, merecen la atención más cuidadosa del público que las estimula a rivalizar en picardía y en exhibición de encantos...



El presidente de la República española escuchando, en la terraza de la Facultad de Filosofía y Letras, las explicaciones del Decano acerca del resto del edificio en construcción.

(Foto especial para CARTELES.)

Actualidad ESPAÑOLA



BARCELONA.—El presidente de la Generalidad, Sr. Francisco MACIA, entrega el trofeo al atleta GARCIA, ganador de la competencia de marcha atlética de 30 kilómetros, entre Mataró y Barcelona.



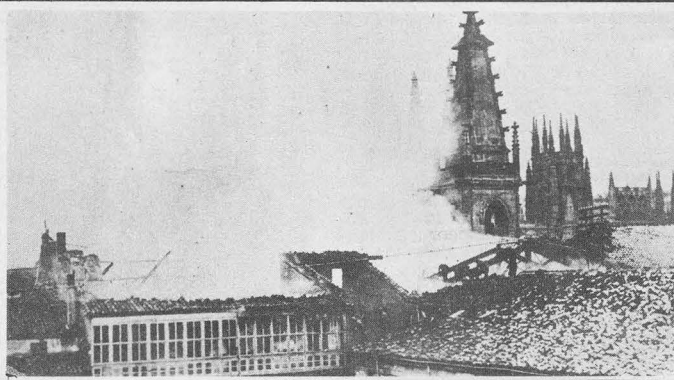
MADRID.—Aurora VILLA Y César G. AGOSTI, ganadores de la prueba de parejas mixtas en los concursos alpinos de Peñalara. (Fotos especiales para CARTELES.)



IGUALADA.—Moldes y bombas encontrados por la Policía en una fundición clandestina montada por los elementos revolucionarios.



BURGOS.—Un aspecto del violento incendio que se registró en la residencia de los padres jesuitas.



MADRID.—La capital de España va a tener pronto una formidable estación subterránea de enlace ferroviario, en la que se unirán todas las líneas. He aquí el comienzo de las obras de sondeo del subsuelo.

IGUALADA.—Despacho de la fundición clandestina donde se encontraron tres mil cascos de bombas listos para recibir el explosivo. En este despacho se guardaban los documentos relacionados con la distribución de las bombas.



MADRID.—Leonardo FLAMARIQUE, futbolista del Sport Athletic, de Burdeos, que ha ingresado en el Madrid Foot-Ball Club.



MADRID.—Los atletas de la F. U. E. que tomaron parte en el gran festival deportivo, con motivo de la inauguración de la Facultad de Filosofía en la Ciudad Universitaria.

Philo Vance

el descubridor
del **CRIMEN de
La CANARIA,**

Cuenta

un
**CRIMEN
EXTRAÑO**

OCURRIDO

en

AUSTRIA

USTED mencionó el caso Eissler el mes pasado, Vance, — dijo Markham, cuando Philo Vance, él y yo estuvimos en nuestros sitios de costumbre aquella noche del domingo en el salón de descanso del viejo Club Stuyvesant.—Veo que Otto Eissler ha sido libertado y ha puesto pleito a su antigua compañía, pidiendo el dinero que dice se le defraudó.

Vance ajustó el monóculo y lanzó una cinta de humo azul hacia el techo.

—Sí, sí,—respondió, con un suspiro.—Triste, triste. ¡Pobre diablo! Otto fué, sin duda, defraudado desde un punto de vista puramente moral. Pero el que los tribunales austriacos reconozcan o no su reclamación, es altamente problemático. Sin embargo, hubo genuina ironía griega en aquel crimen sorprendente. Quizás usted no recuerde la historia, pero yo la he revivido hace poco; su tragedia me atrae. Poco corriente, ¿eh?; como una tragedia ática.

Casi todas las noches del domingo, desde la solución del caso Bishop, Philo Vance, Markham, fiscal del distrito de New York y yo, nos reunimos para comer y charlar sobre crímenes, y Vance ya nos había relatado muchas historias interesantes de famosos delincuentes internacionales.

Esta noche nos narró los detalles del famoso caso Eissler.

—Para mejor comprender la ironía del crimen trágico pero fútil de Otto Eissler — comenzó Vance, mirando en actitud meditativa la punta de su cigarrillo Régie,—es esencial que relate un poco de historia comercial. Usted sabe Markham, que no deseo aburrirlo innecesariamente, pero el fondo de este torvo y fascinador asesinato es muy importante.

(Vance se recostó en su butaca y pasó su mano delgada por su frente como si tratara de recordar ciertos hechos que reposaban en los rincones de su cerebro retentivo. Entonces habló con su expresión fría de siempre).

—Entre las famosas firmas industriales que habían estado co-

nectadas con la explotación de la riqueza del suelo en el viejo imperio austriaco, ninguna tenía más alta reputación de estabilidad financiera e integridad administrativa que la compañía de maderas de J. Eissler and Brüder.

Era una firma antigua. Bernhard Eissler la había fundado en 1825; y cuando este fundador voló al cielo, cuatro hijos, Heinrich, Johann, Jakob y Moritz, no sólo continuaron la tradición, sino que ensancharon notablemente los horizontes de la empresa. Al estallar la Guerra Mundial sus ramificaciones cubrían todos los dominios forestales de Austria, Hungría y sus estados vecinos.

Fieles a la antigua tradición judía de que los hijos deben estar sometidos a la dirección del padre durante su vida, los cuatro hermanos acordaron que sus hijos sólo serían miembros de la compañía a la muerte o retirada de sus padres respectivos.

No suspire tan impacientemente, querido viejo Markham; porque este acuerdo es, en cierto modo, el punto esencial de los acontecimientos terribles e increíbles que voy a relatar.

Johann y Jakob murieron, y sus hijos, Alfred y Hermann, les sucedieron en sus puestos. El hijo de Moritz, Roberto, joven ambicioso y capaz, no vió con gusto que sus primos le tomaran ventaja, como así era, y se ganó la ayuda de su tío Heinrich para persuadir a su padre que lo admitiera en la compañía antes de su muerte.

El tío Heinrich, que sin duda tenía debilidad por su sobrino, intercedió y logró obtener el consentimiento de Moritz, con la con-

dición impuesta por este último, sin embargo, de que Roberto debía invertir 600,000 kronen, (120 mil dólares), en el negocio.

Roberto no tenía el dinero. Quizás su padre pensó que esa condición le impediría entrar a formar parte de la compañía. Pero el tío Heinrich volvió a intervenir. Se convirtió en *schatchen* y arregló un matrimonio para Roberto, que le aportó el capital necesario. Entonces murió el padre de Roberto, y el más moderno de los miembros de la compañía se convirtió en el director de la vasta empresa, a causa de su personalidad vigorosa y de su habilidad indudable.

Roberto no era un hombre fino, Markham. Tenía cualidades bastante parecidas a las de nuestros negociantes americanos. Era duro y sin ningún escrúpulo; lo aprovechaba todo para sus fines personales y no daba cuartel a nadie que se pusiera en su camino. No digo que fuera en busca de un engrandecimiento personal, no; la compañía de la cual era cabeza, se convirtió en su becerro de oro.

No hacía mucho que había tomado las riendas del negocio, cuando decidió que su tío Heinrich, a quien debía su puesto, no era la persona adecuada para ser jefe principal de la compañía. Heinrich rebosaba principios de integridad y mostraba un espíritu público caritativo. ¡Rehusó firmar un pago de impuestos porque lo consideró demasiado bajo!

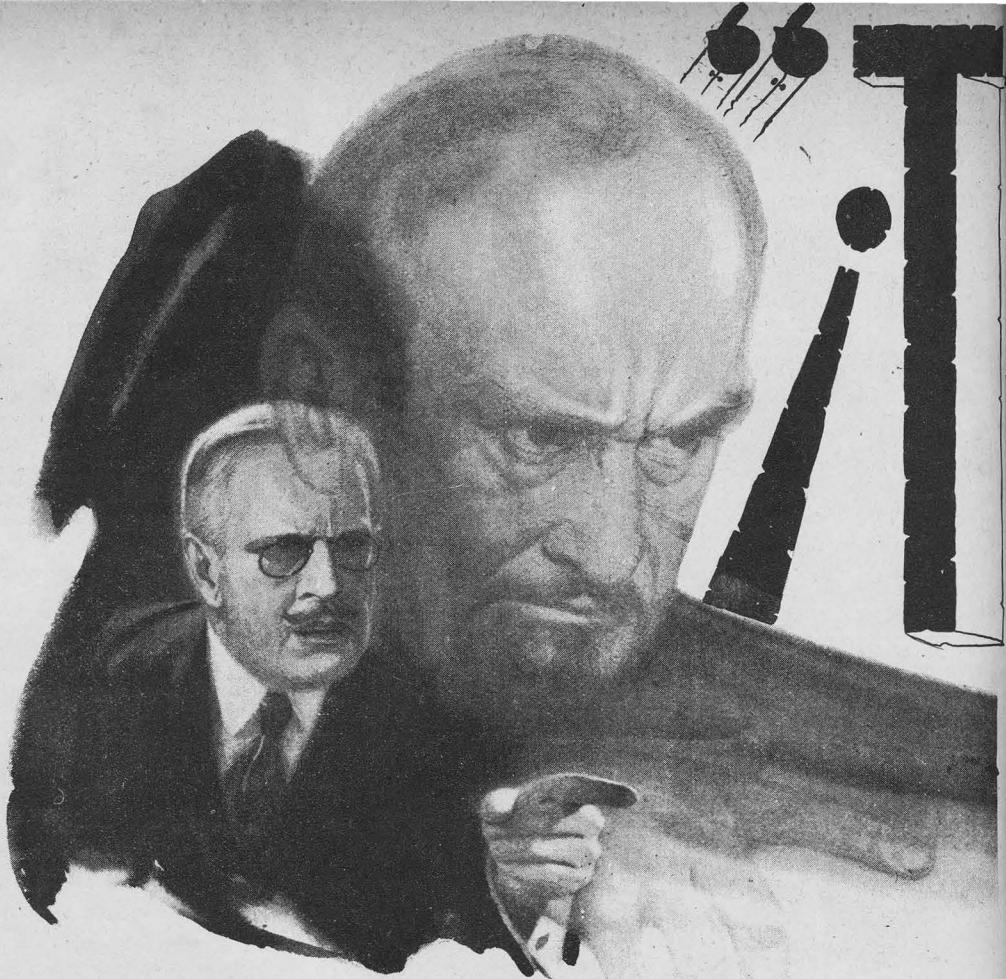
Tal honradez pasada de moda

no estaba de acuerdo con el sentido comercial de Roberto, y éste comenzó a trabajar contra el hombre más viejo de la casa. Sometió a su consideración un contrato, que el conñado Heinrich y su hijo Otto aceptaron de buena fe, estableciendo que, al retirarse un socio, éste no debía recibir del tremendo fondo de reserva sino sólo su parte del capital.

Habiendo dado así su primer paso maquiavélico, decidió librarse completamente del viejo tío, que tenía ahora setenta y ocho años. Así, después de un reinado honorable de cuarenta años, se le pidió a Heinrich Eissler que renunciara. Cuando éste rehusó hacerlo, Roberto llevó el asunto ante los tribunales, solicitando su retirada sobre la base de su ineficiencia general.

Los dos socios más jóvenes, Alfred y Hermann, estaban demasiado sometidos a la voluntad dominante de su primo para oponérsele; y además, tenían temperamentos más bien artísticos que comerciales. Alfred era coleccionista de miniaturas y primeras ediciones; y Hermann tenía una colección de pinturas francesas modernas considerada como una de las mejores de Europa. Poseía algunas telas excelentes de Delacroix y muchos ejemplos notables del trabajo de Gérícault.

Géricault era un gran pintor realista, Markham. No era tan vigoroso y artístico como Courbet o Daumier, pero sí un artifice



ONTO!

Por
S. S.
VanDINE

Instruado
por
G. PATRICK NELSON



merecedor de más crédito del que ha recibido por parte de los críticos. Gérard y Gros aflojaron el dibujo de Ingres; y Géricault, con el auxilio de Guérin, completó la destrucción del viejo David. (Markham lanzó un suspiro profundo, y se movió en su butaca).

—Perdonadme, viejo querido.—Vance se excusó en el tono: más ligero de contrición.—Pero después de todo, ¿eh?, el arte es más atrayente que el crimen. Sin embargo, olvidaremos la estética *pro tempore*.

Roberto no logró eliminar a su tío, y se pactó una especie de paz temporal. Esta paz duró sólo un año, porque al verano siguiente el viejo Heinrich murió.

Otto Eissler, el trágico Don Quijote de este cuento sardónico, era el hijo de Heinrich; y sobre él descargó Roberto su cólera y desprecio. Había rehusado constantemente admitir a Otto como socio de la compañía, pero cuando se estaban discutiendo las negociaciones de paz, le permitió a Otto convertirse en socio comanditario previo el pago de 750,000 francos suizos, (\$150,000) y la renuncia de este último a todos sus derechos en la rama bosniana del negocio, la cual valía más de un millón de dólares.

Al destruirse el viejo imperio austríaco, los Eissler solicitaron la ciudadanía checoslovaca y habían fortificado su parte en las grandes empresas madereras formando una cadena de compañías subsidiarias en los Estados de la

Sucesión. La riqueza de la compañía era colosal.

¡Oh, digo! ¿Está usted despierto, Markham? Estoy muy apenado y demás por haber sido sorpiferero; pero si usted se va a dedicar al crimen, debe esforzarse en tolerar los preámbulos necesarios.

La participación en este gran negocio que el viejo Heinrich dejó a Otto ascendía a cerca de ocho millones de francos suizos, o sea más de un millón y medio de dólares; y Roberto, con su virgiliana *auri sacra fames*, decidió que la compañía podía usar esta fortuna con más provecho que Otto.

De acuerdo con esto, realizó una de las maniobras más sorprendentes de malabarismo financiero de la historia moderna, valiéndose del colapso de la moneda austríaca. Cuando el libro mayor mostró que el capital de la firma había sido reducido al minimum, después de realizarse la conversión y reconversión de sus valores, le pagó a Otto su participación entera en el negocio con un check por ¡15,000 francos suizos, o sea \$3,000! ¡Y esta suma comprendía no sólo la herencia de Otto, sino también los \$150,000 que había invertido en la compañía el año anterior!

Eso era alta finanza y con venganza. ¡Uno no puede culpar a Otto de ponerse bravo!

¡Y palabra que estaba bravo, Markham! Era la cólera impotente y desorganizada del neurótico débil, la más peligrosa de todas las pasiones. Pero Roberto, cegado por su ansia de poder y despreciando toda interioridad humana, no lo supo. Si hubiera mirado al futuro ciertamente que habría tratado a su primo de

manera diferente, porque cuando firmó aquel check por \$3,000 firmó también su sentencia de muerte. Con aquel plumazo convirtió a Otto en asesino y a sí mismo en cadáver. Muy desalentador, ¿eh?

A pesar de ello, sabe usted, no puede uno dejar de admirar a Roberto. Era impetuoso y consistente; un hombre fuerte y dominante con una *idée fixe*.

Y Otto era un débil, de ello no puede haber duda. Era blando y de poco valor, y patético. Estaba del lado del derecho, y Roberto representaba a las potencias de la obscuridad, como dirían los teólogos. Pero la humanidad, a pesar de todas sus vulgaridades, no admira tanto la piedad y la debilidad como adora apasionadamente la fuerza.

Roberto era un simbolo de fuerza. La terrible y chispeante ironía de los hechos que iban a seguir reveló las naturalezas de estos dos hombres tan diferentes; y hasta en la muerte Roberto mantuvo su ascendencia.

Otto, sin embargo, es un carácter más interesante desde el punto de vista psicológico. Nunca, quizás, en la historia del crimen han sido los dioses tan cínicos como cuando manipularon el drama del asesinato de Roberto Eissler. Era digno de Sófocles.

Otto Eissler había pasado una niñez vacía y desolada entre manejaadoras, profesores y sirvientes aduleses. Su padre, Heinrich, el del corazón amable, estaba absorto completamente en los negocios; y su madre, una mujer fría, altiva y sin amor, le prestó escasa atención. En la escuela llamó la atención por su taciturnidad, su seriedad melancólica y su actitud anormal de desconfianza.

Y así creció, un hipocondriaco terco, mal humorado, egoísta, que tenía a su familia y a sus amigos, pero que a pesar de ello tenía una cálida comprensión hacia los sufrimientos de la humanidad. Trabajó por espacio de quince años en la compañía de J. Eissler und Brüder, pero no se sentía allí en su medio. La habilidad

abrumadora de Roberto era demasiado para su naturaleza sensitiva. Y desarrolló un marcado complejo de inferioridad para el cual buscó descanso temporal en una terquedad desesperada.

Había despreciado la vieja tradición de su raza y rehusó imitar a su primo Roberto, contrayendo un matrimonio de conveniencia. Pero, a solicitud de su padre, no se casó con la mujer que era el único rayo de luz en su vida vulgar y miserable.

Anna Heimarle había sido su compañera por espacio de muchos años, y lo único que la importaba era su amor hacia ella y sus tres niños. Pero hasta el amor abnegado de Anna era insuficiente para borrar las sombras crecientes de su malestar neurótico.

Cuando la guerra de su clan dirigida por Roberto, comenzó contra él y su padre, sus vagos sentimientos de desconfianza y sospecha comenzaron a revelar síntomas de ilusión paranoica. En el juicio, muchos testigos declararon acerca de su comportamiento peculiar. Durante sus visitas a los diversos campamentos madereros, se le encontraba caminando completamente desnudo con una sombrilla en una mano y un revólver en la otra. Por la noche hacía una barricada detrás de la puerta de su habitación valiéndose de los muebles. Su comida tenía que ser probada antes de que la tocara, porque estaba obsesionado con la idea de que existían complots contra él.

Por esta época desarrolló una bacteriofobia y vivía en una atmósfera de desinfectantes. Sus periódicos tenían que ser esterilizados antes que él los tocara.

El daba explicaciones pseudocientíficas de todas estas excentricidades; y el mismo ardor con el cual negaba que existiera nada anormal en su comportamiento lo caracterizaba como un neurótico, cuyas perturbaciones habían algún día de llevarlo ante la Justicia.

Roberto Eissler se convirtió en el centro y simbolo de su odio; y (Continúa en la Pág. 50)

WARNER

quiere vivir

700K Arturo

La estrella de la Fox quedó cautivo en la seducción de esta ciudad del trópico.—La tragedia de los autógrafos.—Edificaré una residencia de verano en La Habana. Episodios dramáticos a base de maridos celosos.—Datos biográficos.—Su pavor al teatro.—Una defensa razonada y persuadida del arte cinematográfico.—Su mejor interpretación.—Un "speech" por radio.—La música de Síndo Garay le subyuga.



Warner BAXTER, estrella de la Fox, entre el representante de estacasa productora en La Habana, señor BERNEDES y nuestro compañero A. A. ROSELLO. (Foto Pegudo)

propósito es permanecer en Cuba por lo menos cuatro meses al año. Y he estado viendo tierras, solares, a fin de edificar aquí una casa. Creo que es el mejor sitio en el mundo para descansar, paradisiacamente después de ocho meses de labor ardua y concentrada.

Warner Baxter está de pie, ante mí, en la terraza del Hotel Nacional. Yo escudriño en sus ojos cualquier resquicio de lisonja. Pero la mirada del artista tiene una honda y firme expresión de sinceridad genuina. El continente reposado, el gesto sobrio, la dicción impecable, el artista luce, ante mí habitado ojo crítico, con una sólida instalación en la vida. Alto, atlético, con una sonrisa que borra, a voluntad, cierta expresión de elegante fatiga que suele aparecer en sus ojos,—de un brillo metálico y de una fijeza embriagadora.—Warner Baxter puede filiarse en esa categoría de altos intérpretes de la pantalla a que pertenecen Clive Brook, William Powell, Lionel Barrymore, y Paul Lukas, para no citar otros.

El artista, durante su permanencia en la Habana—apenas seis días—ha sido objeto de uno de los más cálidos y tenaces tributos con que se cuaja aquí, en los trópicos, la simpatía pública. Vino de incógnito, apeteciendo el sereno refugio de una ciudad desconocida, para reponerse de ese asedio constante que la popularidad impone a las "estrellas". Y apenas pisó tierra cubana sintió en torno suyo ceñirse una ola de curiosidad casi morbosa que robó al artista su soñado sosiego.

—Ha firmado más de cuatro mil autógrafos—me informa Alex Bermúdez, ese diligente Bermúdez que, dentro de la Cuban Tele-

phone Company, parece un hilo más de la complicada red alámbrica, porque está en todas partes.

—Algo trágico—agrega.—Una señorita se rasgó una media para que allí escribiera Warner Baxter su autógrafo. Y otra le entregó una trusa de baño, con propósito análogo.

—¿Y firmó?

—Yo me opuse... Imagínate que la muchacha sea casada y que el marido con esta imaginación que nos gastamos en el trópico, encuentre la firmita... Lo mata... Yo sonrío un poco escéptico, ante esa ferocidad conyugal. Pero Bermúdez frunce el ceño:

—¿Tú lo dudas? Pues te voy narrar esta anécdota. Warner Baxter en dos ocasiones, ha estado a punto de ser fulminado por maridos. Cuando se exhibió una de sus films, creo que "Esposas de médicos", una de las espectadoras su prendió de la "estrella". Durante el trayecto al hogar no hablaba de otra cosa. Y el marido empezó a considerar que ese entusiasmo no era el más adecuado para su sosiego doméstico. A la mañana siguiente el digno hombre descubrió en el tocador de su mujer un retrato de Baxter. Dos días después encontré en un álbum con recortes de periódicos que aludían al artista. Y finalmente, una noche, despertó con extraordinario sobresalto para escuchar a su mujer decir en sueños: "¡Oh, Warner mió!... Bésame otra vez... cuánto te amo..." No se contuvo más. Se apoderó de una pistola y se fué a los estudios de la Fox, con las pupilas centelleantes. Encontró al artista y le interrogó, rojo de cólera: "¿Es usted Warner Baxter?" Intuitivamente el artista comprendió y repuso con calma: "No, señor... Soy Buster Keaton". Y en un descuido del celoso le ins-

taló un puñetazo en la quijada que le hizo despertar en su lecho...

Bermúdez se interrumpió, fatigado de su narración pavorosa. Y en el acto dijo:

—El otro caso...

Pero Warner Baxter repuso:

—Por favor... Esos episodios no son amenos... Hablemos de arte...

Nos sentamos. Y mientras los fotógrafos combinaban la pose, el astro de la Fox me concedió ciertas confidencias sutiles.

—¿Datos biográficos? Pues nací en Columbus, Ohio, en la primavera remota de 1893... Pronto tendré cuarenta años...

El artista lo dice sin amargura, como persuadido de que en los problemas de la edad el dato cronológico no cuenta. La edad es la que se siente en el espíritu.

—El 29 de marzo vine al mundo. Cuando arribé a la juventud le confieso que no pensaba en ser artista. Mi primera ocupación fué vender implementos agrícolas. Un día se despertó en mí la vocación artística y debuté en el teatro. Híeme mi debut en un acto de vaudeville. Mi madre, sin embargo, me indujo a abandonar esa carrera, asegurándome que mi porvenir era el comercio. Me hice agente de seguros en Filadelfia. Ahorré dinero y lo invertí,—no se sonría,—en la adquisición de un garage... Vendí aceite y gasolina durante algún tiempo, pero en ese comercio tan incongenere a mis gustos y a mi temperamento, perdí hasta el último centavo... Es decir, quedé en la ruina. Volví al teatro. Ingresé en una compañía de comedias e interpreté roles juveniles durante dos años. Después as-

cendí a "primer actor". Y una buena noche debuté en Broadway como figura principal de "Lombardi Ltd.", una obra que causó sensación en la metrópoli. Atraído por Hollywood, hice esfuerzos, durante seis meses, por franquear sus puertas. Al fin lo conseguí. Y después de mi debut en las películas me he mantenido en Cinelandia sin eclipses, como estrella de la Fox, que acaba de renovarme por dos años mi contrato.

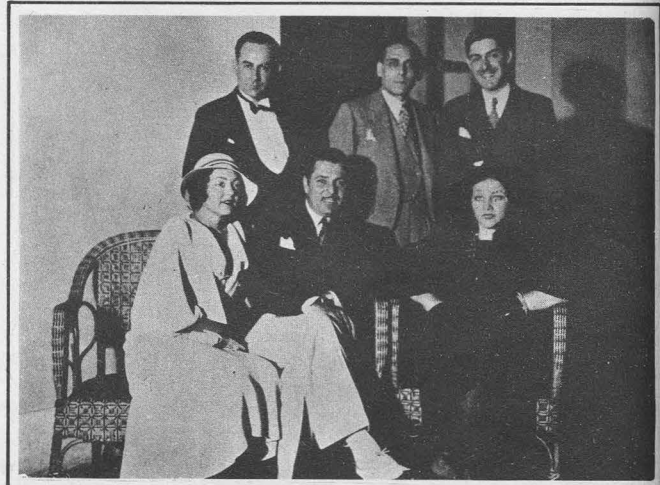
—¿No volvería al teatro?

Baxter hace un gesto expresivo:

—Me aterra la idea... Sólo de pensar que tuviera que presentarme de nuevo en público, me invade un verdadero sobresalto... Son dos artes distintos. En el teatro uno representa seis meses una obra que se ensaya otros seis... En el cine la interpretación dura años y la contemplan públicos de todos los idiomas y de todas las latitudes. La expansión de la personalidad no tiene límites... Uno se siente proyectando su nombre y su capacidad artística por toda la tierra.

Yo menciono el parecer de Spencer Tracy, otro artista de la Fox, que sigue considerando el arte cinematográfico como algo subalterno. Pero Warner Baxter explica:

—No pienso de ese modo. El cine tiene un matiz peculiar, una característica propia. No puede establecerse un término comparativo entre la escena y la pantalla para determinar valores ni superioridades respectivas. El cine tiene una gran fuerza de persuasión, de sugerencia, de realidad y de matices. Hay efectos que no pueden lograrse sino en él, combinan-



En el Hotel Nacional Pegudo recogió este grupo en que aparecen, rodeando al artista, su esposa Mrs. BAXTER (née Winifred Bryson) y la señora de ROSELLO, conjuntamente con los señores BERNEDES, ROSELLO y BERMÚDEZ.

BAXTER

en CUBA
Alfonso Roselló

do la técnica de los estudios con el trabajo personal de las estrellas.

—Pero—sugiero—hay quien considera que en el cine el actor apenas si desenvuelve una función mecánica, bajo la férrea voluntad del que dirige. Se le manda a llorar, y llora... Se le manda a reír, y reíe. Muchas veces la última escena, la escena culminante, es la que se filma primero...

—No,—interrumpe rápido.—Eso era antes... Con el cine sonoro la técnica se ha modificado radicalmente. Hoy se hace el reparto de caracteres comunicándole a cada intérprete la continuidad de su tarea. Todo el mundo sabe lo que va a hacer. Y comúnmente las películas se filman ahora sin trasposiciones ni saltos, excepto en aquellos casos en que alguna razón técnica superior así lo exija.

—De todas sus interpretaciones, ¿cuál es la que más le satisface?

Warner Baxter se pone a meditar en silencio. Su expresión es dubitativa.

—Difícil,—exclama;—pero acaso la que más se adapte a mis aficiones y a mi temperamento sea "Such men are dangerous". "Seis horas de vida es también de mi agrado..."

Travesamente le interrogo:

—¿Y "Renegados"?

—Oh, no,—se apresura a responder, poniendo en su negativa un énfasis de elocuente repulsa...

Bermúdez interviene:

—El señor Baxter debe marcharse dentro de breves minutos al estudio de la C. M. C., para saludar al público de Cuba por la voz múltiple del radio.

El señor Berndes, representante de la Fox en La Habana, interroga al artista:

—¿Va a improvisar?

Pero el artista, reafirmando su inquietud a todo contacto con el público, expresa:

—No... Tengo antes que escribir el speech.

Gentilmente, indaga con una sonrisa que persuade:

—¿Me acompaña al estudio?

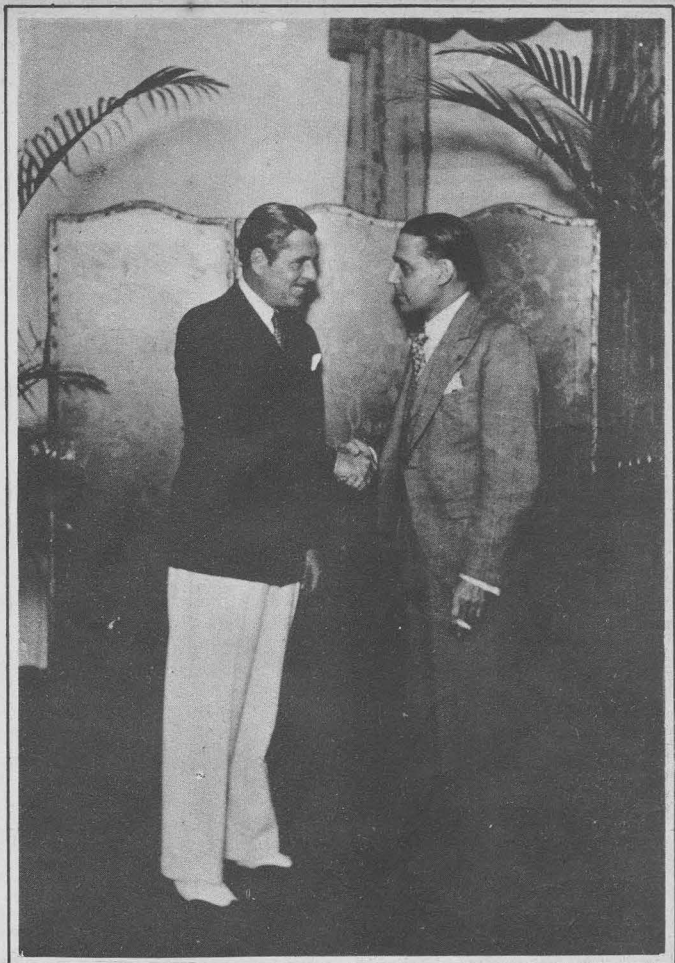
Accedo. Y pronto rodamos en comitiva hacia la estación radio-difusora de la Compañía de Teléfonos. En el trayecto, Warner Baxter habla de Sindo Garay con un entusiasmo ferviente:

—No creo que en el mundo se pueda cantar algo tan bello como lo que ese músico humilde compone, ni con tanta emoción como él y su acompañante lo hacen. Tengo el propósito de llevar a Sindo Garay a Hollywood... Hablaré de él y de su música a los directores de la Fox y es posible que en una próxima película palpite el alma genuina de esta tierra tan bella, tan subyugante y tan rica en color, en tradición y en leyenda...

Warner Baxter dice todo esto con un calor de sinceridad que gana mi gratitud más honda. Y añade:

—Yo siento no permanecer más tiempo en La Habana. Me sorprendió esta ciudad donde simultáneamente halla el viajero un cosmopolitismo de urbe moderna y un peculiar sello de dulzura colonial que seduce. Yo estuve dos semanas en Miami, Florida. Llegué aquí el miércoles. Parto el próximo martes: apenas siete días... No quisiera irme. Pero exigencias de mi contrato me imponen estar de regreso en Hollywood antes de cuatro semanas. Pero diga a sus lectores que pronto volveré y que fijaré aquí mi residencia veraniega. Estuve haciendo gestiones para adquirir terreno donde edificar una casa. Y ojalá pueda, como ansío, venir aquí a permanecer con los cubanos cuatro meses cada año para descansar de mi labor en los estudios... Esta es una tierra encantadora.

Llegamos a la Cuban Telephone Company. El incomparablemente Farrillito anuncia a los fanáticos del aire que Warner Baxter les va a dirigir un saludo. El actor, que fascina a los públicos, se para ante el micrófono. Y con su inglés de modulación correcta y tono grave, dice:



Warner BAXTER y nuestro compañero Arturo Alfonso ROSELLÓ, en pose para CARTELES.

—Buenas noches, queridos amigos de Cuba. Es para mí una gran emoción y un alto privilegio poderles decir "buenas noches" en español desde este micrófono. Yo agradezco extraordinariamente esta oportunidad que se me brinda para dar las gracias a los nuevos y numerosos amigos que he encontrado en la Habana por la cortesía y la bondad con que me han tratado durante mi corta estancia aquí. Yo quiero también dar las gracias a la Cuban Telephone Company, que hizo posible esta comunicación entre nosotros. Yo me temo que mi presentación ante ustedes por medio del radio les cause un poco de desilusión, ya que yo no puedo hacer otra cosa que decirles palabras. Quiero decirles, sin embargo, que mi propósito era cantarles el célebre corrido mexicano "La cucaracha", no porque yo sea un cantante ni mucho menos, sino para hacerles reír un poco. Pero esta tarde, cuando me puse a ensayar e hice salir de mi garganta lo que yo creía que era una voz, salió algo tan terrible, que los huéspedes del Hotel Nacional salieron de sus habitaciones y yo tuve que desistir del propósito, porque no quiero perder ni uno solo de mis admiradores de Cuba, si es que tengo alguno.

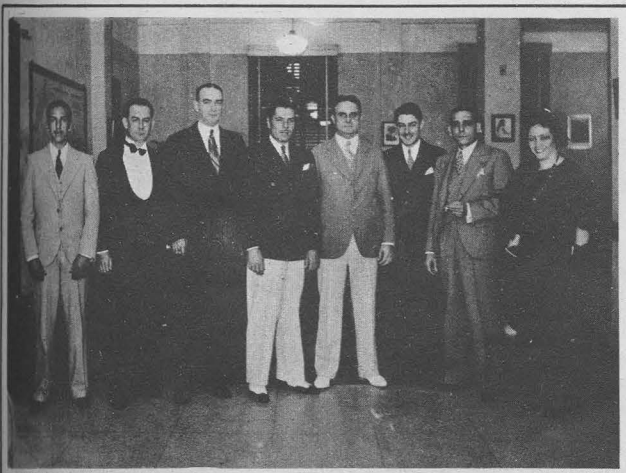
"Ahora, hablando en serio, yo quiero decirles cuánto amo a esta hermosa tierra y en particular a esta ciudad de La Habana. Nada podría hacerme tan feliz como poder residir cuatro o seis meses entre ustedes todos los años. Perdó-

nenme por mencionar mi última película "Seis horas de vida", pero lo hago para decir que en la próxima semana se exhibe en la Habana. Y quiero que el público sepa que si en realidad yo no tuviera más que seis horas de vida, esas seis horas las querría pasar en esta tierra.

"Yo pienso que después de haber interpretado el protagonista de "Cisco-Kid" muchos de ustedes, si vieron la película, pensarán que yo sé hablar español. Bien... Yo siento confesarlo, pero no conozco nada de nuestro idioma. Las pocas palabras que en esa película pronuncie me fueron laboriosamente enseñadas. Pero me he hecho el propósito de aprender español sencillamente porque creo que es el más hermoso y musical de todos los idiomas del mundo..."

"Antes de abandonar el micrófono quiero hacer patente mi gratitud a mi buen amigo Alex Bermúdez, que ha tenido la gentileza de mostrarme todo lo bello que hay en esta ciudad y que sirviéndome como camarada y como intérprete, ha puesto en mi alma un recuerdo imborrable de mi estancia entre ustedes..."

Cuando el artista finalizó su "speech", el señor Bermúdez lo tradujo con probidad. Sindo Garay y Guarín ocuparon en seguida el micrófono. Y apenas si pude despedirme del artista, que escuchaba con delectación, inmóvil, las pupilas en el suelo los melancólicos compases de "África", la enternecida y desgarradora canción que Sindo arrancaba patéticamente a su guitarra.



En el estudio de la C. M. C., de la Cuban Telephone Company, después de su saludo al público cubano, se tomó esta foto del artista. De izquierda a derecha, los señores FERNÁNDEZ, BERMUDEZ, HART BAXTER, BLANCO, BERNDRES, ROSELLÓ y señora.

Los Alquimistas, Personajes de Actualidad

por Alejo CARPENTIER

El ruidoso proceso de Dunikowski, hombre de ciencia, "fabricante de oro" mediante unos procedimientos que no parecen haber pasado, en realidad, de las clásicas artimañas urdidas por un estafador de envergadura, ha vuelto a poner de actualidad las viejas historias de la alquimia. Cada vez que una gaceta científica parisiense se ha creído obligada a consagrar algunas líneas al caso del ingeniero polaco, las notas más someramente informativas han acabado siempre por derivar hacia los nombres de Paracelso, Nicolás Flamel, Helvecio, y los hombres del pasado, dignos de respeto, que pretendieron haber acertado en su búsqueda de la transmutación de la materia. ... Hay temas que vuelven, cada diez años, a hostigar la curiosidad del público, ofreciendo asunto para abundantes artículos: la Serpiente de Mar, el enigma de la Isla de Pascuas, y del mismo modo, ese viejo sueño consistente en querer transformar metales viles en lingotes de áureo reflejo.

Lo cierto es que, con resultados tangibles o no, la alquimia ha disfrutado un prestigio absoluto cerca de ocho siglos. No porque los alquimistas se viesen colgados a menudo, por los inquisidores, a una horca embadurnada de oro, fué menguado el respeto que los hombres de alguna cultura sentían por esos buscadores incansables, que trabajaban en sus laboratorios primitivos, rodeados de retortas, pentagramas y grimorios. Algunos obispos, como Alberto el Grande se aprovecharon de su intangibilidad ante los tribunales eclesiásticos para entregarse impunemente a la alquimia. El papa Juan XXII, de Avignón, dejó al morir veintidós millones de florines, que se atribuyeron a la alquimia, ya que sus ingresos eran absolutamente miserables. Ralimundo de Lullo, según las crónicas, fabricó oro ante el rey Eduardo III de Inglaterra. ... Pero el prestigio de la alquimia fué cruelmente mermado por el espíritu filosófico del siglo XVIII. Buffon declaró que todos los textos de esa ciencia arcana no pasaban de ser meras lucubraciones de fantasmas o desequilibrados. ... Y ahora, hecho singular, a medida que la Química nos ha revelado algunos de sus secretos más maravillosos en los laboratorios modernos, se ha ido llegando a la conclusión de que, si bien pudieron haber errado en la orientación de sus trabajos, los principios básicos de los alquimistas andaban muy lejos de lo absurdo. La evolución de la materia, estudiada desde hace un tiempo relativamente reciente, pone en evidencia la posibilidad de su transmutación en caso de que lográramos modificar a voluntad el régimen de las vibraciones moleculares. La cautela, la paciencia, demostradas por los expertos en el proceso de Dunikowski, nos viene a demostrar que, en el fondo, la "fabricación" de un metal precioso, a base de

materias afines, no puede ser considerada ya por los químicos actuales como un imposible. Y, desde ese punto de vista, sus conclusiones actuales vienen a armonizarse, en cierto modo, con las de los cándidos investigadores de antaño, tan maltratados por el buen Buffon.

¿Llegó en realidad algún alquimista a fabricar oro con sus aparatos primitivos? La Historia las crónicas antiguas, abundan en afirmaciones a este respecto. Una de las más dignas de crédito, es sin duda la que se refiere al químico van Helmont, y al médico Helvecio, que en pleno siglo XVII, en una época en que la credulidad colectiva había disminuido mucho, libraron una batalla feroz contra la alquimia, hasta el día en que un desconocido puso entre sus manos el medio de hacer oro. Van Helmont y Helvecio fabricaron el precioso metal, varias veces, con una substancia cuya verdadera esencia no lograron analizar. Y a consecuencia de ello se consagraron en cuerpo y alma a la ciencia que, años antes, habían calificado de grotesca y estéril.

Pero entre todos los alquimistas conocidos, ninguno puede resultar digno de crédito como Nicolás Flamel, cuyo nombre ha sido impuesto a una calle que conduce a la Torre Saint Jacques, en París. Nada mítico, nada legendario encierra su existencia. En la Biblioteca Nacional de París se pueden consultar volúmenes copiados e ilustrados por él. Los archivos conservan todos los documentos referentes a su vida: acta matrimonial, testamento, donaciones. Varias casas edificadas por orillas del Sena. Su biografía puede reconstruirse con todos sus detalles, como la de Alejandro Dumas o Napoleón III. Se le sigue, año tras año, casi como si se tratase de un personaje muerto ayer. ... Y si un hombre ha llegado a poseer el don simbolizado por la Piedra Filosofal, ha sido sin duda ese sabio modesto y puro. Todos los acontecimientos en que ha intervenido tienden a comprobarlo.

El buen Nicolás Flamel era librero. Poseía un tenducho adosado a un pilar de la iglesia de Saint Jacques de la Boucherie, en

París. Ahí, cada día, rodeado de pregones callejeros y sahumado por la fritanga, discutía doctamente con los clérigos de la Universidad, ofrecía textos de Teología, y enseñaba a firmar a los iletrados, mediante módica retribución. Compraba libros viejos; copiaba textos antiguos, y compartía una purísima vivienda con su esposa Pernelle, por la que sentía singular afecto. Una tarde, un ignorante en busca de cuartos le trajo un manuscrito hebreo, que Nicolás Flamel adquirió por dos florines. El librero era poco versado en hebreo; sin embargo, logró descifrar un nombre en la cubierta del volumen: el de Abraham Judío, príncipe, sacerdote, levita, astrólogo y filósofo. Después de previos estudios filológicos, Flamel leyó y releó el texto de aquel tomo durante veintidós años, sin comprender la totalidad de su contenido. Pero una idea fija se había entronizado en su cerebro. Estaba convencido de que algo prodigioso se había adivinado en su camino. No vivía más que con la obsesión de adquirir el conocimiento que le faltaba, y ser capaz de llevar a cabo la exégesis de aquel tratado misterioso. Para ello necesitaba la colaboración de un sabio judío. ... Pero en Francia casi no quedaban judíos, ya que los representantes de esa raza habían sido brutalmente expulsados por las autoridades eclesiásticas. Al fin, cansado de esperar, Nicolás Flamel empuñó el bastón del peregrino, dejó su librería en manos de la fiel esposa y emprendió, a pie, un viaje a España, esperando encontrar pacientes rabinos en las sinagogas de Andalucía, donde los árabes gobernaban sin intransigencia.

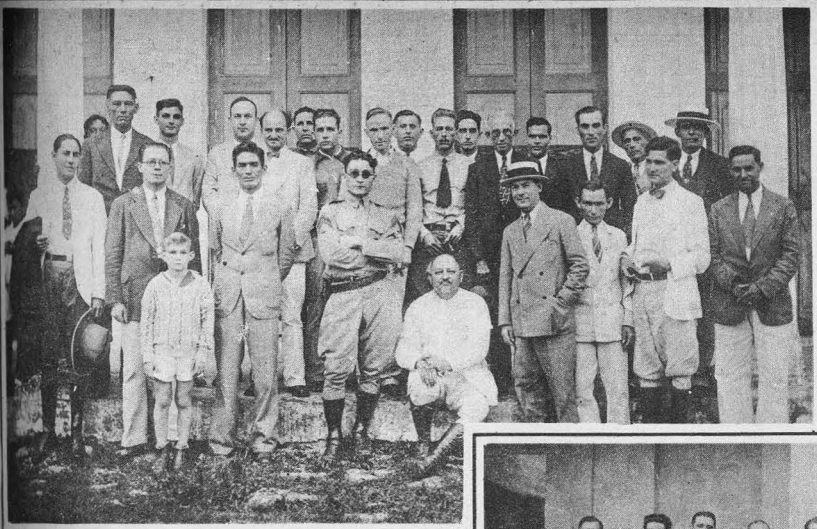
Después de detenerse en Santiago de Compostela, para cumplir una promesa, Nicolás Flamel prosiguió su viaje por una España históricamente legendaria. Llegó a Málaga, a Sevilla, a Córdoba. Pero ninguno de los doctores interrogados por él supieron darle interpretaciones satisfactorias al libro de Abraham Judío. Descorazonado, Nicolás Flamel tomó el camino de regreso. Pero, una noche, en la ciudad de León, la casualidad lo puso en contacto con un viejo alquimista hebreo, Maese Canches, cuyas miradas se iluminaron al contemplar el volumen misterioso. ¡Encerraba nada menos que el secreto de la transmutación de la materia! Entusiasmados, ambos hombres decidieron partir a París, sin dilación, para poner en práctica los métodos enunciados en el libro. Flamel tenía entonces más de cincuenta años; el alquimista hebreo cerca de ochenta. Pero, llevados por el sueño maravilloso de hacerse dueños de la materia, sintieron la energía necesaria para andar incontables leguas. Sin embargo, Maese Canches no llegó a París. Enfermo de cansancio, falleció en Orleans, después de una agonía que duró siete días. Nicolás Flamel, que no quería ser acusado de

(Continúa en la Pág. 61)

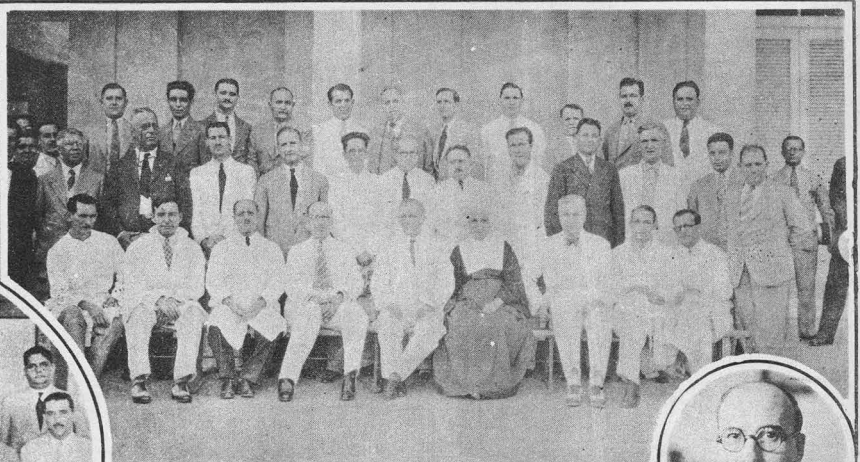


UNA PELICULA NUDISTA
Miss Dorothy DARE, artista de New York, que desempeña el papel de doncella francesa en la película nudista "Un jardín a la antigua usanza", que se está filmando actualmente en los Estados Unidos.
(Foto Internacional.)

de la República



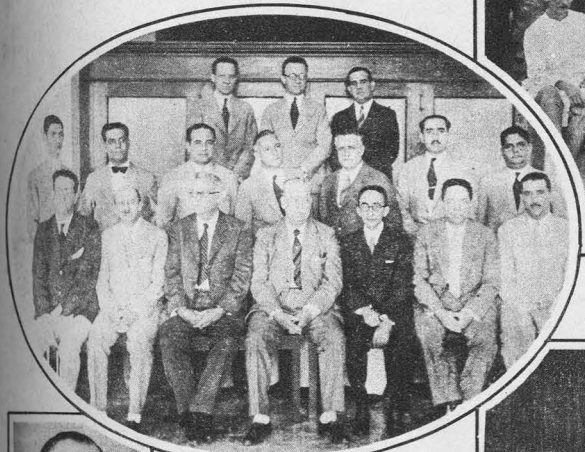
YAGUAJAY.—Concurrentes al almuerzo ofrecido en Meneses por la logia Yaguajay No. 46, el día 15 de enero, para conmemorar el natalicio de Tomás Wildey. (Foto Romero.)



SANTIAGO DE CUBA.—La nueva directiva y el cuerpo facultativo de la Colonia Española de Santiago, el día de la toma de posesión. (Foto Sabatés.)



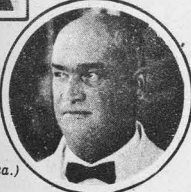
SANTIAGO DE CUBA.—Sr. Enrique COSTA CABALLE, electo presidente de la Colonia Española de Santiago. (Foto Sabatés.)



SANTIAGO DE CUBA.—Cuerpo facultativo del Instituto Médico Quirúrgico de Oriente que funciona en la Clínica "Los Angeles". Al centro: el Dr. GUERNICA, director del Instituto.



SANTIAGO DE CUBA.—William AROSMITH, popular guitarrista santiaguero que ofrece conciertos por el Radio Oriental. (Foto Mirabal.)

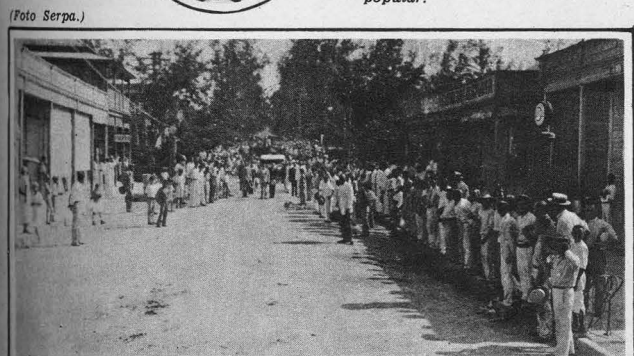


BANES.—D. Manuel DOMÍNGUEZ DUMOIS, fundador de la villa de Banes, hijo adoptivo de la misma y gran benefactor, que falleció el 25 de enero, constituyendo su sepelio una demostración de duelo popular.

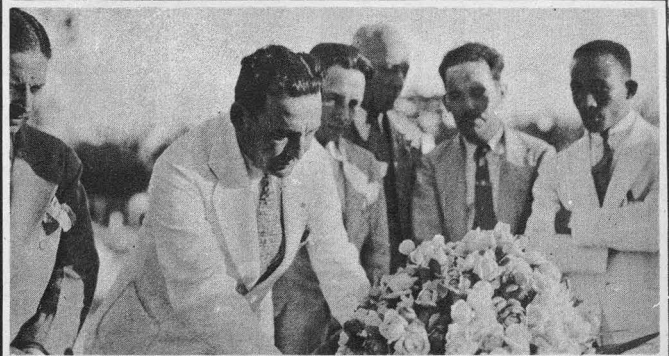


CAIBARIEN.—Alejandro GARCIA CATURLA, uno de nuestros músicos jóvenes de más valor, al frente de la Orquesta de Conciertos de Caibarién por él fundada. Esta orquesta ofreció su primer concierto, con éxito brillante, el día 12 del pasado diciembre.

(Foto Martínez Otero.)



BANES.—Un aspecto del sepelio de D. Manuel Domínguez Dumois, hijo adoptivo de Banes y gran benefactor.

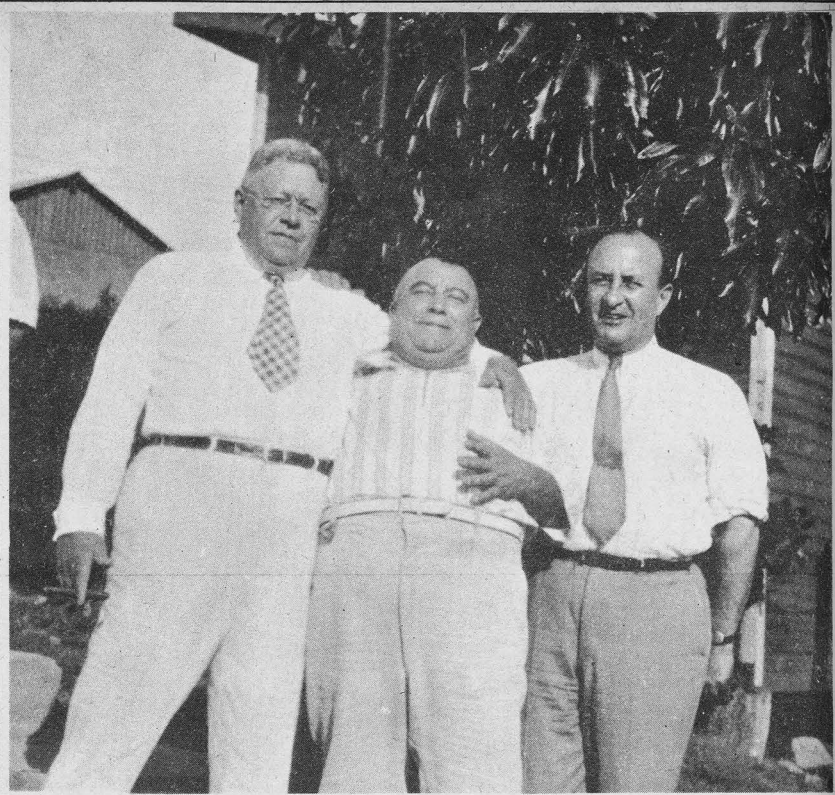


SANTIAGO DE CUBA.—El Sr. Carlos F. PERERA, presidente de la Asociación de Reporters de Santiago y sus compañeros de profesión depositando un no de flores sobre la tumba del Apóstol Martí en el décimocuarto aniversario de la fundación de dicha sociedad. (Foto Perera.)

de Honor



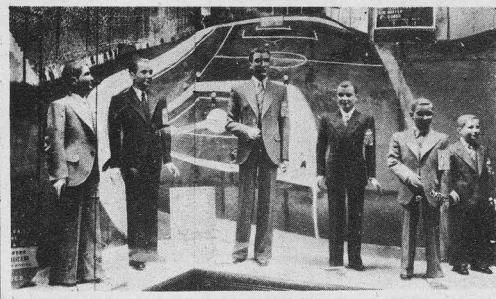
Las hermanas Teté y Tina RODRIGUEZ, gentiles bailarinas cubanas que actúan con brillante éxito en esta capital.
(Foto Albert)



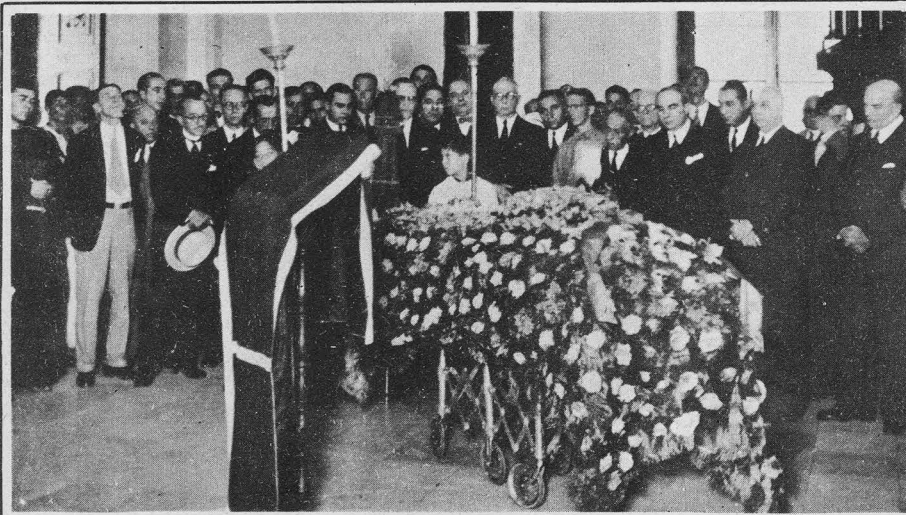
Señores A. E. BUCHANAN, W. OSMENT y José C. PAGLIERI, administradores generales de la Standard Oil, del Ferrocarril de Guantánamo y Occidente y de la Cervecería Tropical, observando las maniobras del "Akron" en la Estación Naval de Guantánamo, después del almuerzo que en su honor ofreció el señor Osmont en su residencia veraniega de Boquerón.
(Foto Amateur.)



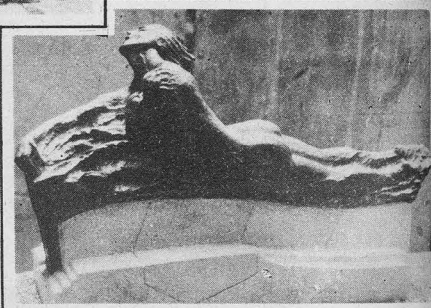
Julio BAEZA, joven y notable escultor cubano, autor del proyecto de monumento a las víctimas del ciclón de Santa Cruz del Sur.
(Foto Moré)



Artística vidriera del Palacio de las Corbatas, de Galiano 128, en esta ciudad. Al fondo se ve el dibujo que representa el campo de juegos del Stadium "Cerveza Tropical".
(Foto Pegudo)



EL cadáver del distinguido caballero Pella Rodríguez en capilla ardiente en la Capilla del Cementerio de Colón, con el hermoso sudario floral confeccionado por el jardín Milagros, rodeado por una nutrida representación de todos los sectores de la sociedad habanera, por la que el señor Pella fué muy querido y apreciado.



Maqueta del proyecto de monumento conmemorativo de las víctimas de Santa Cruz del Sur.
(Foto Artística)



Don Martín Federico PELLA RODRIGUEZ, miembro prominente del comercio de esta ciudad, que acaba de fallecer. La muerte del señor Pella ha causado honda pena en los círculos mercantiles y sociales de esta capital.
(Foto Pegudo)

CONVENCIÓN en La

La Asociación de Droguistas y Farmacéuticos de los Estados Unidos acaba de celebrar su Convención anual correspondiente a este año, teniendo como sede a esta capital. Durante la estancia de los miembros de dicha asociación mercantil y científica en La Habana distintos sectores de esta sociedad se esforzaron por agasajar a los distinguidos visitantes. En esta página ofrecemos información gráfica de varios aspectos de la visita de los miembros de la Convención y del cordial almuerzo ofrecido a los mismos en el Club de la Playa de Jaimanitas, por la Coca-Cola Co.

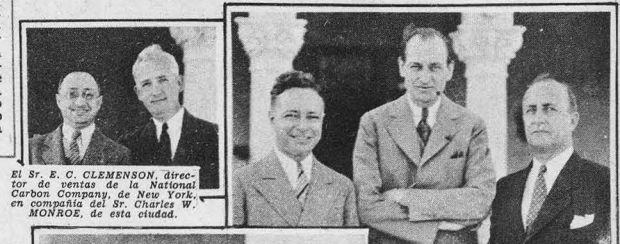
FARMACÉUTICA Habana



Mrs Ethel KANE, Mrs. Harvey REYNOLDS, Mr. Bryant SCHWARTZ, Mr. R. WENDELL ANDERSON, Mr. Roy P. MERCHANT, Mrs. Fred L. SPRAGUE.



Mr. E. E. DICRINSON manejando su bote "Bermuda Las" en Jaimanitas, Mr. Dickinson trajo su bote en el "Franconia" desde Bermuda.



El Sr. E. C. CLEMENSON, director de ventas de la National Carbon Company de New York, en compañía del Sr. Charles W. MONROE, de esta ciudad.

J. PAGLIERY, administrador de la Cervecería "La Tropical", Ross TRESSEDER, vicepresidente de The Coca-Cola Company, Gasiano TODARO, gerente de la Coca-Cola Company de Cuba.



El Sr. S. B. MacCALLUM, de la Eastman Kodak Company, de Rochester, N. Y., y Mr. G. H. HALPIN, en representación de Johnson & Johnson, aparecen aquí en compañía del Sr. H. SHAW, administrador de la Kodak Cubana, Ltd.



Mr. R. D. REIM, director de ventas generales de E. R. Squibb & Sons, New York, en compañía de los Sres. J. R. DUARTE y J. J. GILIA, representantes y distribuidores en Cuba de los productos Squibb, en las oficinas del Hotel Nacional.



Mr. y Mrs. LES SANDAHL, de Des Moines, Iowa; Mr. y Mrs. Walter QUINLAN, de Forest Hills, New York; Mrs. Harry GRIFFITHS, de West Englewood, N. J.; Mr. N. J. LEIGH, de Great Neck, L. I., y H. A. BAUMAN, de Akron, Ohio.



Mr. S. C. STAMPLEMAN, al centro, vicepresidente de la Gillette Safety Razor Company; Mr. Craig SMITH, de Mazon, Inc., Detroit, director de propaganda; y Mr. Conrad LEE (a la izquierda) gerente de la Gillette Safety Razor Company de Cuba, presenciando una buena arrancada en el Jockey Club.



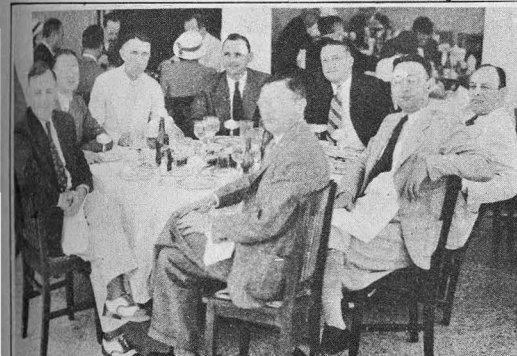
G. TODARO, Mrs. Denise MANHERBER, Sr. J. PAGLIERY, Mr. Holland JUDRINS, Mr. E. DICRINSON, Mr. Ross TRESSEDER y Mr. Norman REISSER.



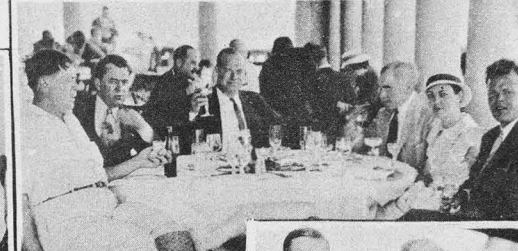
bee R



Mrs. T. S. STRONG, Mrs. C. D. DAVIS, Mrs. J. F. GAGIN, Mrs. Norman H. RIESER, Mrs. D. A. HAGGERTY y Mrs. L. E. DEETER.



V. W. FITCH, S. L. COHEN, J. LEVIN, B. B. MAGNUS, Robert H. ALSER, J. G. KELNBERGER, J. W. CASSIN y N. J. LEIGH.



Mr. B. McCALLUM, A. D. HENDERSON, P. L. FRAILEY, Edward F. BURT y Mr. y Mrs. Harry GRIFFITHS.



El Sr. Milton DAMMANN, presidente, Harry SCHWARTZ, vicepresidente y director de ventas, Sidney WELLS, director de exportación y el Sr. Edwin A. DE MESQUITA, de la American Safety Razor Corporation, de Brooklyn, N. Y., en compañía del Sr. Emilio HAUZMANN, (izquierda) representante local de los productos Gem en Cuba.



Mrs. I. WARD, W. R. KERNER, F. GALLAHER, A. DRURY, S. McGIVERN, R. REIMENSCHNEIDER y J. P. GAGIN.



Los directores de la Convención a bordo del "Franconia", en los momentos en que eran recibidos por el capitán del puerto, señor GONZALEZ, y por el Sr. MARTINEZ IBOR.

PELIGROS *que para* CUBA *vió* MARTÍ en el IMPERIALISMO YANQUI

por Enrique Alejandro DeHermann

SCRITO ya, y en vías de publicación, nuestro artículo anterior, ha visto la luz en esta capital un libro de extraordinaria importancia histórica y de valor inapreciable para el esclarecimiento de la vida y la obra de Martí: *Papeles de Martí. Epistolario de José Martí y Máximo Gómez*, del archivo de Gonzalo de Quesada, edición de la Academia de la Historia de Cuba; libro, en el que se pone de relieve la grandiosa labor realizada por Martí en la preparación y organización de la revolución de Baire. Después de la lectura de esa correspondencia de Martí con Máximo Gómez no puede sostenerse en manera alguna, como sin éxito ha tratado de mantener el Sr. Rafael Gutiérrez Fernández en su libro citado últimamente por nosotros, *Los héroes del 24 de febrero*, que la guerra de Baire "no estaba impulsada por un hombre ni preparada por un grupo", ni tampoco que "pretender escribir la historia de la guerra de 1895, olvidando y desechando el plan conspirador del cubano en Oriente, así como los primeros sesenta días de aquella inmortal revolución, es igual que si un arquitecto de genio creador pretendiera construir una obra de piedra de granito, sin bases o cimientos para asentarla, legándola a la posteridad" como sostiene el Sr. Gutiérrez Fernández; sino que, por el contrario, es absolutamente imposible dejar de reconocer que la revolución de Baire fué obra taumaturgica de Martí, en algo importantísimo e imprescindible y que sólo Martí supo y pudo hacer entonces: la unificación y organización de las fuerzas revolucionarias dispersas; reconocida así esa estupenda labor por el propio Máximo Gómez en carta a Enrique Collazo, de 12 de abril de 1894, que cita Gutiérrez Fernández, y en la que le dice: "Tú me conoces y sabes que yo sé ocupar mi puesto llegada la hora, y debía dejar a Martí que él sin obstáculos ni estorbos realizara la obra estupenda de unificación y concordia de los elementos dispersos de fuera que deben en un momento dado unirse con el elemento sano y dispuesto de dentro, para salvar a Cuba. A mi entender, ese trabajo está ya terminado y urge que entremos en el terreno de los hechos positivos". Ese fué el papel singularísimo de Martí en la preparación y organización de la guerra del 95. Por él, Máximo Gómez asumió la dirección militar de la misma. Por él, acataron la jefatura de éste, Maceo y los demás caudillos del 68 y los bisños revolucionarios que se sumaron a la obra emancipadora. Sin Martí los líderes mambises alzados desde 1890 en Oriente,—Moncada, Crombet y otros—no hubieran podido lograr que su patriótica actuación localista produjese los fines nacionales que para conseguir la independencia de la Isla era necesario conseguir.

Y ya que la actualidad de la publicación de ese *Epistolario de José Martí y Máximo Gómez*, nos ha llevado a insistir sobre este punto, permításenos también referirle al Sr. Gutiérrez Fernández la impropiedad con que cali-

fica a Martí en el pie de su retrato insertado en *Los héroes del 24 de febrero*, de "ilustre abogado"; título que no puede, ni aún aviesamente, aplicársele a Martí, porque jamás fué "abogado" sino tan sólo "Licenciado en Derecho Civil y Canónico", que es cosa muy distinta. Sólo puede calificarse de "abogado" al que "aboga" en juicio, y Martí no ejerció nunca la carrera; mal pudo por tanto figurar como "ilustre abogado".

En este *Epistolario* de Martí encontramos una prueba, entre miles, de su clara visión sobre la actitud cubana ante los Estados Unidos, esbozada ya en nuestro artículo anterior.

En carta a Máximo Gómez, de 20 de julio de 1882, se ve lo meditado que era, ya desde entonces, su propósito de independizar a Cuba de España por la revolución. "Ya llegó Cuba—dice—en su actual estado y problemas, al punto de entender de nuevo la incapacidad de una política conciliadora y la necesidad de una revolución violenta". Pero juzga "de locos" el llevar a su país a una guerra imprevista, e indispensable enseñarle "que la revolución no es un mero estallido de decoro, ni la satisfacción de una costumbre de pelear y mandar, sino una obra detallada y precursora de pensamiento". No debe, por tanto, precipitar ni violentarse la revolución, sino encausarla y organizarla. No llevar al país "contra su voluntad a una guerra

prematura, sino tenerlo todo dispuesto para cuando él se sienta ya con fuerzas para la guerra". Lo contrario sería gravemente peligroso.

Pero Martí,—hombre verdaderamente genial, como lo vió Rubén Darío, "no como pudiera creerse, de los semigenios de que habla Mendes, incapaces de comunicar con los hombres porque sus alas les levantan sobre la cabeza de estos, e incapaces de subir hasta los dioses, porque el vigor no les alcanza y aún tiene fuerza la tierra para atraerles"—vislumbró al mismo tiempo que los peligros de una guerra prematura, "otro peligro mayor tal vez que todos los demás peligros", para Cuba: la influencia y atracción yanquis. Y en esa carta a Gómez así se lo expresa, explicándole: "En Cuba ha habido siempre un grupo importante de hombres cautelosos, bastante soberbios para abominar la dominación española, pero bastante tímidos para no exponer su bienestar en combatirla. Esta clase de hombres, ayudados por los que quisieran gozar de los beneficios de la libertad sin pagarlos en su sangriento precio, favorecen vehementemente la anexión de Cuba a los Estados Unidos. Todos los tímidos, todos los irresolutos, todos los observadores ligeros, todos los apegados a la riqueza, tienen tentaciones marcadas de apoyar esta solución, que creen poco costosa y fácil. Así halagan su conciencia de patriotas, y su

miedo de serlo verdaderamente. Pero como esa es la naturaleza humana, no hemos de ver con desdén estoico sus tentaciones, sino atajarlas".

Y en otra carta, de 16 de diciembre de 1887, insiste con Gómez sobre ese punto, señalándole, como una de las cinco bases "que han de inspirar nuestras palabras y actos", ésta: "Impedir que con la propaganda de las ideas anexionistas se debilite la fuerza que vaya adquiriendo la solución revolucionaria".

No hay un solo documento ni trabajo de Martí en el que aparezca, ni siquiera insinuado, que contara con el apoyo material de los Estados Unidos para la realización de su ideal libertario. Y no podía contar con ellos, porque los conocía suficientemente como potencia imperialista avasalladora y fatal. Y, además, y sobre todo, porque pensaba que la independencia de Cuba y Puerto Rico servirían, no únicamente para la felicidad de estas dos islas, sino para otro fin de trascendencia continental: para impedir el desarrollo del imperialismo yanqui en la América hispana. (Pero a esta trascendentalísima cuestión ya dedicaremos todo un artículo).

Volvamos ahora sobre los peligros que ve Martí para Cuba en la influencia y absorción yanqui. En su artículo de "Patria", de julio 2 de 1892, *El Colegio de Estrada Palma, en Central Valley*, después de señalar en líneas generales los peligros de educar a los niños fuera de su patria, hace resaltar cómo este peligro "es mayor para el niño de nuestros pueblos en los Estados Unidos, por haber éstos creado sin esencia alguna preferible a la de nuestros países, un carácter nacional inquieto y afanoso, consagrado con exceso inevitable al adelanto y seguridad de la persona y necesitado del estímulo violento de los sentidos y de la fortuna para equilibrar la tensión y vehemencia constante de la vida... La educación del hijo de estos pueblos menores en un pueblo de carácter opuesto y de riqueza superior, pudiera llevar al educando a una oposición fatal al país nativo donde ha de servirse de su educación,—o a la peor y más vergonzosa de las desdichas humanas, al desdén de su pueblo,—si al nutrirlo con las prácticas y conocimientos ignorados o mal desenvueltos en el país de su cuna no se le enseñaran con atención continua, en lo que se relacionan con él y mantienen al educando en el amor y respeto del país a donde ha de vivir".

En la esfera de las relaciones económicas, el peligro yanqui para Cuba se acrecienta y se intensifica a la mirada de águila de Martí. En el manifiesto *El Partido Revolucionario Cubano, a Cuba*, les señala a sus compatriotas: "En vano desconocen los cubanos imprudentes que el respeto conquistado por la propia emancipación y el comercio libre, son los únicos medios de mantener la paz cordial entre la colonia que sale convulsa e inexperta de un gobierno tiránico, y la nación adelantada e impaciente que, en el conflicto de los caracteres y los métodos, arrollaría en la anexión (Continúa en la Pág. 48).



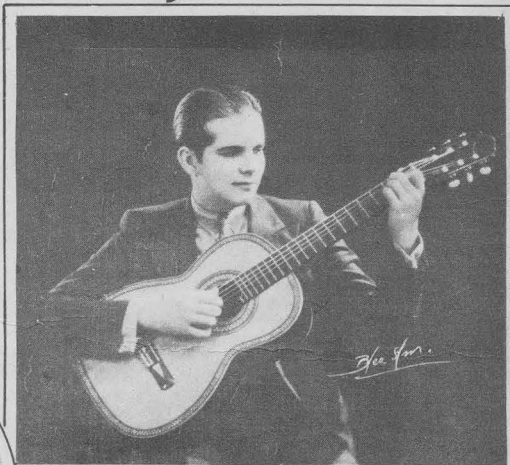
El histórico edificio de Front Street, número 120, en Nueva York, donde tenía Martí instaladas las oficinas de la Delegación del "Partido Revolucionario cubano" y del periódico "Patria", órgano del mismo.

GRÁFICAS



Busto de Franklin D. ROOSEVELT, presidente electo de los Estados Unidos, modelado por el joven escultor cubano Danilo Montenegro. (Foto Núñez.)

(Foto Valdés.)



Danilo MONTENEGRO, joven escultor cubano, de 18 años de edad, que ha modelado un busto de Roosevelt para obsequiarlo al presidente electo de los Estados Unidos.)



José J. CODINA, trovador que obtuvo el cuarto lugar en el concurso del Hotel Plaza (Foto Blez)

C-b

Maria BINDER, joven artista rusa de 8 años de edad, que se ha ganado la simpatía del público habanero en sus transmisiones por radio desde la estación de la Loma del Mazo. (Foto Jiménez.)

M



Joaquina NUÑO, soprano española que dirige con el Sr. Hernán Victorero, la Hora Hispanoamericana de la radioemisora de la Loma del Mazo. (Foto Merayo.)



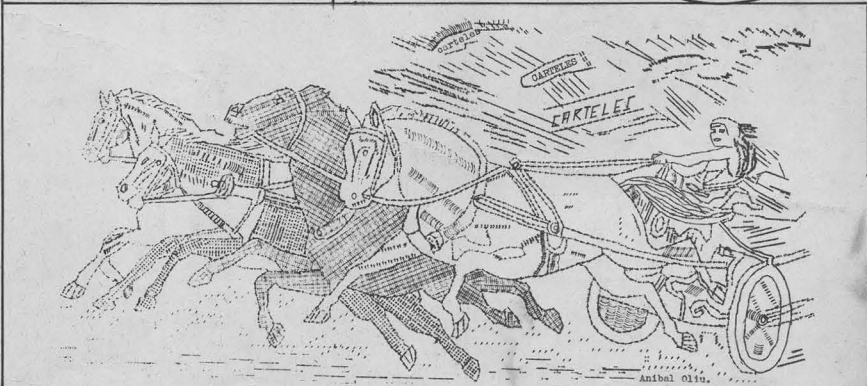
El profesor PARRA, mago, ilusionista y ventriloco que iniciará en breve una turné por la República y por el extranjero. (Foto Godknous)



Mario LAVIN DOMINGUEZ, popular anunciador de la radioemisora CMX que disfruta de simpatías entre el público invisible. (Foto Godknous.)



Henry DUARTE, bailarín excéntrico, que tomará parte en los espectáculos del profesor Parra, durante su turné por Cuba y el extranjero. (Foto Angelo)



Crédito o no... este dibujo ha sido hecho con la máquina de escribir, sin intervención de ningún otro procedimiento gráfico. La perfección del dibujo y la riqueza del claroscuro no deslumbrarán, acaso, a ningún dibujante. Pero eso no demerita en nada la obra de paciencia y de habilidad del joven cubano Anibal Olliv, autor de este dibujo. (Dibujo a máquina por Anibal Olliv.)

Figuras de Hipódromo



Lily DAMITA, estrella cinematográfica de fama mundial, alegra las tardes del Hipódromo de Marianao con su presencia. Hela aquí, dirigiéndose al "paddock", en compañía de Mrs. E. R. TURNER y de miss A. D. MACKINTOSH.



Los Sres. Andrés y Bergdorf GOODMAN, distinguidos capitalistas norteamericanos, posan para CARTELES, frente al Cuban American Jockey Club.

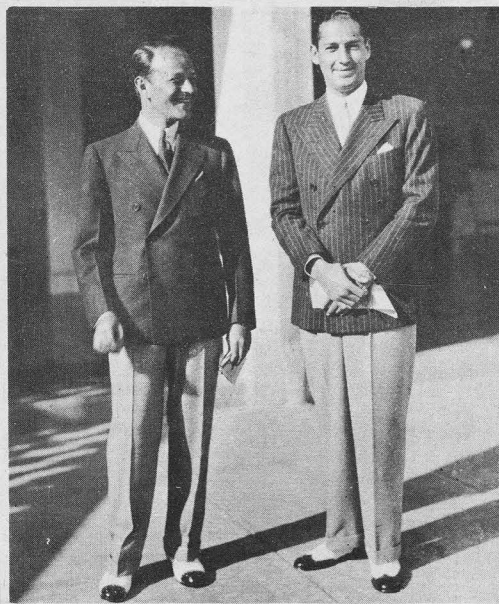


La Sra. Anna CALDWELL de AIZCORBE y las Sras. Elena GATO, María CALDWELL y Mercedes SMITH, presenciando un "handicap"



El Sr. Frank J. KEARNS y su señora, dueños de un imponente establo, observan cómo corre "Brandon Price".

(Fotos Pegudo.)



El Sr. Tomás PETTY, "staff correspondent" del "Herald-Tribune" de New York, presenciando una carrera en compañía de la Sra. Alicia BRULL.



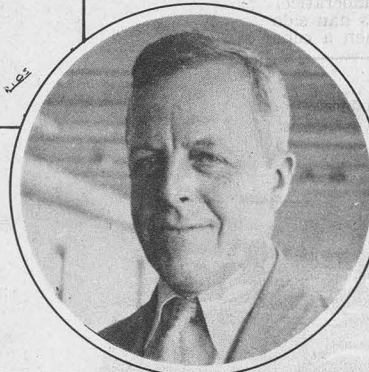
Actualidad Nacional



UN HOMENAJE A JOE MASSAGUER.—El Sr. H. STANLEY LAMAX, redactor del "N. Y. Evening Journal", y su distinguida esposa. Los señores de Stanley Lamax depositaron una corona sobre la tumba de Joe Massaguer en nombre de sus compañeros de la prensa de New York. (Foto Pegudo)



LA HORA DE DIVULGACION ARTISTICA.—Las Sras. Josefina de CEPEDA y Maria Luisa RIOS, directoras de la Hora de Divulgación Artística, que transmitirá los sábados desde la estación C M B S (780 kilociclos) interesantes programas de información y de arte.



HUESPED DISTINGUIDO.—El Sr. José LUY, gobernador del Estado de Massachusetts (E. U. de A.), que visitó La Habana en viaje de vacaciones. (Foto Pegudo)



LA "PREMIERE" DE LA NOVENA SINFONIA EN LA HABANA.—La Sra. María MUÑOZ DE QUEVEDO, directora de la Coral de La Habana, y el maestro Amado ROLDAN, director de la Orquesta Filarmónica, gracias a cuyos esfuerzos se ofrecerá el domingo 12, en el Teatro Nacional, la primera audición de la IX Sinfonía con coros, de Beethoven. (Fotos Rembrandt)



DEL CENTRO ASTURIANO.—Coro típico dirigido por la profesora de música señora Apolonia GOMILA, que tomó parte, con éxito, en la última velada artística del Palacio de Asturias. (Foto Godknouss)

Roosevelt se prepara

"La Nueva

El centro del interés político se ha trasladado de Washington a New York. El reflector de la publicidad se desvía ya del presidente en funciones y empieza a concentrar sus fulgores en el presidente electo. Mr. Hoover se ve obligado a tronar contra el Congreso para hacerse oír de la nación; y tendría que tronar mucho más fuerte de lo que él es capaz para que éste le hiciera caso. Por primera vez en los últimos cuatro años, el presidente pudo dar recientemente un viaje de recreo y gozar de relativa independencia, gracias a las atenuadas noticias que los periódicos insertaron en planas interiores.

Los ojos y los oídos de la nación se vuelven al presidente electo. El bombardeo de los cañones pequeños y grandes, la tensión y presión, el enjambre de personas que piden, ofrecen, sugieren, informan, recomiendan—todo el clamor y movilización anexo a una nueva administración, ha comenzado ya.

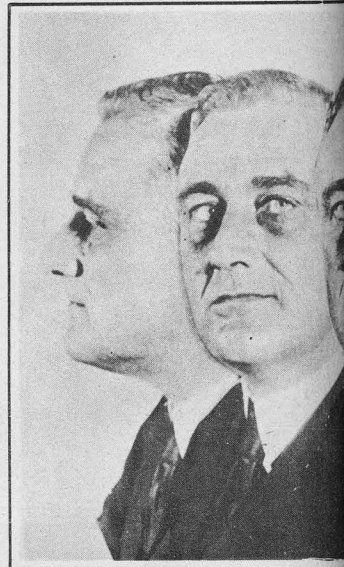
Desde que hizo entrega del gobierno del estado de New York a Mr. Lehman y regresó a la ciudad, para pasar allí los dos meses siguientes como un ciudadano cualquiera, Franklin Roosevelt se ha visto sitiado en su propia casa. Hace dos semanas que viene recibiendo visitas a razón de cuarenta o cincuenta por día. La mayor parte de éstas han sido conferencias de cinco o diez minutos, y, a excepción de las que ha sostenido con los líderes democráticos del Congreso, las demás han sido con individuos que vienen a echar su



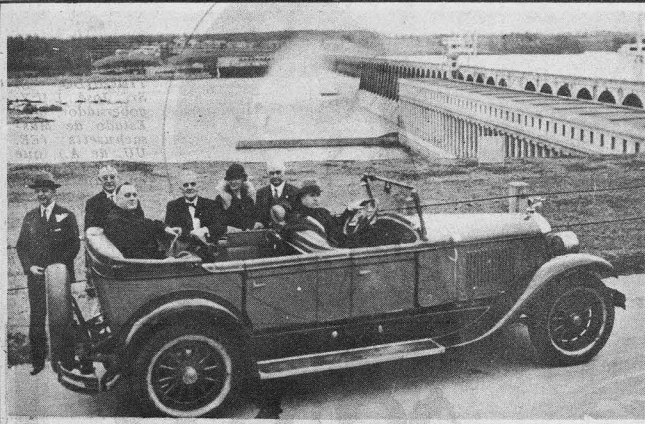
Anna O'HARE McCORMICK, escritora de las páginas del "Times Magazine", en este artículo los métodos utilizados por los periódicos en estos meses preparándose para la elección responden al estilo y ya Buffon que este artículo de la Sra. Mc

sis sin precedentes y casi insoluble. Hereda un gobierno lleno de deudas, y profundamente envuelto en serias dificultades. Asume la dirección de la más grande de las democracias, en momentos en que el sistema democrático está a prueba. Entra en la escena mundial desempeñando el papel de un magnífico protagonista; pero lo hace en un momento desafortunado, cuando el decorado se desquicia y los otros actores improvisan para sostener el interés de la representación, mientras buscan desesperadamente la ayuda del apuntador.

De los treinta y un presidentes de los Estados Unidos a la fecha, probablemente sólo tres han tenido que afrontar problemas comparables a los que esperan a Roosevelt. Bajo Washington la nación se formó; bajo Lincoln se



El presidente electo visto desde cinco ángulos (Foto Internacional.)

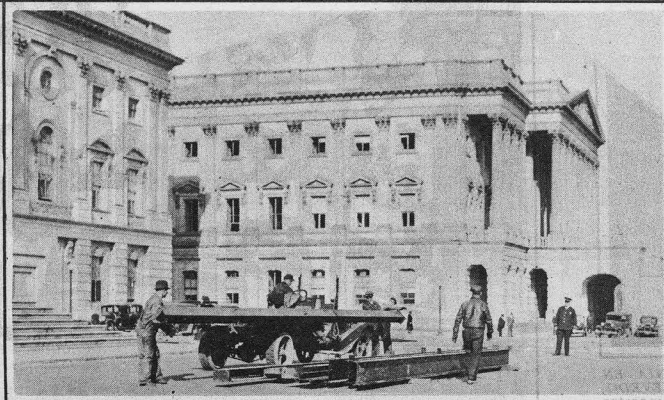


Uno de los planes de ROOSEVELT es el de hacer trabajar a Muscle Shoals, la formidable represa del Tennessee construida por Wilson durante la guerra para proveer de nitrato a las fábricas de explosivos. La foto nos muestra al futuro presidente de los EE. UU. frente al dique Wilson, con el senador NORRIS, el senador DILL, los gobernadores McALISTER y MILLER, miss Anna SALL, y el Sr. WOODIN. (Foto Internacional.)

Mrs. ROOSEVELT, futura Primera Dama de los Estados Unidos, inspecciona los jardines de la Casa Blanca en compañía de Ike HOOVER, jefe de los ujieres. (Foto Internacional.)

pias declaraciones, "a descansar y a pensar". Puede decirse, en términos generales, que casi todo el tiempo de estos dos meses de intensa preparación para el cargo más difícil del mundo, los pasará el presidente electo en conferencias.

A esta enorme presión hay que añadir el peso y urgencia de los problemas que tendrá que afrontar tan pronto ocupe la presidencia, y las esperanzas y ansiedades de millones de ciudadanos que convergen en él, cual si se tratara de una multitud visible. Roosevelt irá al poder en medio de una cri-



Las primeras vigas de la plataforma presidencial llegan a la plaza del Capitolio, en Washington. Sobre esas vigas se erigirá la tribuna donde Roosevelt prestará juramento como presidente de los Estados Unidos. (Foto Internacional.)

consolidó; bajo Wilson, se transformó en potencia mundial. Pero tales orientaciones, aunque de enorme trascendencia, fueron claras y sencillas en comparación con las decisiones que tendrá que tomar el presidente norteamericano en 1933.

Ya cuando escalábamos la cumbre de la prosperidad hace cuatro años, empezamos a darnos cuenta de que la labor de gobernar estaba resultando demasiado confusa y complicada para la vieja política de "dejar hacer". Por eso elegimos a un ingeniero, para que diseñara un nuevo orden de cosas y organizara una prosperidad que consideráramos perpetua, aunque algo fuera de aplomo, como la Torre de Pisa. El asunto, sin embargo, no era entonces de tanta importancia. El país no tenía un interés tan des-

cuarto a espaldas antes que el presidente electo complete su plantilla.

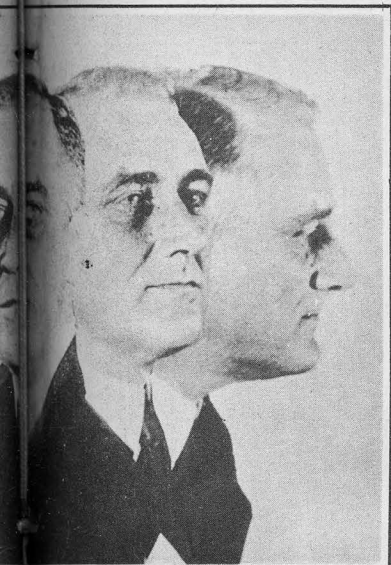
Las conversaciones continuarán sin interrupción durante los quince días que permanecerá mister Roosevelt en Warm Spring; pero serán más extensas y con personas especialmente llamadas a cambiar impresiones con él. En febrero pasará unos diez días libres a bordo de un yacht de recreo, sin que lo acompañe un periodista, ni un político, ni siquiera una máquina de escribir. Dedicará estos diez días, según sus pro-

va Mano

...tinguida que suele tocar con tino des-
...mas de política interior, estudia en
...Roosevelt para aproximarse a los asun-
...de presidente electo. Como los métodos
...de el estilo es el hombre", nos parece
...de la de interesa: vivamente a nues-
...velores.

...esperado en las medidas políti-
...cas de Hoover, como ahora de-
...muestra en las de Roosevelt. El
...interés actual de la nueva admi-
...nistración no es solamente cívico,
...es personal. En la ansiedad con
...que el pueblo espera los detalles
...de "la nueva mano", puede apre-
...ciarse lo desorientado que se en-
...cuentra el ciudadano medio en el
...mundo moderno. Es fácil ver,
...aunque nos desagrade el hecho,
...que aun en Norteamérica—quí-
...zás más que en ninguna parte—
...el depender del gobierno es hoy
...práctica universal.

...No sólo resulta el presidente
...electo el primer miembro del
...partido democrático que llega a la
...Casa Blanca en doce años, y por
...ello un símbolo de cambio para
...los millones que ansian un nue-
...vo estado de cosas, sino que es
...también el mayor proveedor de



...electo F. D. ROOSEVELT, rodeado de sus compañeros de clase en la Escuela de
...Universidad de Columbia, que le visitaron en Warm Springs, el día de su natalicio.

Franklin Delano ROOSEVELT, presidente electo de los Estados Unidos de la
América del Norte.
(Foto International.)

puestos y destinos, en momentos en que los empleos son fieramente solicitados y los buenos cargos gubernamentales adquieren un inusitado valor. Para muchos Roosevelt representa la última esperanza de la democracia; para otros el preludio del socialismo; pero todos esperan de él algún alivio —el hambriento y el sediento; los hombres de negocios y los sintrabajo; el deudor hipotecario y el tenedor de la hipoteca; el agricultor y el operario; los deudores extranjeros y los deudores domésticos. Es decir, todo un pueblo alimentado a crédito, y alojado, equipado y transportado mediante el plan de pagos diferidos.

Franklin D. Roosevelt se da perfecta cuenta de todo esto. Él percibe claramente la enorme magnitud y complejidad de la labor que tiene delante. Más aún, comprende

que el tiempo apremia, que el presidente, en una emergencia como la presente, tiene que actuar con rapidez. En su opinión, el diagnóstico de la situación nacional indica la necesidad de remedios drásticos e inmediatos. No ha anunciado todavía su programa, y, probablemente, no lo hará hasta el día de su inauguración. En sus conferencias con los líderes congresionales, él ha actuado más como jefe de partido que como presidente electo, y se ha limitado a discutir y aprobar medidas provisionales, sin sugerir ni dictar soluciones.

Está comprometido a lograr el equilibrio de los presupuestos federales, incluyendo notables rebajas en las consignaciones para los veteranos. Espera obtener una fuerte recaudación mediante el im-

(Continúa en la Pág. 39.)

Semblanzas



De izquierda a derecha: Manolo CORTINA, señora Ofelia CORTINA DE ARANGO, Enrique ARANGO, vicepresidente del Jockey Club; señora Silvia GALDO DE CORTINA; Pancho ARANGO Y Humberto CORTINA.



Mr. y Mrs. Jas. F. GAGIN y Mr. y Mrs. L. E. DEETER, del grupo de los droguistas nortenos.



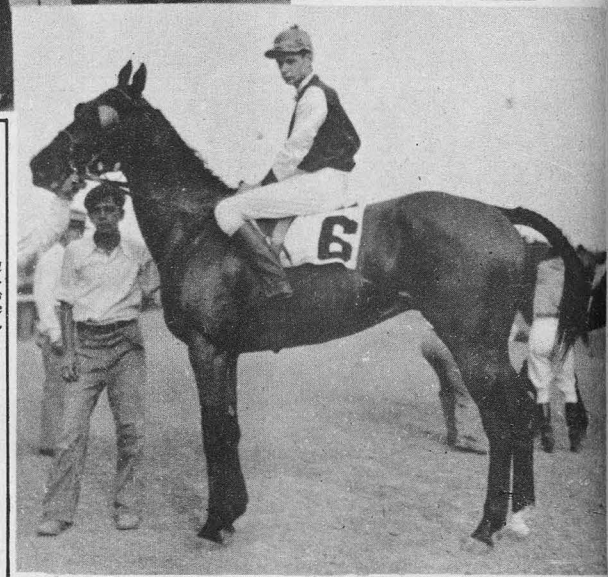
Mrs. Marion FINE y Mrs. Dorothy MORRIS, visitantes asiduas a nuestro "meel" hipico, en compañía del señor D. M. SANCHEZ



"Wrigley Field", ganador del Handicap de los Droguistas, carrera celebrada en honor de los 250 miembros de la cadena de farmacias asociadas de U.S.A., que visitaron La Habana.



Don Julio BLANCO HERRERA, sorprendido por nuestro fotógrafo, cuando se disponía a estudiar el programa hipico dominical.



Jockey Club



Mrs. Henry KATES, de Atlantic City, y Miss E. Jacobs, de Nueva York, huéspedes del Jockey Club.



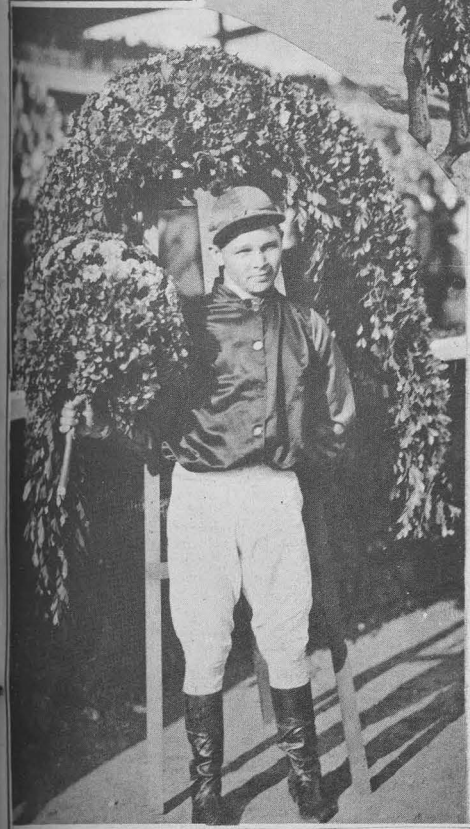
Las señoritas Nena ORTEGA, Nena BERNAL, Carmita GARCÍA MONTES y Lili RIQUELME, presenciando las carreras del domingo, en el "lawn" del Jockey Club.

Oh! Kates

O RIENTAL PARK



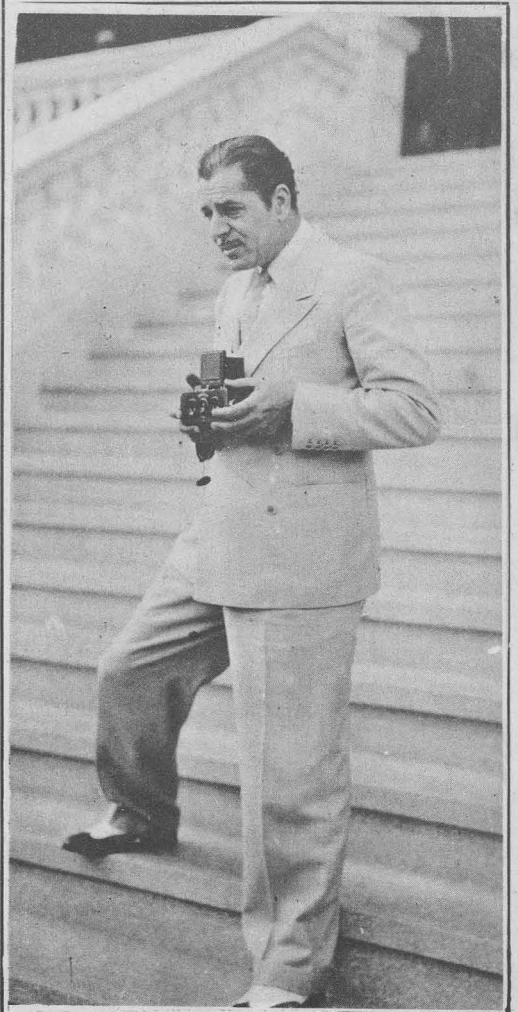
"Feudal Lord", ganador del jugoso Mariano Handicap, celebrado el domingo último en Oriental Park.

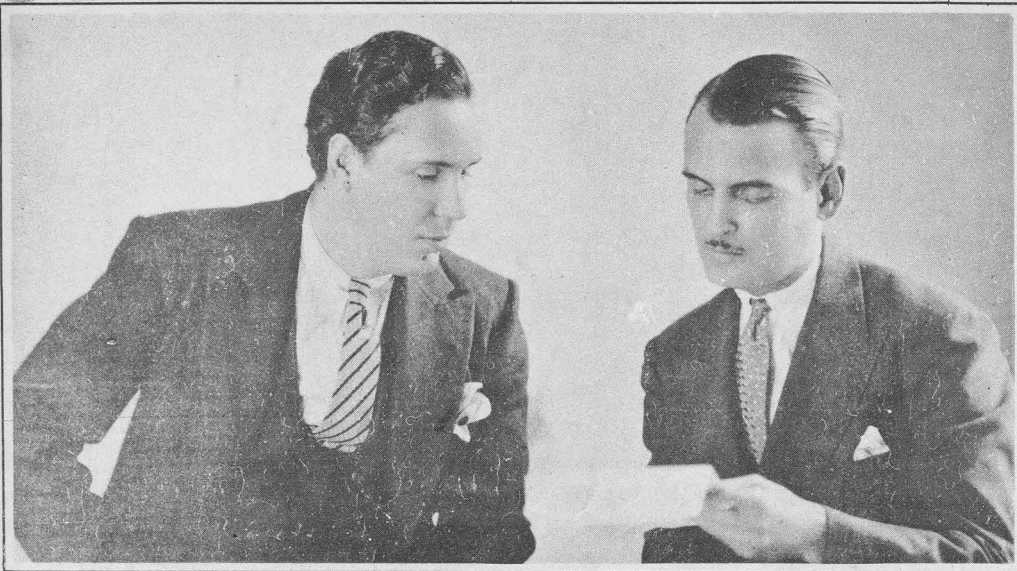


MULTIOLI, el jockey de "Feudal Lord", con la corona del triunfo.



Warner BAXTER, el popular artista de la Fox Films, atrapa en su cámara las bellezas de nuestro Oriental Park.





Pincho GUTIÉRREZ, enseña a nuestro cronista, Jess LOSADA, la oferta que recibió del promotor europeo Jeff Dickson, por tres peleas: con Seaman WATSON en Londres; con Kid Francis, en París y con José Girónés, en Barcelona. Otras ofertas de Aguascalientes, Toronto, Los Angeles, Caracas y Chicago, que suman en total \$150,000.

ABIAMOS llegado a Detroit a pelear con Eddie Reilly, Scotty Montieith, el promotor, nos fué a recibir a la estación ferroviaria. Este Scotty, es un viejo zorro del deporte. Fué el primer manager de Johnny Dundee, y en su larga vida al margen del cuadrilátero, ha dirigido a más de cien pugiles, ha promovido más de mil combates y ha sido figura central de mil y una anécdotas deportivas... La presentación de Chocolate en Detroit sufrió varias posiciones. La prensa deportiva del feudo de Ford, había anunciado muchas veces la pelea del Kid, y el público llegó a creer que se le estaba tomando el pelo. Temeroso de la indiferencia popular ante la efectiva llegada de Chocolate, Montieith, que gozaba de influencia política en Detroit, concibió la idea de realizar un "ballyhoo" escandaloso para provocar la necesaria reacción pública. Llamó al jefe de la policía, y le pidió cuatro vigilantes de motocicletas con sirenas.

Cuando llegaron los vigilantes, el Kid, el doctor Comallonga y yo fuimos sentados en un automóvil de siete pasajeros, al lado de Scotty y dos periodistas. Acto seguido, el auto emprendió una vertiginosa carrera por las más céntricas avenidas de Detroit, llevando a vanguardia y retaguardia, los cuatro policías en motocicletas que tocaban sus sirenas como si anunciaran el juicio final.

Al llegar a una esquina agobiada por el tráfico, el automóvil frenó ante la señal roja de parada, y Scotty se frotó las manos de contento, al observar la avalancha de curiosos que irrumpió de las aceras. Uno de los transeúntes, al ver a una persona de piel ebánica, enfundada en un abrigo en el medio de dos hombres, exclamó decepcionado:

—¡Ah; es un negrito que llevan preso!

Cuando Pincho Gutiérrez terminó esta deliciosa anécdota, caía la tarde hipica en Oriental Park, y caían también las teorías, los tips y las corazonadas de Pincho, que había perdido cinco carreras

consecutivas. Sonó la última clarinada del día, y tronchamos la conversación, esperanzados en la última prueba...

Una hora después, estábamos en el Bar Bosque escuchando una conferencia científica de Comallonga, sobre su teoría de los lugares donde la belleza femenina abunda en el hipódromo.

Después de darle la razón a Comallonga, abrí de nuevo los grifos de la elocuencia de Pincho, y éste respondió como un "ocho en línea".

—He sido receptor de los más injustos ataques—comienza Pincho, después de ingerir un sandwich de queso Roquefort—y también he sido "catcher" de agresiones justas (Pincho me dirige una mirada preñada de gentileza... muy significativa...) Pero yo no pierdo la cabeza, aunque me duela el alma. El oficio de manager de boxeadores—especialmente el de manager de un campeón mundial—puede catalogarse entre los más difíciles y más crueles. Es necesario pactar con los elementos más ruines y bajos de este mundo. Hay que poseer psicología; hay que ser hipócrita; y barnizar el espíritu de una filosofía muy práctica, si no se quiere sucumbir en el ambiente.

He sido tildado de jactancioso, de vesánico; de hablador barato; de mal cubano y hasta de "guilladerra" crónica. Y no me quejo... Es la reacción lógica contra todas las personas colocadas en la tronera de la actualidad. El negocio de boxeo,—reconocido como la cuarta industria de los Estados Unidos—requiere como esencia de su propia vida, la luz de calcio del ballyhoo. Para mantener a un boxeador en la primera fila de la notoriedad, es indispensable quemar los hilos cablegráficos, gastar las letras de molde, y abusar del cintillo sensacional. Tomemos por ejemplo el caso de Chocolate. Lo llevé a los Estados Unidos en el año 1928, un perfecto desconocido. Un año después escalara un ring consagrado, para ganar \$50,000 y bañarse en la luz universal de la publicidad.

Este próximo verano se cumple un lustro de mi sociedad con Chocolate. Han sido cinco años de una amalgama desconcertante de triunfos deportivos y de derrotas morales; de publicidad cegadora y aislamiento espiritual... En fin, un infierno dantesco para una persona que siente y posee un corazón.

He leído muchas cosas desagradables contra mi persona... Mi rostro ha reído y mi corazón ha llorado. Me he resguardado en el espejismo de una filosofía que mi espíritu rechaza... ¿Hablan mal de mí? ¿Qué importa? Ya hablarán bien... no porque me quieran, sino porque poseo el contrato de un campeón mundial. "No hay nada más viejo que un periódico de ayer". Así piensa Jimmy Johnston, el amo del boxeo en Nueva York, y yo me escudo en el inocuo proverbio.

Mi figura está trazada, por las conveniencias de la propaganda. Pincho Gutiérrez es obra de "press agents". Pero, ¡qué pocos conocen a Luis Felipe Gutiérrez! He experimentado momentos de irreflexión... me he dejado conducir por la impetuosidad de mi carácter... Esos instantes vesánicos que todos tenemos en algún momento, en que el sabor amarecente de la vida nos llega al paladar. Se me ha criticado acerbamente. Se han medido mis palabras con ensañamiento despiadado, olvidándose que es humano errar y que no soy más que un ser humano.

Ya es de noche. El Prado comienza a animarse con su algarabía dominguera de aldea grande... Pincho está triste, y sus pupilas están empañadas con algún recuerdo tierno. Comallonga acude a su ingenio para entronizar el buen humor... La sentimentalización de Pincho, aunque es novedad, no es interesante para el público, que prefiere escuchar un rosario de anécdotas y de noticias que linden con la fantasía.

—Algunos cronistas americanos han criticado mi alianza con Jimmy Johnston. Claro, que se trata

de enemigos personales de Johnston. Es asombroso cómo el público olvida que el boxeo profesional es un negocio... y un negocio muy grande, donde se exponen millones de pesos... Johnston es un todopoderoso en New York. Controla el boxeo, controla la comisión y tiene influencia política. Luchar contra él sería más que estéril, absurdo. Entonces, ¿por qué no tenerle de aliado, en lugar de enemigo? No es cierto que Johnston haya comprado un interés en la dirección del Kid. Sencillamente me he comprometido con el Madison Square Garden, para todas las peleas de importancia del Kid. Este arreglo es codiciado por los principales managers del mundo. En el Norte hay muchos boxeadores desconocidos para el vulgo y que no llegan a la cumbre por falta de protección. ¿Quién sabe que Slaughter, es el peso mediano más formidable del mundo? Sería capaz de ganarle a todos los middleweights por su punch y su técnica. Sin embargo, está vejetando en los estadios de Milwaukee.

Y el caso de Max Schmeling? Su manager, Joe Jacobs, está distanciado del Garden. Jack Sharkey—que por cierto no recibió ningún regalo cuando recibió la decisión sobre el germano—es el campeón del mundo y sus negocios son conducidos de acuerdo con el Garden. Schmeling no entra en los planes de Johnston, y claro, se quedará fuera este año, como contendiente por el campeonato mundial. Jack Dempsey, quiere hacerle la guerra al Garden y prepara su pelea cumbre del año, entre Schmeling y Max Baer.

Dempsey busca afanosamente el escenario de la contienda. Ha pensado en Chicago y en Milwaukee, y en Los Angeles. Necesita apoyo material y una propaganda inmensa. Mientras tanto, el Garden de Nueva York, prepara el clásico anual del boxeo: la pelea por el campeonato mundial de peso completo. Sharkey defenderá su título contra el púgil de mayor colorido de la división.

¿Cuál será el resultado de esta guerra entre Jimmy Johnston y Jack Dempsey? Es obvio el triunfo de Johnston. ¿Por qué? Pues porque está respaldado por la institución deportiva más poderosa del mundo. El Madison Square Garden tiene un capital ilimitado. William F. Carey, multimillonario, es el presidente, y en su junta directiva lleva las figuras de seiscientos millones. Cuando se trata de hundir a un rival, las arcas están prestas a hundirle... En los últimos quince años, ningún empresario rival ha logrado vencer al Garden, y muchos ricachos han perdido su fortuna en la contienda.

Son las diez de la noche. Corramos la conversación y nos citamos para el día siguiente, con el propósito de anotar anécdotas y descubrir al público alguna de las intrigas que mueven el boxeo profesional y el creciente deporte de las luchas. Lo que será tema de nuestro artículo en la próxima semana.

Roosevelt

(Continuación de la Pág. 35)

puesto sobre la cerveza; se opone decididamente al impuesto sobre las ventas; y prefiere, aunque no preconiza, la ampliación y el aumento del que grava las rentas. Más allá de estos extremos, no ha revelado su programa. Pero cuando lo haga, quizás éste contenga algunas sorpresas para aquellos que interpretaban "la nueva mano" como un mero cebo para atraer votos.

En medio de esta enorme tensión, sin embargo, y ante las montañas que parecen cerrarle el paso, Roosevelt no demuestra fatiga ni temor. El espíritu más entero podría muy bien sentirse preocupado ante las dificultades en puerta; pero el presidente electo las enfrenta tranquilamente. Sigue tan jovial y tan confiado en sí mismo como siempre, y luce mucho mejor que al terminar la campaña electoral. Todos los que lo ven quedan impresionados ante su serenidad y equilibrio.

Esta ecuanimidad es cuestión de temperamento. Roosevelt no es hombre dado a las preocupaciones. No pasa la noche insomne, pensando en sus problemas, como frecuentemente le ocurre a Mr. Hoover. El presidente electo se jacta de que nada puede quitarle el sueño excepto el café. Tampoco sufre agonías para llegar a una decisión. Su "sí" y su "no" son rápidos y positivos. Opiña que el promedio de errores en las decisiones rápidas no es mayor que el resultado de las decisiones sobrepensadas y vacilantes; y sostiene que la "actitud decisiva" produce resultados inmediatos y crea confianza.

A su modo de ver, la presidencia no es una eminencia sobrehumana, sino solamente un trabajo difícil, al cual hay que dedicar toda la capacidad que se posee. En ella no se está solo. Según la filosofía de Roosevelt, el jefe del ejecutivo no es un taumaturgo o potentado que debe permanecer encerrado en su torre de marfil. Debe extraer su fuerza del pueblo mismo, y expresar como mejor pueda "el sentido común del pueblo"; o, en otras palabras, las ideas que en un momento dado suben a la superficie y de algún modo se personifican y caracterizan.

Además, para un hombre que se nutre políticamente de sus contactos personales, este agitado preludio a la presidencia resulta más bien estimulante que agotador. Para quien lo observa en acción es sumamente interesante ver cómo Roosevelt transmite fácilmente su jovialidad. Muchos de los visitantes que llenan el salón de recibida de su casa en New York se sienten nerviosos mientras esperan turno. Estudian inquietamente los cuadros que cuelgan de las paredes y ensayan ansiosos lo que piensan decir en los cinco minutos de la entrevista. Pero casi invariablemente bajan las escaleras satisfechos y sonrientes.

Es fácil presumir que su satisfacción nace de la acogida que se les ha dispensado y no de ninguna promesa recibida. Roosevelt celebra sus entrevistas, cómodamente, en su biblioteca llena de humo, rodeado de viejos libros y butacas bien usados. Oye con atención y simpatía, y se muestra llanamente cordial y acogedor. Pero



Boletos

\$ 2.00

CADA UNO

Piense en la oportunidad de participar, comprando un boleto de la gran justa del

MILLÓN DE PESOS DEL CUBAN NATIONAL SWEEPSTAKES

AUTORIZADO POR EL DECRETO PRESIDENCIAL DEL 18 DE MARZO DE 1932, DE ACUERDO CON LA LEY DE 1923.

Participarán en sus beneficios las siguientes instituciones benéficas:

Comisión Nacional para la Protección de la Maternidad e Infancia, Patronato Antituberculoso, Escuela Reformatoria y Asilo para Menores, de Guajay; Pabellones en el Hospital General del Ejército en el Campamento de Columbia, con destino a las Esposas e Hijos de Oficiales, Clases y Alistados del Ejército y la Marina.

De acuerdo con los cálculos basados en el número de Boletos a vender, el primer premio debe exceder de \$1,000,000.00; el segundo de \$500,000.00, y el tercero de \$300,000.00.

Además, los VENEDORES de Boletos tendrán tres premios de \$5,000.00 para los tickets vendidos por ellos y que correspondan a los caballos que lleguen en los tres primeros lugares.

Las fechas: Sorteo, Marzo 5; Carreras, Marzo 12. El lugar: "Oriental Park".

The Cuban National Sweepstakes

OFICINA DE VENTA Y DISTRIBUCIÓN DE BOLETOS:

PRADO NÚM. 13, ESQ. A GENIOS

HABANA

TELÉFONOS: M-5901 Y M-5902

libró toda su campaña electoral sin hacer una sola promesa, y ahora tampoco las hace. Posee el don—un valioso don político—de decir cualquier nimiedad con cortesía, y un "no" tan razonable, que la negativa casi parece una marca de confianza. No dudo que sea cierto lo que se afirma: que de las cien o más personas que tiene en consideración, no ha seleccionado aún definitivamente un solo miembro de su gabinete, ni tampoco a ninguno de los que deben ocupar los altos puestos en su administración.

El presidente electo tiene gran fe en su sistema de atacar los problemas "de hombre a hombre".

Se informa por medio de la conversación directa. Cuando quiere obtener detalles sobre un asunto, suele llamar a aquellas personas que él sabe han especializado en la materia. Si necesita un informe completo sobre un tema dado, o un sumario pedregado acerca de hechos complejos, llama un experto para que se lo haga, pero no por escrito, sino de palabra, al objeto de poderle hacer preguntas según se desarrolla el tema. Le agrada escuchar distintos puntos

de vista, y generalmente oye los *ants*, después de haber oído los *pros*.

Roosevelt cuenta con asesores políticos y económicos, cuyos consejos altamente aprecia y a menudo sigue. Al igual que Mr. Hoover, le agrada el contacto con hombres más jóvenes que él, como son los profesores Moley, Tugwell, Berle y otros, a quienes utiliza para recoger datos y ayudarlo en la preparación de sus discursos. El "trust del cerebro", sin embargo, no pasa de ser un mito simpático, del cual se ríe el presidente electo y aquellos que, se supone, pertenecen al grupo de "cerebrales".

Para decir verdad, durante los últimos meses Roosevelt ha consultado no con unos cuantos, sino con cientos de personas acerca de las cuestiones que considera más urgentes: el alivio de los sintrabajo; el restablecimiento del poder adquisitivo de las granjas; la economía gubernamental y los impuestos; las hipotecas sobre fincas rústicas y urbanas; los ferrocarriles, las finanzas y el sistema de crédito; las deudas extranjeras y los aranceles, etc. Ha es-

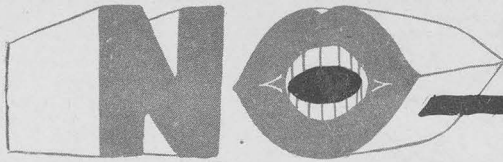
cuchado infinidad de opiniones y modificado algunas de las suyas propias. Pero aunque su carácter es expansivo, no suele expresar sus opiniones en tales conferencias. Consulta, sin convertir a sus consultantes en confidentes.

En la presidencia, es seguro que continúe el sistema de conferencias. El no teme dificultades con el Congreso, ni aun las que puedan surgir de una sesión extraordinaria—que trata de evitar—porque espera ganarse la más franca cooperación de los miembros de ambas cámaras, mediante un contacto directo con ellos. En lo que respecta al espinoso asunto de las deudas europeas, su impulso natural es discutir el problema cara a cara con los delegados de los países concernientes. La solicitada conferencia con el secretario de Estado, Stimson—haya sido o no el resultado de la diplomacia de Norman Davis—es una indicación clara de lo que Roosevelt hubiera hecho desde un principio, de haber estado en sus manos la iniciativa acerca de la discusión de la deuda.

Un diálogo cablegráfico público

(Continúa en la Pág. 44)

Hermanas



NO ENEMIGAS

por Mariblanca Sabas Alomá

DIFÍCILMENTE podríamos eludir, estudiando las características psicológicas de la mujer moderna que trabaja, la necesidad de hacer algunos comentarios de la vieja cuestión de incompatibilidades planteada por "la moral" (quizás, mejor, por "el concepto religioso de la moral") entre lo material y lo espiritual, es decir, entre los llamados goces de la carne y las tradicionales bienaventuranzas del alma. Durante varios siglos, el hombre, hablando genéricamente, pero más especial y concretamente a la mujer, se le ha dicho que Dios representa los bienes del espíritu inmortal y Luzbel los de la carne pecadora, nutriendo aquellos con la macerada savia de los sacrificios de éstos y estableciendo, desde luego, una pugna amarga, por no decir una rivalidad sangrienta, entre dos impulsos igualmente nobles y dos manifestaciones igualmente puras de la vida humana. Así ha sido posible esa terrible incongruencia, esa evidente negación de la inteligencia del hombre,—inteligencia que se salva paradójicamente afirmando su imperio en labores, obras y conquistas que no perecerán nunca,—que es LA ATMÓSFERA DE INMORALIDAD QUE HA RODEADO TRADICIONALMENTE TODO CUANTO SE RELACIONA CON EL SEXO. Se llegó hasta el extremo realmente ridículo de excluir el estudio de las organizaciones y funciones sexuales más elementales en los programas de fisiología. El hombre trazó límites absurdos a la gran función humana de la perpetuación de la especie.

En la ciclópea lucha que hemos entablado las mujeres contra el secular ejército de injusticias y de crueldades que nos ha mantenido sujetas a la más vergonzosa esclavitud, la necesidad de restituir a las funciones sexuales y en general a todas las actividades, exigencias, peculiaridades y DERECHOS del sexo su pureza intrínseca ocupa tan preferente atención como la de establecer una absoluta igualdad de derechos y deberes en la vida civil y la de asentar sobre los mismos principios de economía política que los hombres las bases de nuestra cooperación social y de nuestra natural aspiración a convertirnos en las únicas dueñas de nuestros propios destinos. Conscientes de nuestra trascendental misión creadora y perpetuadora de la especie, con los albores del Siglo XX hemos iniciado una revolución que hará época en la historia del mundo: hemos organizado e intensificado la batalla POR LA DIGNIFICACIÓN DE LO SEXUAL. Hemos socavado en lo más profundo de sus cimientos la poderosa estructura de una organización social cuyas injusticias más evidentes, cuyas crueldades más inhumanas

y cuyas hipocresías más intensas se han clavado, como garras monstruosas, durante siglos y más siglos, en nuestra carne, en nuestra inteligencia, en nuestra voluntad y en nuestro corazón. Pasando a los retrógados, asustando a los débiles, indignando a los mediocres y entusiasmando a los hombres dignos de ser estimados como tales por nosotros, hemos dicho, por fin, en alta voz, lo que tradicionalmente se mantuvo oculto en lo más íntimo de nuestras conciencias: que la castidad y la prostitución son los extremos que se tocan de una larga cadena de tragedias cuyos eslabones más notables, hipócritamente santificados por obra y gracia de un atrabiliario concepto de "la moral",—resignación, pudor, sacrificio, renuncia, lágrimas, abstinencia, continencia, humildad, modestia,—deben ser rotos por el mismo impulso vital y superador que nos ha lanzado a la conquista de más amplias y más altas reivindicaciones sociales.

No sabemos, por otra parte, hasta qué punto sería posible no involucrar en el concepto "dignificación de lo sexual" que venimos estudiando este otro de "simplificación de lo sexual" que reclama, insistentemente, nuestra atención. Son muchas las personas que opinan (aludo, desde luego, a las personas sensatas) que el problema sexual es, en primer término, un problema de simplificación. Se nos ha dicho, en la camaradería de la redacción, por nuestro compañero Luis G. Wangüemert, que en nuestro artículo de la semana anterior titulado *La Dignificación de lo Sexual* se nota la pervivencia de los mismos prejuicios que tratamos de combatir, cuando aseguramos que "toda mujer que de veras lo sea repudia en lo más íntimo de su ser el ejercicio de una actividad sexual que no esté condicionada por el amor", y que "la función sexual no será considerada en ningún modo por nosotras en su mero aspecto fisiológico, aunque le restituiremos a éste su limpieza y diafanidad moral, sino que ocupará nuestra atención preferente PRECISAMENTE PORQUE EN ELLA SE VINCULAN LOS INTERESES MÁS FINOS DE NUESTRA ESPIRITUALIDAD". Wangüemert opina que debemos aspirar a una "simplificación" tal de nuestra vida sexual (la nuestra, la de las mujeres) que llegue a ser posible que no le cedamos, ante nuestra propia conciencia y de acuerdo con nuestro propio criterio, mayor importancia al hecho de satisfacer con un individuo cualquiera, en forma transitoria y esporádica que en modo alguno funda o fije los destinos de ambos, los imperativos más o menos categóricos del instinto sexual. Simplificación, entonces, significaría: *eliminación*

del sentimiento amoroso en las relaciones sexuales. Mejor aún: *fiación de una categoría exclusivamente física al ejercicio de la función sexual.*

Nos viene a la memoria un dicho popular que emplean con mucha frecuencia los mexicanos, muy elocuente y significativo: "Ni tanto que quemé al santo, ni tanto que no lo alumbré"... Ni la vida física simplemente animal excluyendo de una vez y para siempre las manifestaciones más esenciales de la vida del espíritu, ni ésta dominando o ignorando los derechos fundamentales de aquella. Si uno de los aspectos más interesantes de la tragedia social de la mujer lo constituye la realidad de que durante muchas centurias ha sido considerada por el hombre como un simple instrumento de goce sexual (la desoladora mayoría de las veces ni siquiera compartido por ella); si la mujer moderna se rebela contra el cúmulo de injusticias sociales que determina su drama personal, es, en primer término, PORQUE HA DESCUBIERTO SU PROPIA ALMA Y DEFIENDE CONTRA TODO Y CONTRA TODOS LOS DERECHOS Y LAS PRERROGATIVAS DE SU CORAZÓN. Ha comprendido la significación profunda de la vida del espíritu; sabe que si la vida física o fisiológica poco o nada diferencia al hombre de la bestia, la vida de la inteligencia, los dones del espíritu y los atributos de la voluntad lo colocan, en cambio, en la situación de AMO DEL MUNDO. Sabe que no se vive por el simple hecho de experimentar en la carne sensaciones de gusto, de tacto, de calor, de hambre, de frío, de sed, de satisfacción o de bienestar, sino, fundamentalmente, PORQUE SE PIENSA. Reclama carta de ciudadanía para su pensamiento. Defiende los fueros auténticos de su espiritualidad. Quiere, en una palabra, convertirse de *cosa* en *persona*, de juguete inerte en organismo vital, de HEMBRA en MUJER.

¿Le será, pues, a ella, no será, pues, a nosotras, dable o posible esta simplificación de las relaciones sexuales a que se refiere, tal vez con su poquito de ironía, nuestro camarada y amigo Luis G. Wangüemert? ¿Debemos aceptar, ateniéndonos al tradicional concepto religioso, que la materia es enemiga del espíritu que la anima, que "carne" y "alma" han de seguir siendo términos irreconciliables, que "espiritualidad" ha de significar, precisamente, exclusión o divorcio de las naturales exigencias de nuestra fisiología, y que, por el contrario, en toda satisfacción de una necesidad fisiológica, especialmente cuando se trata de las necesidades fisiológicas del sexo, ha de señalarse una punible victoria de Luzbel sobre Dios? La mujer mo-

derna, dueña de sí misma, equilibrada, armonizadora, se mantiene equidistante de ambos puntos extremos: quiere ver, y ve, efectivamente, en las necesidades de la carne y en las necesidades del espíritu, dos manifestaciones hermanas, no dos manifestaciones enemigas. Sabe demasiado bien cómo asquea su alma la entrega "por deber" o "por dinero". Intuye que la simplificación de las relaciones sexuales hasta el punto de desvincularlas de toda manifestación de vida del espíritu la asqueará de modo parecido, PORQUE SABE (¡bendita sabiduría!) QUE LA FUNCIÓN PERPETUADORA DE LA ESPECIE NO LA REALIZAN EXCLUSIVAMENTE SUS OVARIOS, SINO LA SAVIA DE SU INTELIGENCIA Y LA SANGRE DE SU CORAZÓN.

Se nos argüirá, naturalmente, que el ejercicio de las actividades sexuales no ha de relacionarse tan sólo con las funciones de la reproducción, y que la satisfacción del deseo sexual no ha de significar siempre para la mujer el peligro o el goce de la maternidad. Diremos, entonces, que por una interesante modalidad de nuestra psicología, y hasta, quizás, por las estrechas relaciones del sexo con las demás realidades de nuestra vida orgánica, en una palabra, por esa hermandad y armonía que estamos estableciendo las mujeres entre "la carne" y "el alma", aunque determinemos de antemano, por designio de nuestra voluntad, que la satisfacción del deseo sexual NO HABRA DE CONducIRNOS a la maternidad, ese deseo no podrá nacer nunca normalmente por el simple y escueto mandato del sexo en lo que el sexo tiene de estrictamente carnal, sino de la acción combinada de CIERTA NECESIDAD DE GOCE FÍSICO unida a POSITIVAS EXIGENCIAS DE BIENESTAR ESPIRITUAL. Vamos a decir algo que a algunos parecerá tonto y a muchos brutal: LAS MUJERES NO ENTREGAMOS A GUSTO LOS GOCES DE NUESTRA CARNE SI ESTA ENTREGA NO ESTÁ PRECEDIDA DE UNA CONQUISTA PLENA DE NUESTRO CORAZÓN.

¿Cómo vamos, pues, a "simplificar" nuestras relaciones sexuales a tal extremo que no se diferencien en nada "de la simpleza" de bernos un vaso de agua o comernos un pedazo de pan, cuando, biológica y espiritualmente distintas que los hombres, para experimentar los placeres sexuales NECESITAMOS la colaboración de NUESTRA TERNURA, de NUESTRA COMPRESION, de NUESTRA SUAVIDAD, y en una palabra, DE NUESTRA ALMA?... Hermanas, no enemigas, nuestra alma y nuestra carne. Sin embargo, para lograr un perfecto equilibrio, ¡qué formidable labor de educación!...

DIMENSIONES



por el Profesor P. DERIL, del Instituto Parisino de Bioquímica

HAY diversas tablas que, con ligeras variantes, nos dan el peso considerado correcto con relación a la estatura y la edad, y otras que nos dan en dimensiones las proporciones que debe tener una figura considerada perfecta.

De estas dos clases de tablas, es la última la que nos merece mayor crédito como árbitro en materia de belleza. Nada es más engañoso que el peso; todos estamos acostumbrados a ver quiénes representan más o menos de lo que pesan, a tal punto que pudiera decir que la excepción la constituye el que representa su peso.

Por consiguiente, tenemos que dos individuos cuyos pesos sean absolutamente correctos de acuerdo con una de las tablas de pesos, pueden, sin embargo, el uno parecer demasiado grueso y el otro lucir delgado, dependiendo todo de la distribución de su peso, y de que éste consista en músculos apretados y recios, de poco volumen, pero pesados, o de tejidos flojos y adiposos, que para rendir un peso equivalente al de los músculos abultan varias veces lo que éstos, o también, a veces, del peso de la osamenta.

En cambio, las dimensiones nos dan la norma exacta que debe regir la figura, independientemente del peso, y es a éstas a las que debemos atender y procurar alcanzar, pues nuestro peso puede estar de perfecto acuerdo con la cifra señalada para nuestra talla y edad, y sin embargo, la distribución defectuosa de ese mismo peso, hará preciso que aumentemos algunas partes del cuerpo y rebajemos otras para poder alcanzar las proporciones de la figura prototipo.

Veamos las dimensiones de acaso la figura más representativa del ideal clásico, la Venus de Milo, sin duda el más conocido de los mármoles que nos legara la radiante y florida civilización helénica.

| | |
|-----------------------|-------------------|
| Estatura | 5 pies 4 pulgadas |
| Muñeca | 6-1/2 " |
| Antebrazo | 10-1/2 " |
| Brazo | 12 " |
| Busto | 34-3/4 " |
| Tobillo | 8-1/2 " |
| Pantorrilla | 13-1/2 " |
| Rodilla | 13-1/2 " |
| Muslo | 19-1/2 " |
| Caderas | 36 " |
| Cintura | 28-1/2 " |
| Cuello | 12-1/8 " |

Contrastando con las dimensiones de esta beldad de una edad remota, damos ahora las que ha calculado el profesor Sargent, de la Universidad de Harvard, como las dimensiones de una mujer norteamericana de hoy, perfectamente formada, como sigue:

| | |
|-------------------------------------|-------------|
| Peso | 130 libras. |
| Estatura (de pie) 5 pies 5 pulgadas | |
| Estatura (sentada) 34 " | |
| Cuello | 13 " |
| Pecho | 33 " |
| Pecho (al resp.) 35-1/2 " | |
| Anchura de cad. 13-1/2 " | |
| Dimensiones cad. 35-3/4 " | |
| Muslo | 21-1/2 " |
| Pantorrilla | 13-1/2 " |
| Tobillo | 8-1/4 " |

| | |
|-----------------------|----------|
| Brazo | 10-3/4 " |
| Antebrazo | 9-1/2 " |
| Muñeca | 6-1/4 " |
| Anchura homb. | 15-1/2 " |

Y ahora he de hacer una observación con respecto a los criterios modernos: la figura considerada ideal por los hombres de ciencia, y de la cual nos da una descripción de exactitud matemática el profesor Sargent, es de mayor amplitud y peso que la considerada ideal por los empresarios de teatros y directores de compañías cinematográficas, casi siempre autoridades en materias de belleza femenina; y a su vez, la figura que éstos consideran ideal, resulta algo gruesa y pesada para los "standards" de los dibujantes del día y de los grandes modistos.

A este propósito, citaré un interesantísimo concurso celebrado en Hollywood para escoger la mejor figura en aquella Meca de mujeres bellas reclutadas en el mundo entero. Para discernir el altísimo título se nombró un jurado de singular competencia, integrado por Earl Carroll, el famoso empresario de los "Vanities", que ahora, al desaparecer Zigfield, es sin duda el primer "connoisseur" norteamericano en revistas y espectáculos a base de belleza femenina; Earl Christy, el fino pintor y admirable retratista, que a tantas de las más lindas mujeres de Hollywood ha llevado al lienzo; el doctor A. L. Goldwater, uno de los facultativos más respetados y prestigiosos de New York; y Hattie Carnegie, la modista de lo más selecto del teatro y la sociedad neoyorquina.

Veamos detalladamente la selección hecha por cada uno de los jueces, para poder apreciar el punto de vista respectivo del empresario, el pintor, el facultativo y la creadora de modas.

Mr. Carroll cree que Constance Bennett tiene perfectas proporciones.

—No obstante,—agregó,—su innegable simetría sería acentuada por curvas más hermosas y llenas si pesara más. Si pesara más, es sumamente probable que Constance Bennett sería una importante candidata al título de poseedora de la más bella figura de Hollywood.

También desechó a June Collyer y finalmente escogió a Marion Davies, Dolores del Río, Clara Bow y Bebe Daniels, y tras larga consideración, las dividió en dos selecciones, correspondiendo la primera a Marion y Dolores, y la segunda a Clara y Bebe.

Para llegar a estas selecciones se guió por las dimensiones que está acostumbrado a aplicar en su larga experiencia como empresario de revistas y miembro del jurado en concursos de belleza femenina en casi todos los Estados de la Unión. Se aplica a muchachas entre las edades de dieciocho a veintidós años.

He aquí las dimensiones consideradas normáticas por Carroll, con las de las cuatro candidatas seleccionadas por él:

Dimensiones ideales aplicadas por Carroll, Marion Davies, Dolores del Río, Bebe Daniels, Clara Bow.

| | | | | | |
|---------------------|---------|---------|---------|------|---------|
| Estatura | 5'5" | 5'4" | 5'4" | 5'4" | 5'4" |
| Peso | 120 | 118 | 120 | 120 | 112 |
| Busto | 33-3/4" | 35" | 33" | 36" | 33" |
| Caderas | 36" | 35-1/2" | 36-1/2" | 37" | 36-1/2" |
| Cintura | 26-1/2" | 27" | 25" | 27" | 24" |
| Cuello | 12-3/4" | 13" | 13-3/4" | 14" | 13" |
| Muñeca | 6" | 5-3/4" | 6-1/4" | 7" | 6-1/4" |
| Antebrazo | 9" | 9" | | 9" | |

Tocó entonces el turno a Earl Christy, y el famoso artista comenzó observando:

—Antes de que una cosa pueda ser bella, tiene que ser fundamentalmente correcta, y un cuerpo de mujer, para poder ser fundamentalmente correcto, tiene que tener ciertas cosas... mayor amplitud en las caderas que un cuerpo de hombre... una curva ascendente de la cintura. No pretendo defender las "Venus perdidas en grasa", pero tampoco pienso defender a las mujeres que se han mantenido a dieta hasta que sus cuerpos son caricaturas de lo que debieran ser.

—Los omoplatos,—dijo Mr. Christy, eliminando así a dos de las aspirantes,—no deben ser sociables, proyectando como alas cortadas cuando se lleva un traje de noche. Le roban a la mujer este lindo aspecto redondeado. Hacen pensar en las articulaciones del mecanismo del cuerpo, y aunque, desde luego, las articulaciones son importantísimas, funcionan con igual eficiencia cuando no se les ve.

Desechó a otras tres aspirantes porque al pararse, con los pies juntos, sus rodillas no se unían, lo que indica también un defecto de la línea de la cadera, y finalmente, eligió a Dolores del Río, Alice White, Kay Francis, Joan Crawford y Bebe Daniels.

Continuó eliminando a Alice White por poca estatura, y a Kay Francis, Constance Bennet y Joan Crawford por poco peso, y finalmente, teniendo que decidir entre Bebe Daniels y Dolores del Río, dió el primer puesto a Bebe.

De modo que los dos miembros del jurado que habían emitido su voto habían designado para el primer puesto a Marion Davies, Dolores del Río y Bebe Daniels, debido a que Carroll dió su voto por Marion y Dolores, no pudiendo decidir entre ambas, y ahora faltaban los votos de la modista y del médico.

Habló primero Hattie Carnegie, quien comenzó seleccionando a Kay Francis, Joan Crawford y Constance Bennett, demostrando que la figura delgada es la ideal para el lucimiento de la moda. Eliminó entonces a Kay Francis, por considerarla demasiada alta, y finalmente eligió a Constance Bennett.

—Miss Bennett es quizás demasiado delgada,—dijo,—pero para mí esto está más que compensado por su porte y el modo en que su cabeza está colocada sobre sus soberbios hombros. Cuando Constance Bennett entra en un cuarto, no pasa inadvertida.

Por consiguiente, ya hay, nominadas para la selección final, Marion Davies, Dolores del Río, Bebe Daniels y Constance Bennett, y toca votar al último miembro del jurado.

bro del jurado.

—Yo sinceramente espero,—dijo el doctor Goldwater, comparando las dimensiones de las diversas muchachas que había señalado para hacer su elección entre ellas,—que una estrella que tenga curvas y parezca una mujer, sea la escogida como la mejor figura de Hollywood. Yo sé la tremenda influencia que la pantalla ejerce sobre la vida moderna. Y estoy no poco preocupado por el número de muchachas y señoras jóvenes que vienen a mi consulta padeciendo anemia y baja presión arterial. Con demasiada frecuencia, estos males han sido causados por dietas rigurosas y mal aconsejadas, emprendidas sin la dirección y supervisión de un facultativo.

—Hay, a mi ver,—continuó el doctor Goldwater,—tres figuras ideales. Primero, está la figura fina y no completamente desarrollada de la adolescente. Luego está la de la joven matrona. Y, por último, la de la madre. Estas figuras bajo ninguna circunstancia pueden ser las mismas. La madre que se parece a su hija adolescente no es bella. Todo lo contrario.

—Naturalmente,—explicó el facultativo, mientras continuaba eliminando estrellas para llegar a su decisión final,—mis ideas sobre belleza están influenciadas por mi profesión. Llevo muchos años contemplando a las mujeres desempeñar su papel en el drama de la vida. Sé que las mujeres que son el producto de muchas generaciones de población urbana, se están volviendo más estrechas de caderas. Al mismo tiempo los niños nacen con cabezas más grandes, también como el resultado de una civilización más alta. Llegaremos a enfrentarnos con un dilema. Y hoy mismo, hay muchas mujeres que tienen creciente dificultad en tener sus niños.

Es muy interesante observar como el facultativo, para precisar la belleza de la mujer, se basa en su relación con lo que constituye su destino fundamental, y en este caso encontramos que los dos artistas, acaso inconscientemente, siguieron una misma norma, ya que coincidieron en su elección, pues el doctor Goldwater, después de las necesarias eliminaciones, dió su voto a Dolores del Río en primer lugar, y Bebe Daniels, en segundo.

Contando, pues, Dolores del Río, con dos votos para el primer puesto, y uno para el segundo, fué proclamada la feliz dueña de la figura más bella de Hollywood; ocupando el segundo puesto Bebe Daniels, que obtuvo un voto para el primer puesto y dos para el segundo, y estando en tercer puesto Marion Davies y Constance Bennett, cada una con un voto para el primer puesto.

O T R A
 "ESTRELLA"
 CONTINENTAL:

Lilian
 HARVEY

por Mary M. SPAULDING



Bellísima, sencilla y nimbada de gloria llega a Hollywood esta otra estrella continental. ¿Será un fracaso como la Dagover, o un éxito como la Garbo?

¡SILENCIOSAMENTE, como un fantasma, el elevador sube...

Estos grandes hoteles modernos, de lujo extraordinario y ultraexquisitez, nos hacen, a veces, el efecto de hospitales...

Las gentes hablan en voz queda. Caminan en puntillas, con un miedo inútil de hacer ruido sobre aquellas alfombras mullidas, en las cuales los pies se hundían y quisieran quedar reposando una eternidad...

—¿Qué diferencia—parece que dicen los pies—entre esta suavidad de sedas y el duro asfalto caldeado por el sol!...

Hay búcaros con flores en todas partes. Y los empleados, confundidos en el frac, se confundirían con los huéspedes vestidos de etiqueta, si no fuera por los pequeños detalles del chaleco... la flor en el ojal y la mirada indiscreta con que penetran los rostros de las mujeres que fuman indolentes, recostadas en los sofás...

Uno... Dos... Tres... Cuatro, marcan las luces rojas del elevador. Y cuando salgo de éste, el silencio se rompe e invaden el amplio "lobby" del cuarto piso, las armonías de una orquesta que desgrana voluptuosamente un vals...

Una lindísima camarera, con aspecto de señorita "bien", me pregunta con voz dulce:

—¿Para la recepción de Miss Harvey, señorita?...—Y sin esperar respuesta, indica con la mano: "Le Perroquet Suite"; a la derecha.

La indicación, aunque amable, sobra. La música, aquel vals tan vienés que llena el piso, me indica que se encuentra allí Lilian Harvey, la estrella de fama internacional, nueva contribución de Europa a Hollywood...

Me acerco, y mientras mis oídos van recogiendo las notas dulcísimas y lánguidas de aquel vals, recuerdo las frases de Pio Baroja al describir a Viena, la aristocrática y alegre ciudad que baña el Danubio: "Viena era una sonata de Mozart con intermedios de Strauss"...

Ya en el lujoso apartamento donde tiene efecto la recepción en honor de la estrella continental, me pierdo en un murmullo de saludos y estrechar de manos... Todos los muchachos de la prensa y mis compañeras de labores periodísticas han tomado el "suite" del Waldorf Astoria, por asalto. Unos bailan y agitan las manos en saludos... otros se han adherido como ostras, al rectángulo del salón donde luce el espléndido buffet... Las copas de champaña y los "cocktails" dicen a las claras que la ley seca es un mito ridículo y risueño... En diversas mesitas, diseminadas en los dos

salones que se juntan por medio de unas columnas de las que cuelgan pesadas cortinas simulando una puerta, charlan alegremente parejas que pertenecen a diversas castas sociales...

Mis ojos, acostumbrados al cuadro heterogéneo que hay ante ellos, buscan ávidamente a la sensacional estrella de cine...

Tanta es la fama con que ha llegado al país Lilian Harvey, y tan acostumbrados estamos a las extraordinarias presentaciones de las celebridades, que esperamos encontrarlos con una princesa lánguida, en constante "pose" y con un gesto de abandono que la nimbe de misterio... Y he aquí que cuando un compañero me conduce a la mesita donde está Lilian, me quedo pasmada de sorpresa; estoy en presencia de una chiquilla con cabellos rubios, alegres ojos azules con raras iridiscencias metálicas, sencilla en el vestir, natural de maneras, encantadora en la sonrisa y acogedora como cualquier muchachita de la ciudad...

Un traje de encaje negro, deja ver indiscretamente la nitidez de la piel que es patrimonio de las mujeres inglesas: fina, sonrosada, con suavidades de nácar. Ni una joya. A excepción de la inapreciable y exquisita de su triunfante juventud, que irradia luz, que envuelve en los destellos de sus múltiples facetas, en una como borracha y joyosa satisfacción de vivir.

Los párpados de largas pestañas se mueven blandamente, en un gesto que debe serle peculiar. E inmediatamente después de las presentaciones, Lilian me invita a sentarme a su mesa...

Los primeros instantes en todas las presentaciones, son embarazosos. Se espera a que sea "el otro" el que rompa el silencio. Y lo que sólo representa la milésima parte de un segundo, se nos antoja interminable y hostil siglo que jamás ha de pasar...

Minutos después nos perdíamos en una charla en la cual no había ni estrella ni periodista, sino dos personas de distinta raza, ansiosas de cambiar impresiones sobre todos los tópicos de inmediato interés.

—¿Qué le ha parecido New

York, Miss Harvey?

Y con un entusiasmo que sorprende en frases inteligentes y llenas de fervor, la maravilla que para ella representa la ciudad tumultuosa de los rascacielos.

—Hollywood le gustará—predigo yo con convicción ante la alegría que nimba a esta muchacha famosa. Le gustará porque conozco sus habilidades como deportista y en Hollywood, esto es, en California, hay amplio campo para dedicarse a ellos... Es el paraíso de los automovilistas... el sueño hecho realidad de los nadadores...

Lilian Harvey bebe mis palabras. No se ha cansado aún de escuchar las maravillas que se cuentan de Hollywood. Todo cuanto ha leído de la famosa Meca no la ha satisfecho tanto que no quiera conocer más... Y al enterarse de que mi errabunda carrera me lleva de aquí para allá con inusitada frecuencia y de que aquel pedacito de gloriosa tierra de la farsa no tiene secretos para mí, Lilian me hace mil preguntas, que yo trato de satisfacer...

Quiero conocer cómo ha sido el comienzo de la carrera de esta estrella cuya fama abarca dos continentes. Y con voz de melodiosas entonaciones, interrumpiéndose cada cinco minutos para contestar a un saludo o estrechar una mano, Lilian me cuenta... vive de nuevo, episodios que ya pasaron y que van desvaneciéndose como sombras suavísimas frente a la vida pletórica en triunfos nuevos, que salen al camino de la Harvey.

—Francamente—dice Lilian—mi carrera en el cine comenzó de manera fantástica, inesperada... Ensayábamos en la revista de bailes de Emil Schwarz en Viena, compuesta por las discípulas de Mary Zimmerman, entre las cuales me encontraba yo, cuando al hacer unas piruetas en la punta de los pies, tropecé con uno de los tambores de la orquesta y caí sobre él... Aquel incidente que no tuvo más importancia que una mirada fulminante del director de la orquesta, hubiera pasado sin más comentario en el libro de mi vida... Pero entre los que observaban los ensayos, se encontraba

(Continúa en la Pág. 48)



Lilian HARVEY, la última contribución de Europa, a Hollywood, contratada por el Estudio de la Fox.



Con todo el "savoir faire" europeo llega Lillian HARVEY a Norteamérica disputándose el centro con las bellas americanas.
(Foto de Fox Films)

Roosevelt

(Continuación de la Pág. 39).

no es lo que el presidente electo considera una conferencia. El siempre prefiere los cambios informales de impresiones.

Se opone al nombramiento de una comisión para tratar el asunto, porque sabe que ésta resultaría un foro para discursos efectistas, y no una reunión que trabajara sinceramente en pro de acuerdos o transacciones. Roosevelt fué uno de los observadores norteamericanos durante las históricas negociaciones de la paz, en París, y como político que conoce las realidades, sabe muy bien que no puede llegarse a convenios públicos, mediante discusiones públicas; del mismo modo que nada puede hacerse con el Congreso en las sesiones públicas, sino mediante el penoso toma y daca en los salones de los comités.

Casi todos los hombres que llegan a la presidencia estiman que han sido llevados a ese alto puesto por el destino. El primero de los Roosevelt tenía una gran fe en su buena estrella; Wilson se consideraba predestinado a una excelsa misión en el mundo; Hoover se sintió "llamado" al servicio público. No sería de extrañar, por lo tanto, que el presidente electo, con su indudable buena suerte, su potente simpatía, sus felices corazonadas, lance una mirada sobre el pasado, ya a punto de penetrar en la Casa Blanca, y vea toda la experiencia de su vida como una larga preparación para un fin preordenado.

Roosevelt debe, naturalmente, creer en su destino. Consciente o inconscientemente, tiene que ver su carrera como un proceso de educación para la presidencia. Miembro de una familia de políticos, se dedicó desde muy temprano al estudio de la historia y el gobierno, iniciándose de joven en la política, con la misma soltura y facilidad con que un poeta empieza a balbucear sus rimas. Siempre le interesaron profundamente la vida y documentos oficiales de los presidentes, en particular la de aquellos que iniciaron la obra nacional, y, en una colonia primitiva levantaron la estructura de una república continental. Hay mucho del norteamericano primitivo en Roosevelt: el sentido de la tradición, la nostalgia de la buena vida, libre y sencilla, de nuestro pasado rural. Ello explica su simpatía por los senadores progresistas, Norris, Johnson, La Follette y aun Borah.

El presidente electo estudió Derecho, ejerciendo la profesión el tiempo suficiente para adquirir fluidez de argumentación y precisión en el uso de las palabras, pe-

ro no lo bastante para tornar su mente rígida y legalista.

El ambiente de Washington no le es extraño. Durante ocho años formó parte del Gobierno Federal como subsecretario de Marina. El sabe cómo funciona la maquinaria gubernamental y la burocracia. El Washington de hoy no es el Washington de Wilson y el joven Roosevelt. Es una capital más monumental en su aspecto y mentalidad; pero su atmósfera estratificada cambia poco. El llegar inexperto a Washington, sin conocer debidamente su peculiar aislamiento, es tan ventajoso para un presidente, como el proceder del Congreso o de uno de los departamentos después de estar excesivamente aclimatado.

Por cuatro años el gobernador Roosevelt presidió la unidad administrativa que, en tamaño e importancia, está en segundo lugar, después de la administración federal de toda la nación, y lo hizo todo el tiempo frente a unas cámaras legislativas que le eran hostiles, y manteniendo el precario equilibrio entre los celosos agricultores del estado y la más poderosa de las ciudades del mundo.

El presidente electo no tiene la vasta experiencia extranjera de Hoover, ni el espíritu internacional de Wilson. No obstante, su preparación para el manejo de los asuntos extranjeros es mucho más amplia que la que han tenido la mayoría de los presidentes. Pocos viajaron tanto como Roosevelt, y pocos disfrutaron de iguales relaciones sociales con los líderes políticos y financieros de otros países. El es, además, un asiduo lector de los periódicos y revistas extranjeras. Puede así comprender, aunque no siempre simpatizar, con el punto de vista de otras naciones. En noviembre pasado le dijo a un distinguido estadista francés que visitaba los Estados Unidos: "Si Francia deja de pagar, la culpa será de la prensa francesa; porque los periódicos nunca han informado debidamente al pueblo francés acerca de su deuda con Norteamérica". El francés asintió: "Está usted absolutamente en lo cierto. Lo que me sorprende es que tenga tiempo para conocer tan bien cómo se moldea la opinión pública francesa."

Pero no son éstas las experiencias que Roosevelt considera más valiosas para él. Si se le preguntara lo que mayormente lo califica para el cargo que pronto ha de ocupar, probablemente mencionaría dos antecedentes de su vida política. Primero, el hecho de ser presidente al mismo tiempo del Norte y del Sur de los Estados Unidos, y el haber tomado parte en dos campañas electorales por todo el país, y en las que se discu-

TANGEE



No
Parezca Pintada
Use TANGEE

ASOMBROSA es la manera como Tangee, al aplicarse, cambia de color y armoniza perfectamente con el colorido natural de su tez. Un matiz tan natural, que parece suyo propio. Tangee no deja rastro de manchas grasientas. Es permanente y suaviza los labios.

El Colorete Compacto Tangee imparte a sus mejillas un color natural — lo mismo que Tangee a sus labios.

NUEVO ESTILO DE CREYÓN
a 40 centavos

Agente:
RICARDO G. MARIÑO
Apartado 1096 Habana

tía la presidencia. Segundo, su experiencia como legislador.

Lo primero le ha dado un conocimiento directo de los Estados Unidos. Ha podido apreciar la unidad y variedad, la inmensidad y potencia del país que lo ha llamado a regir sus destinos. Ha visto cómo los moldes sociales han cambiado radicalmente de 1920 a 1932. Ha hablado con gentes de todas las secciones. Para él, los Estados son entidades reales y vivas, y no divisiones políticas que aportan un número determinado de votos electorales. El sabe cómo viven los agricultores de Iowa; los recogedores de algodón de Georgia; los cultivadores de frutas del valle de Santa Clara. Conocer el país de tal modo que no sea posible olvidar ninguna de sus secciones mientras se está en Washington, es, en opinión de Roosevelt, el curso primario y elemental en la educación de un presidente.

Inmediatamente después de esta educación, el presidente electo considera, como más valiosa, su experiencia de legislador. El solía decir en Albanv que lo que mejor

lo había preparado para desempeñar el cargo de gobernador era su conocimiento y simpatía con el punto de vista legislativo. Hay una diferencia natural entre el legislador, que tiene que representar a su distrito electoral, y el ejecutivo que tiene que representar a todo el pueblo, y defenderlo a veces de los intereses particulares de los mismos distritos. En su opinión, todo ejecutivo debe tener una experiencia previa como legislador.

Este conocimiento y simpatía por el Congreso es lo que le permite creer, quizás con demasado optimismo, que durante su administración reinará la paz entre los dos poderes. Ha dado ya un paso de avance hacia el logro de esta paz, al sugerir habilidosamente a los líderes congresionales, que puesto que es imposible para los representantes de un distrito dado, con sus intereses especiales, el llevar a efecto economías radicales, resulta mucho mejor para ellos el concederle a él temporalmente amplios poderes, para que así las críticas por cualquier medida que resulte impopular en sus localidades, recaigan sobre él únicamente.

Roosevelt estará en posición de ejercer amplias facultades ejecutivas. En el próximo Congreso tendrá una franca mayoría en ambas Cámaras. Se espera que anuncie inmediatamente un programa comprensivo de emergencia, que tendrá el fuerte apoyo del Congreso, esté o no en sesión. El mismo presidente Hoover, cuyas relaciones con la Legislatura fueron desde un principio tirantes, no tuvo dificultad alguna en lograr la aprobación de las medidas de urgencia que propuso al asumir el poder. Ningún legislador se atrevería en el estado actual de la opinión pública, a oponerse a ningún experimento legislativo que ofrezca una promesa de alivio.

Según se acerca el día de su inauguración, Roosevelt se inclina más y más a ser el jefe de su partido, y, al mismo tiempo, a depender más y más en su apoyo. Cuando dice "nosotros", no se refiere a sus consejeros personales, sino a los concilios de su partido. Si nombra a un miembro del partido progresista para un puesto en su gabinete, lo hará con el propósito de extender los límites del partido democrático, para que puedan penetrar en él todos los liberales, pero no porque deje de depender mayormente en la solitaria de dicho partido.

El sabe bien que tiene que contar con toda la ayuda de los mejores elementos de la nación. El optimismo es una magnífica cualidad en un presidente en momentos de crisis, como el valor de un
(Continúa en la Pág. 48)

MALTA HATUEY

EXTRACTO DE MALTA SUPERIOR

Deleite del paladar
Eficiente colaborador de la digestión.
Poderoso Fóniso del organismo.



CERVECERIA HATUEY DE BACARDI

FELICIDAD *para* EL NIÑO

DIVULGACIONES

por Hortensia LAMAR



El niño gusta de echarse en el suelo porque así descansan del peso del enorme tronco sus pequeñas piernas.

CRECIMIENTO Y DESARROLLO

A finalidad del crecimiento y desarrollo es realizar la vida en su plenitud. Para ello suceden una serie de esfuerzos continuos por el esfuerzo vital, que tiende incesantemente a ese resultado.

Para María Montessori, la gran libertadora del niño, este crecimiento es individualista: de dentro a fuera. Y no sólo es de desarrollo físico y psíquico, sino que es evolución, pues da lugar a que aparezcan nuevas condiciones, mientras otras desaparecen.

Por esto, la gran educadora respeta profundamente la naturaleza en el niño, y lo deja en libertad de irse apoderando por sí mismo del mundo que lo rodea: va a su lado vigilante para apartarle los obstáculos que él no pueda vencer, pero jamás sirviéndole de lazarillo como si fuese ciego, o inválido.

Hay algo de consecuencias tan importantes, que siempre debemos tener presente: en el niño la característica es la vida vegetativa; su cabeza y tronco, proporcionalmente, son mayores que en el adulto, y sus extremidades más cortas. Su aparato digestivo es débil. Debemos favorecer su desarrollo, cuidando escrupulosamente de la calidad y cantidad de su alimentación, para evitar los trastornos gastrointestinales, temibles en esta edad. Un médico de niños debe ordenar la dieta de los pequeños. O guiarse para su administración por un buen tratado de dietética infantil.

El niño ama el dulce por un impulso biológico. El azúcar favorece el desarrollo de los tejidos. El cuidado estará en que no sea excesiva la cantidad ingerida.

Teniendo en cuenta que el niño debe sostener sobre sus pequeñas piernas un tronco enorme, jamás debemos forzarlo a que acomode sus pequeños pasos a los nuestros. Así, llevándolo de la mano al andar, lo fatigamos, mientras que caminando y corriendo solo, nunca se cansa.

Sus piernas pequeñas, cuyos huesos están aún en formación, necesitan una amplia base de sustentación que les descansen de soportar el peso del tronco; por eso resulta para el niño tan cómodo echarse en el suelo.

Es ignorancia pretender que el niño adapte sus movimientos a

los nuestros. El, por razón de la conformación de su cuerpo en proceso de crecimiento y evolución, es de movimientos más lentos al comer, andar, vestirse, etc. Si nos impacientamos, y lo forzamos, sembraremos el desorden en su tierno cerebro. Necesita el niño que sigamos las leyes de su evolución, y nos adaptemos a él.

No nos impacientemos con su actividad desordenada, con sus gritos, sus carreras locas, su querer tocarlo todo, su preguntar incesante. Esa es, según Montessori, su naturaleza en desorden en un mundo que no es el suyo, sino de los adultos. Demos al niño el mundo suyo, es decir, actividad y libertad en ambiente de paz y orden, y lo veremos condicionar sus movimientos y trabajar atento y feliz. Si su activi-

Cuando pregunta, contestarle con honradez y con bondad.

Al niño pequeño, en libertad, le gusta servirse a sí mismo, quiere hacérselo todo, y torpemente nos impacientamos, y por acabar pronto, se lo hacemos. ¡Cómo herimos su dignidad naciente! ¡Cómo estorbamos su normal desarrollo! Su impulso natural de ser útil, de bastarse a sí mismo, lo deformamos y vamos sembrando la Humanidad de seres abúlicos.

En el ser humano perfecto, su integridad total ha de estar condicionada por las actividades de ordenación y de producción, para que entren en juego tanto el elemento intelectual como el muscular. Ambos se completan.

Dentro de la libertad, pueden y deben condicionarse los movimientos desordenados del niño, y fácilmente, por el íntimo sentido estético que todos tenemos, antes

mismo tiempo herencia y ambiente. De aquí la importancia del cuidado físico y psíquico de la madre con respecto a la vida del niño. Una madre débil, enferma, cansada, malhumorada, restará vitalidad a su hijo antes de nacer, y luego creará alrededor de él un ambiente desfavorable para su desarrollo. La parte vital, psíquica, del niño, es hondamente afectada por el ambiente moral y mental que le rodea. Los resultados biológicos de sus funciones fisiológicas todas son directamente influenciados por esa disposición psíquica que el ambiente crea en él. No es suficiente para el pleno desarrollo de la vida rodear al niño de comodidades físicas: es indispensable también que las condiciones espirituales que le rodean sean amables. Un ambiente de hostilidad, de querellas, de antagonismo entre los adultos con quienes convive, especialmente entre sus padres, envenenará su vivir, y entorpecerá su evolución.

Alguien ha dicho, con sobrada razón, que "para vivir necesitamos del *placer de la vida*", y que el primer derecho de toda vida es el derecho a la felicidad. Por supuesto que esta felicidad, como toda libertad, estará limitada y condicionada por el mismo derecho de las otras vidas. Pero es que la vida plena en sí, en su belleza soberana, nos da automáticamente la felicidad. Y para ayudar al impulso vital en realización de esa plenitud, nada mejor que la alegría en el niño. Y nadie con más derecho a ella. Su vida en formación necesita de ese estímulo para asegurar la vida sana de la especie. La risa y la alegría durante sus comidas serán el mejor digestivo y estimulante de una buena nutrición.

Espacio, luz y libertad, bondad y estética, son condiciones indispensables en el ambiente apropiado a la evolución de la vida del niño.

Si cada madre que puede, se propusiera hacer de su ambiente, el ambiente que su hijo necesita, ¡qué hermosas victorias biológicas se lograrían! ¡Qué generación de vidas plenas poblaría la Tierra!



Deje andar al niño libremente, "no lo lleve de la mano". Siempre que no le amenace un peligro, déjelo en libertad. Su desarrollo lo necesita.

dad motriz halla ocupación apropiada, cesa su turbulencia alocada y estridente.

Lo sujetamos como a esclavo a los caprichos de los padres ignorantes, que desconocen su psiquis, y las necesidades de su desarrollo; al maestro imperativo y rutinario, vehículo de enseñanzas sin interés en una escuela prisión, que deformando su alma y su cuerpo, pretende por la coacción moldear su personalidad, y luego nos asombramos de las reacciones violentas con que su naturaleza se desquita.

Y cuidemos de no confundir la libertad con el abandono. Dejar un niño en libertad no quiere decir abandonarlo. Es al contrario, cuidarlo y vigilarlo, pero sin coacción. Al niño, como a la planta, hay que darle ambiente apropiado, y luego dejar a la naturaleza que haga lo demás.

que por un sentimiento moral, distinguirá prontamente entre lo bien hecho y lo mal hecho. Levantarse y sentarse sin hacer ruido con la silla; cerrar una puerta sin tirarla, suavemente; caminar sin tropezar con los muebles; transportar y colocar objetos sin dejarlos caer, etc.

Y así, desde los trece años, o antes, podrá irse habituando con alegría a todas las menudas actividades de la vida práctica, como en las escuelas Montessori, que son el paraíso de los niños, porque allí, en el reino de la libertad infantil, condicionada su actividad motriz halla el equilibrio en el ambiente, y su desarrollo es favorecido. Por medio de una maravillosa educación de los sentidos, el niño siente la delicia de vivir, en la conquista cotidiana del mundo exterior.

Se ha dicho que la madre es al



Jamás debemos forzar al niño a que acomode sus pequeños pasos a los nuestros. Llevándolo de la mano lo fatigamos. Tirando de su brazo hacia arriba dañamos esa tierna articulación.

Gran Concurso Nacional de Belleza GRACE LINE-CARTELES

Premios que serán otorgados a las vencedoras

La empresa naviera de la "Grace Line" y la revista "Carteles", deseosas de que el Gran Concurso Nacional de Belleza por ambas organizado, corresponda en magnitud y grandeza a la finalidad que lo inspira, y que no es otra que presentar en el extranjero

Tipos Perfectos de Belleza Cubana,

han hecho una escrupulosa selección de las casas comerciales de Cuba, especializadas en cada giro, a fin de adquirir en ellas los regalos con que serán premiadas las seis damas que resulten vencedoras en cada una de las seis provincias de Cuba.

Le Palais Royal,

la gran joyería de Pi y Margall 58,
HA SIDO LA ESCOGIDA para adquirir un espléndido

JUEGO DE TOCADOR
de plata y marfil

Valuado en \$ 400.00

que será entregado a una de las vencedoras.

Este juego consta de veintiuna piezas, a saber:

De un Espejo, un Cepillo de Cabeza, un Cepillo de Ropa, un Cepillo de Seda, un Cepillo de Polvos, un Peine, un Calzador, una Lima, un Abotonador, tres Cuchillas de Manicure, un Polisoir, dos Cajitas de Colorete y Polvo de Uñas, una Motera, un Pomo para Agua de Colonia, un Frasco para Esencia, un Frasco para Elixir, dos Tijeras, todo ello dentro de un elegante y fino estuche de terciopelo y seda.

Igualmente, la

GRACE LINE y CARTELES

han seleccionado a "El Encanto", la tienda por excelencia, para adquirir los trousseaux de las seis reinas vencedoras. En la página inmediata pueden encontrarse los datos sobre esta selección valiosísima.

La Mujer más Bella de Cuba será, también, la mejor Vestida



Hay un nexo estético indestructible entre la belleza femenina y el arte vestuario. De ahí que en este concurso de belleza se haga a las triunfadoras el homenaje de unas habilitaciones completas, y de que estas habilitaciones se ponderen en la etiqueta de EL ENCANTO, la casa de modas por antonomasia en La Habana.

La mujer cubana que resulte Reina en este Concurso y sus Damas de Honor serán obsequiadas con una habilitación que hable en el extranjero del lugar de elegancia y distinción de donde proceden.

Esas habilitaciones serán adquiridas en EL ENCANTO, de cuya fama, como de la virtud de Albar Fañez, se dice todo consignando "su claro nome".

El costo de estas seis habilitaciones es de \$ 2,000.00.

EL ENCANTO ha sido avisado con tiempo de estos compromisos que los organizadores del Concurso adquieren, desde ahora, con las triunfadoras, a fin de que la famosa casa imponga dé esta orden a sus oficinas y observadores de París para que las habilitaciones muestren, en el momento de la entrega, los detalles precisos de la última moda.

Ofrecemos esta información para mejor ponderar los cuidados de que rodeamos toda la transcendencia de este Concurso.

PROTEJA SU CUTIS contra el sol y el viento



La Naturaleza misma es la peor enemiga del cutis. Los rayos solares, el viento, etc., pueden echar a perder el cutis más lozano, marchitándolo y robándole todo su encanto.

Pero nada de eso tiene que temer la mujer precavida que usa el Polvo OUTDOOR GIRL para la Cara, pues por elaborarse a base de aceite de oliva, suaviza y embellece maravillosamente el cutis. Por cerrarse a través de un finísimo tamiz de seda, es un polvo seco, mullido, de lo más fino que puede imaginarse y se adhiere mejor que cualquier otro polvo.

Se elabora en 7 preciosos matices para armonizar con cualquier cutis, y su exquisita fragancia, como la de las flores de campo, es verdaderamente encantadora. No deje de probarlo; comprese hoy mismo una cajita o remita el cupón para obtener muestras gratis de las dos clases que hay de este polvo, el elaborado a base de aceite de oliva y el Lightex.

Los Productos de Belleza OUTDOOR GIRL, a base de aceite de oliva, se venden en cajitas de tamaño corriente a precios populares—de 25c a un peso. En las tiendas de F. W. Woolworth Co. se venden en cajitas de buen tamaño para la bolsa de mano, a 15c.

OUTDOOR GIRL

(Pronóciense Audoarguel)

POLVO-PARA LA CARA de aceite de oliva



El Polvo Lightex, en cajitas rojas, es para el cutis excesivamente grasiento... Para el cutis normal debe usarse el Polvo en cajitas moradas, a base de aceite de oliva.

GENERAL DISTRIBUTORS, Inc.
Apartado 2537, Dpt. H-1, Habana

Remito 3¢ para el franqueo. Tengan la bondad de enviarme, gratis, muestras de los 2 Polvos OUTDOOR GIRL para la Cara.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estrella

(Continuación de la Pág. 42)

un director de cine europeo: Robert Land. Yo no sé qué gesto pudo hacer al caer sobre el tambor; no sé por qué cúmulo de circunstancias, estaba allí el director en cuestión, pero una semana más tarde recibía un mensaje en el cual me proponían la parte principal en la película "The Ours"...

Naturalmente, el destino se vale de trivialidades para envolvernos en sus garras... Si aquel día no ocurre incidente alguno, tal vez el director no hubiera tenido oportunidad de ver cualquier condición en mí que se ajustara a las exigencias de la película que iba a dirigir en breve. Fué el alto al cual me obligó el Destino, para que aquel individuo, que buscaba una chica de estas o aquellas condiciones, se fijara en mí... ¡Vaya usted a saber por qué suceden estas cosas!... ¡La vida toda es un misterio impenetrable y maravilloso!...

Y los ojos azules, ligeramente metálicos, se pierden en una lejana ensañación.

—¿Y después de aquella primera (Continúa en la Pág. 50).

Roosevelt

(Continuación de la Pág. 44)

buen marino al penetrar en un huracán. Sin embargo, entre los admiradores de Roosevelt y también entre sus críticos, hay algunos que contemplan su tranquilidad con cierta inquietud. Temen que las dificultades no sean tan fáciles de vencer, ni los hombres tan abiertos a la razón y persuasión como él pretende creer. Las soluciones parecen fáciles en su presencia. Tiene un modo especial de reducir los problemas más intrincados a sumas elementales, que cualquiera puede resolver. Hay peligro en esta sobresimplificación. Pero quizás hay también designio.

Roosevelt estima que una de las causas de la actual confusión que reina en el mundo, es el abandono de los principios elementales y la tendencia a encontrar los problemas más complejos de lo que son en realidad. La gente se desespera cuando se le enredan las cosas y se ve en un laberinto. En concepto del presidente electo, las funciones del estadista consisten en simplificar las cuestiones gubernamentales, dándoles a los ciudadanos un claro sentido de dirección, y senderos políticos y sociales bien demarcados, para que puedan ver a dónde se dirigen.

Como demostración de esa tendencia a complicar innecesariamente las cosas, él señala el número de negociados independientes que se dedican a un mismo objeto, empleando, a menudo, métodos encontrados. Ocho negociados federales, por ejemplo, están facultados para conceder préstamos a los agricultores. No hay dos de ellos que sigan una práctica análoga, y algunos están en franca oposición. La confusión es el resultado, agravando una situación ya de por sí peligrosa.

Lo primero que tiene que hacer una administración eficiente es consolidar estos negociados en uno, o cuando más en dos, situarlos en un punto estratégico, y proceder entonces a investigar todo el sistema de préstamos agrícolas, como base para poder decidir si hace o no falta nuevas leyes sobre el asunto. Casi todas las cuestiones públicas reciben hoy idéntica atención dispersa, en vez de ser consideradas en su totalidad. Así el cuadro que en cada caso se contempla es el de un extraño y confuso rompecabezas, que nos parece complejo porque los pedazos han sido laboriosamente colocados en una relación absurda. Puestos cada uno en su lugar, el cuadro resulta, la mayoría de las veces, una simple escena familiar.

Para investigar, es preciso el nombramiento de comisiones. La administración de Roosevelt, al igual que la de Hoover, tendrá su amplia cuota de comisiones investigadoras, aunque probablemente en una escala más modesta. El presidente electo, sin embargo, no cree en la eficacia de las comisiones, a menos que éstas hagan recomendaciones definitivas; ni tampoco cree que deben nombrarse, si tales recomendaciones no son inmediatamente atendidas. Con respecto a los problemas de urgencia, éstos no pueden esperar por comisiones. "Es necesario que estemos preparados", dice

La Gran FLOTA BLANCA

Haga cómodamente su viaje a NEW YORK en los nuevos turbo-eléctricos "QUIRIGUA" y "VERAGUA"

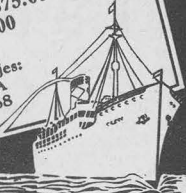
que salen de La Habana todos los Jueves a las 5 p. m. Los lujosos, modernísimos buques turbo-eléctricos "Quirigua" y "Veragua" y el vapor "Calamares" ofrecen más comodidad y camarotes más amplios que cualesquiera otros vapores de la línea New York-Habana.

Viajes a precios especiales de La Habana para Jamaica, Cristóbal, Costa Rica, y Panamá, con salidas frecuentes. Conexiones para toda la América Central y Meridional.

Pasaje a NEW YORK \$75.00
Ida y Vuelta \$110.00

UNITED FRUIT COMPANY
Oficina general:
Muelle de Santa Clara
Telf. M-6975

Oficina de pasajes:
Prado, 110-A
Telf. M-8268



Roosevelt, "para actuar en el acto".

Sea cual fuere lo que hay detrás de la sonrisa del presidente electo, puede asegurarse que no es "candidez" política. El simplifica, pero su personalidad es tan compleja como la de su antecesor, y de mucha más trastienda. En realidad estamos presenciando el regreso al poder de la mente política. Roosevelt se ha preparado para la presidencia mediante una carrera predominantemente política. Se ha enfrentado toda su vida con hechos políticos, con el pueblo y sus reacciones humanas. Hasta los mismos umbrales de la Casa Blanca va averiguando lo que el pueblo piensa, lo que sabe, lo que quiere. "La nueva mano", en una palabra, va a estar integrada por cartas muy viejas de la Democracia.

PELIGROS

(Continuación de la Pág. 30)

Las fuerzas que estimará y llegará a amar, en el goce del comercio pleno que se le ha de abrir con la independencia".

Y en su trabajo La conferencia Monetaria de las Repúblicas de América, de 1891, ofrece a los futuros ciudadanos de Cuba estos inapreciables consejos de vida económica libre, base de vida política soberana: "Quien dice unión económica, dice unión política. El pueblo que compra manda. El pueblo que vende, sirve. Hay que equilibrar el comercio para asegurar la libertad. El pueblo que quiere morir, vende a un solo pueblo y el que quiere salvarse, vende a más de uno. El influjo excesivo de otro país en el comercio de otro se convierte en influjo político. La política es obra de los hombres que rinden su sentimiento al interés, o sacrifican al interés una parte de sus sentimientos. Cuando un pueblo fuerte da de comer a otro, se hace servir de él. Cuando un pueblo fuerte quiere dar batalla a otro, compele a la alianza y al servicio a los que necesitan de él. Lo primero que hace un pueblo para llegar a dominar a otro, es separarlo de los demás pueblos. El pueblo que quiera ser libre, sea libre en negocios. Distribuya sus negocios entre países igualmente fuertes. Si ha de preferir a alguno, prefiera al que lo necesite menos, al que lo desdén menos. Ni uniones de América contra Europa, ni con Europa contra un pueblo de América. El caso geográfico de vivir juntos en América no obliga, sino en la mente de algún

LA SALUD Y LA BELLEZA

Estómago limpio
... Cutis sano.

Millones de mujeres reconocen que el afamado médico inglés William Brandreth les ha puesto en las manos el agente más valioso para la conservación de la salud y la belleza.

Las Píldoras de Brandreth son el medio más eficaz de combatir sin tréguo los males del estreñimiento.

Pueden usarse todo el tiempo que se requiera, sin peligro de malas consecuencias. No irritan ni envían. Ejercen su acción directamente sobre el intestino grueso y, sin afectar la digestión, obran de un modo suave, seguro e inofensivo.

La fermentación de los desperdicios acumulados en el intestino es el peor enemigo de la belleza. El cutis sucio, las erupciones de la piel, los ojos sin brillo, las arrugas, el decaimiento de la vitalidad—todos estos males son casi siempre resultado de la pereza intestinal y de la descomposición de los residuos de la digestión estancados en el intestino grueso.

Las Píldoras de Brandreth son el medio ideal de mantener los intestinos limpios. Eliminan los residuos nocivos de un modo suave, pero completo, y por lo tanto son de gran ayuda para embellecer. Las venden todas las buenas farmacias.

nacionalidad ha de tener la dominación económica que ya entonces ejercían sobre Cuba, los Estados Unidos y que él quiere contener, primero, para ir rescatando, después, con soberanía económica, soberanía política; empresa imposible de realizar si hubiera hecho a los Estados Unidos coparticipes de la independencia de Cuba. Fatalidad que se consumó, precisamente, por esa decisiva cooperación, que después de muerto Martí tuvieron los Estados Unidos en la independencia de Cuba.

No fue Martí un iluso para propagar el odio vano y contraproducente a Norteamérica. La situación especialísima, geográfica y económica, de Cuba, obligaba a la amistad y a las cordiales relaciones políticas y económicas con los Estados Unidos, pero sin lazos de vasallaje y dependencia, ni políticos ni económicos.

Para adoptar y mantener esta actitud, Cuba necesitaba darse a respetar. En su artículo de enero 27 de 1894, *La protesta de Thomasville*, dice: "Ni pueblos ni hombres respetan a quien no se hace respetar. Cuando se vive en un pueblo que por tradición nos desdena y codicia, que en sus periódicos y libros nos befa y achica, que, en la más justa de sus historias y en el más puro de sus hombres, nos tiene como a gente jojota y femenil, que de un buñido se va a venir a tierra; cuando se vive y se ha de seguir viendo, frente a un país que, por sus lecturas, tradiciones y erróneas, por el robo fácil de una buena parte de México, por su preocupación contra las razas mestizas, y por el carácter cesáreo y rapaz que en la conquista y el lujo ha ido criando, es de deber continuo y de necesidad urgente arguirse cada vez que haya justicia u ocasión, a fin de irle mudando el pensamiento y mover a respeto y cariño a los que no podremos contener ni desviar, si, aprovechado a tiempo lo poco que les queda en el alma de república, no nos le mostramos como somos. Ellos, celosos de su libertad, nos despreciarían si no nos mostrásemos celosos de la nuestra. Ellos, que nos creen inermes, deben vernos a toda hora prontos y viriles. Hombres y pueblos van por este mundo hincando el dedo en la carne ajena a ver si es blanda o si resiste, y hay que poner la carne dura, de modo que eche afuera los dedos atrevidos. En su lengua hay que hablarles, puesto que ellos no entienden nuestra lengua."

Y en su carta a Gerardo Castellanos, de 9 de agosto de 1892, hace ver Martí que no pretende que seamos enemigos de los Estados Unidos, sino que piensa que "debemos tener la firme decisión de merecer y solicitar y obtener su simpatía, sin la cual la independencia será muy difícil de lograr y muy difícil de mantener"; amistad que no puede significar, ni para Cuba ni para los demás pueblos de nuestra América, sometimiento a una nación como "el Norte revuelto y brutal que los desprecia", según frases de su carta a Manuel Mercado, de 18 de mayo de 1895.

Y juzga, y juzga bien, que: "No hay modo más seguro y digno de obtener la amistad del pueblo norteamericano que sobresalir ante sus ojos en sus propias capacidades y virtudes. Los hombres que tienen fe en sí desdenan a los que no se tienen fe; y el desdén de un pueblo poderoso es mal vecino para un pueblo menor. A fuerza de igualdad en el mérito hay que desaparecer la igualdad

en el tamaño. Adular al fuerte y empuñarse es el modo cetero de merecer la punta de su pie más que la palma de su mano. La amistad indispensable, de Cuba y los Estados Unidos, requiere la demostración continua por los cubanos de su capacidad de crear, de organizar, de combinarse, de entender la libertad y defenderla, de entrar en la lengua y hábitos del Norte con más facilidad y rapidez que los del Norte

en las civilizaciones ajenas. Los cubanos viriles y constructores son los únicos que verdaderamente sirven a la amistad durable y deseable de los Estados Unidos y de Cuba".

Así quiso Martí que orientásemos nuestras relaciones políticas y económicas con los Estados Unidos, para evitar que Cuba, república, cayese en colonia del imperialismo yanqui. Totalmente distinta fué la norma que siguieron

los compañeros supervivientes de Martí, en la lucha revolucionaria, y los ya ciudadanos, en la República. Por eso la "República" es... como es.

(En el próximo artículo deli-nearemos cómo Martí consideró que debía ser nuestra República para resistir el empuje avasallador del imperialismo yanqui sobre Cuba y Puerto Rico, y para liberarlas de él, y también a las Antillas y a la América hispana.)

¡AHORRE DINERO!

Valen 30 cts.
Cómprelos por

20 Cts.

1 Tubo Grande del Dentífrico Colgate, vale 20 cts.
1 Jabón Palmolive Grande, vale 10 cts.

Valor Total 30 cts.



POR TIEMPO LIMITADO—

Con cada tubo grande del Dentífrico Colgate que compre por 20 cts., obtendrá usted como **REGALO** un Jabón Palmolive, tamaño grande.

EL Dentífrico Colgate limpia y hermosa la dentadura. Su sabor agradable deja el aliento perfumado. El Dentífrico Colgate es recomendado por más dentistas que ningún otro. —El Jabón Palmolive—cuyo principal ingrediente embellecedor es el Aceite de Oliva—lo recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza, para conservar el cutis hermoso, suave y juvenil.

Use usted estos dos artículos de tocador indispensables. Hoy se los ofrecemos a un precio que ahorra dinero: *ambos en una cajita atractiva, envuelta en papel transparente que deja los dos artículos a la vista.*

Aprovéchese en seguida de esta ventajosa oferta—la existencia es muy limitada. Hoy mismo—súrtase bien—compre una combinación para cada miembro de su familia.

C-133

película, Lillian?... ¿Qué más hizo usted en los dominios del Séptimo Arte?

—Después de "The Curse", Richard Eichberg me contrató para una serie de películas silentes. Y he de confesarle que yo juré, cuando vi mi primer intento cinematográfico que jamás había de aparecer en la pantalla. ¡Tan detestable me pareció que lucía y actuaba!...

Vinieron muchas más películas.

ARGO

Un Mensaje a las Amas de Casa



Si tropieza usted en su cocina con dificultades por la calidad o uniformidad del aceite de comer, haga una prueba con ARGO, un nuevo aceite de exquisito sabor y fino bouquet, enteramente vegetal y dotado de la importantísima cualidad de conservarse invariablemente bueno por tiempo indeterminado.

El aceite ARGO es una verdadera revelación en lo tocante a la preparación de ensaladas y para freír pescado, croquetas, empanadas y para pastelería. Es infinita la variedad de platos que pueden prepararse con ARGO. Este aceite no forma burbujas al ponerse al fuego ni se pone rancio. Nunca se descompone. Puede usarse repetidamente, ya que no absorbe sabores ni olores. Es un producto que por su precio, su pureza y su salubridad, debe entrar en casa de usted. Le recomendamos que haga una prueba. Usted encontrará el aceite ARGO de venta en los siguientes establecimientos de la Habana:

El Águila Neptuno y Águila
American Grocery Neptuno, 101½
El Carmelo Calzada y D
Las Delicias Calzada y 12
Mercados Modernos Neptuno, 53

Elaborado en la Habana por
ARGO, S. A.
Subsidiaria de la
Corn Products Refining Co.
New York

Argo, S. A. AC 2
Edificio Metropolitana 705, Habana.

Sírvanse enviarme un ejemplar gratis de su nuevo Libro de Cocina.

Nombre
Calle
Ciudad

Otra Estrella...

(Continúa en la Pág. 48).

Cuando "The Wild Lola" se estrenó en Londres, abandoné Alemania para asistir a la apertura de mi primer verdadero triunfo en el cine. A pesar de cuanto habían dicho los periódicos, me causó una sensación que casi me marea, la esplendidez con que la gente de Londres me acogió y la entusiasta gentileza con que me aplaudieron. Los titulares de los teatros, sobre todo aquel donde se estrenaba "The Wild Lola", me daban una fiesta de electricidad!...

—Pero, Lillian, ¿no es usted de Londres?... ¿Qué tiene de particular que su propia ciudad natal se mostrara orgullosa y entusiasta-mada con sus triunfos?

—¡Ah, pero es que no siempre se manifiesta el entusiasmo de tan viva manera entre mis compatriotas!... No olvide que los ingleses tenemos fama de dominar todas nuestras emociones... como los orientales.

Efectivamente, Lillian Harvey nació en un barrio londinense, llamado Hornsey, un día 19 de enero... El año no está lejos: hemos dicho antes que Lillian es la personificación de la juventud. Empero, nadie tiene el mal gusto de preguntar por el año en que ocurre un natalicio.

Siendo muy pequeña aún, Lillian emigró a Alemania con sus padres y hermanos, y al romperse las hostilidades entre Inglaterra y aquella nación, la vuelta al país natal les resultó difícil. Lillian, pues, ingresó en una escuela alemana, en la ciudad de Berlín, conocida universalmente: Lyceum of Schoeneberg.

Allí aprendió a la perfección la lengua alemana y la francesa. Este conocimiento había de darle, años después, cierta prestigiosa supremacía en el mundo del cine.

Volvió a la ciudad natal para presenciar su triunfo en Londres. Y en el Palacio Alexander de esta ciudad, en cuyos jardines había correatado de niña, fué recibida a son de heraldos orgullosos, por los más célebres miembros del Parlamento... Lillian volvió a la patria con las manos cargadas de laureles y la cabeza nimbada de gloria:...

Quedó en Londres el tiempo suficiente para filmar una película cuyo título fué: "Una noche en Londres"... y entonces volvió a Alemania para seguir trabajando con la Ufa, de Berlín.

Su popularidad llegó a tal extremo, que durante dos años Lillian Harvey ha tenido una vaca-

ción de catorce días... en los cuales, aunque ella los llama vacaciones, ha tenido que recibir reporteros, fotógrafos, etc.

Sus primeras producciones no pasaron las fronteras europeas. Después la fama de Lillian y el hecho de ser la UNICA estrella de cine que aparece en películas filmadas en tres idiomas a la vez, hicieron que Norteamérica, con el poder mágico de su oro, conquistara, primero, los films donde aparecía Lillian, y que tuvieron gran éxito en este país, (entre ellos "The Dark Point", "Love Waltz", "The Virtuous Susanne", "El Congreso se Divierte"—sátira espléndida—y "El sueño Rubio"), después Norteamérica conquistó a la estrella para invadir Hollywood. Y Hollywood espera ansioso a la nueva continental que aunque prestigiada por una carrera artística pródiga en triunfos, no trae de allende los mares poses estudiadas ni misterios supergentes...

Lillian Harvey, lo dije antes, es una formidable deportista. Cierta vez uno de estos deportes pudo haberle costado la vida, al tomar parte en un poderoso "Mercedes", auto de carreras que hace 200 kilómetros por hora, en la pista de Berlín.

Gran nadadora, cuando en sus películas se trata de llevar a cabo una escena peligrosa, Lillian no le confía el papel a ningún "double" sino que se lanza ella misma al peligro. Otra vez, mientras se filmaba una de estas escenas en la cual la actriz tenía que nadar desde cierto lugar del océano hasta un barco, al momento de tomar entre sus manos la cuerda que le arrojaron de aquél, se dió cuenta que le seguía los talones un enorme tiburón de hambrientas fauces... Y aunque al darse cuenta de la proximidad del monstruo casi se desmaya, no por eso ha dejado de realizar estas hazañas a las que ella llama "parte del trabajo diario".

En los "Wintergardens" de Europa, Lillian Harvey está conocida como una de las más expertas y graciosas bailarinas sobre el hielo... Sus "ice skating waltzes" son famosos.

Sobre los lomos de un caballo, la chiquilla que apenas mide cinco pies y 3 pulgadas de estatura, se sabe erguir como una perfecta amazona...

El cine norteamericano ha hecho una verdadera conquista, nos decimos. Y hacemos un ruego mu-

do a los dioses para que permitan que Lillian triunfe también en Hollywood. El recuerdo de tantas otras estrellas del Viejo Mundo que llegaron seguidas de un entusiasmo aparatoso y que después abandonaron en silencio el país, sin haber logrado otra cosa que mermar su fama, pasa con rapidez vertiginosa por nuestros ojos...

La llegada de Lillian Harvey a los Estados Unidos, ha sido motivo para que muchos fanáticos esperen que esta actriz actúe exactamente como Greta Garbo... Otros suponen que vestirá la túnica espiritual de la Dietrich... Pero yo, que acabo de pasar una hora larga con ella y que la he admirado en todas las producciones europeas que han llegado a Norteamérica, puedo asegurar que Lillian no se parece a ninguna de las otras ni trata de copiarlas. Tiene su personalidad y si con ella no triunfa, de seguro que se retirará dignamente, sin tratar de convertirse en lo que *no es*.

Con esto no quiero decir que sea ni mejor ni peor; personalmente, creo que el puesto de Greta Garbo, aunque miles quieran llenarlo, se quedará por siempre vacío, a menos que la sueca vuelva a ocuparlo...

Lillian no viene sola... Hollywood va a quedarse sorprendido cuando note que la chiquilla lleva consigo uno de los modistos más famosos de Berlín, que ha dibujado todos sus trajes para los films desde hace tiempo. Joe Strasser continuará, pues, dibujando los trajes de Lillian, para envidia de las otras estrellas hollywoodenses que se visten en la Rue de la Paix...

Y como complemento, Lillian trae su doncella francesa; de manera que mientras ésta toma las primeras lecciones en inglés, Lillian podrá estar tranquila respecto a que se revelen sus secretos de tocador...

La primera película que filmará Lillian Harvey en Hollywood llevará por título "El Carro de Su Majestad", y como se trata de una comedia musical, que es lo que en realidad hizo la fama de Lillian en el Viejo Mundo, aparecerá con ella, como galán joven, un viejo amigo de los fanáticos de cine: John Boles.

"¡Tonto!.."

(Continuación de la Pág. 23).

este odio era intensificado por la admiración y amor envidioso que no podía menos de sentir, aún contra su voluntad, por el hombre más fuerte. Roberto era para él todo lo que él no era, y a pesar de ello, todo lo que deseaba ser. Alternaba entre un deseo instintivo de combatir el puño de acero de su antagonista y un deseo impulsivo de someterse a la voluntad del otro.

El deseo profundo y abrumador de Otto de asegurar el porvenir de sus hijos lo puso ansioso de liquidar financieramente con la compañía y de llegar a acuerdo amistoso con su primo. A causa de este deseo decidió aceptar el pago de su participación en el negocio en una época en que Roberto había reducido el valor nominal de los bienes de la firma a casi nada.

Cuando hubo aceptado los \$3,000 como pago de su herencia de cerca de dos millones de dólares, se abrieron sus ojos de re-

(Continúa en la Pág. 66).

Al despertar

"SAL DE FRUTA"

ENO

Tras una noche de festín y holgorio, comiéndose el día tomando un vaso de agua con una cucharadita de "Sal de Fruta" ENO—el laxante efervescente y antiácido de fama mundial; pero ha de ser ENO, insistiendo usted en ello.

NADA LE IGUALA



THIRTY-SIXTH LESSON

VOCABULARIO

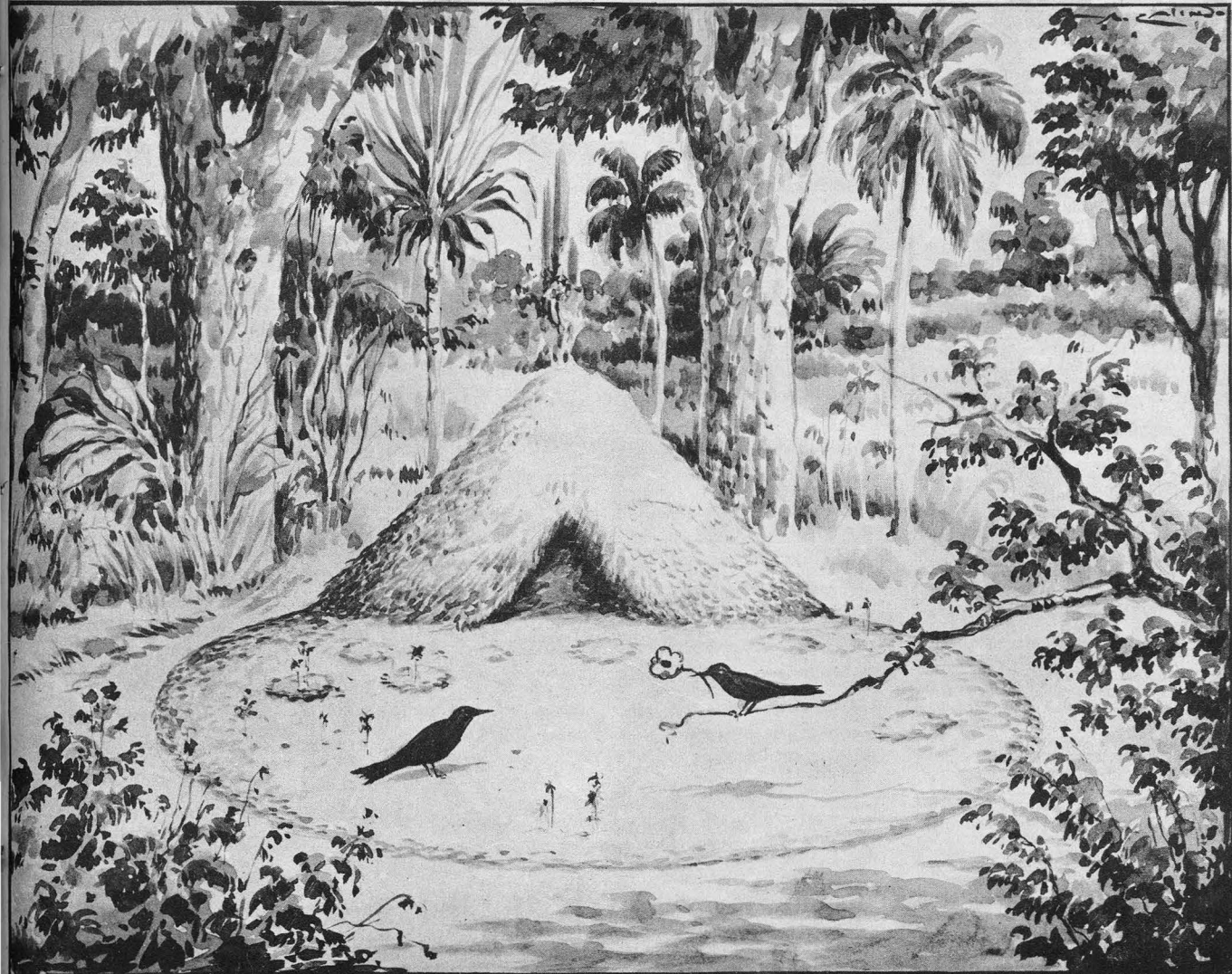
A STRANGE LITTLE BIRD UN EXTRAÑO PAJARITO

| Inglés | Pronunciación | Español | long | long | largo-a |
|----------------|---------------|---------------------|----------------|------------|-----------------------|
| after | áfter | después | ..ate | méit | compañero-a |
| around | aráund | alrededor | mos | mos | a menudo |
| Australia | ostréllia | Australia | moss-covered | mos-cóverd | cubierto de musgo |
| back | bac | espalda | mossy | mósi | musgoso-a |
| because | bicós | porque | near-by | níer-bái | cercano-a |
| bower | báuer | glorieta | never | néver | nunca |
| break off (to) | bréic of | cortar, separar | often | óften | a menudo |
| breast | brest | pecho | opening | óupening | abertura |
| build (to) | bíld | edificar, construir | part | part | parte |
| circle | sérk'l | circulo | place (to) | pléis | colocar, poner |
| clear (to) | clíir | quitar estorbos | raise | réis | criar |
| country | cóntri | país, campo | remove (to) | rimúv | remover, quitar |
| curious | kiúrios | curioso-a | shrub | shrob | arbusto |
| end | énd | fin | slender | slénder | delgado-a, fino-a |
| faded | fáided | marchito-a | space | spéis | espacio |
| finest | fáinest | el más fino- | stick (to) | stíc | introducir |
| form (to) | form | formar | stone (**) | stóun | pedra |
| greenish-red | gríinish-red | rojo verdoso | such a | soch ei | tal |
| home | jóm | hogar; casa | tail | téil | cola; rabo |
| invite (to) | inváit | invitar | take root (to) | téic rut | echar raíces, prender |
| lawn | lon | césped | thus | dos | así |
| lay (to) (*) | léi | poner | twig | tuig | ramita |
| lean (to) | líin | apoyarse | weed | uíid | cizaña |
| level | lével | nivelado-a | wide | uáid | ancho-a |

HEMEROTECA
RESERVA

(*) lay y put, son sinónimos.
(**) stone y rock, son sinónimos.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz. (Continúa en la Pág. 58).



—La caza del león nos demorará algún tiempo,—me dijo Mohamed, al día siguiente, después de un succulento almuerzo mucho más cristiano que musulmán, pues menudearon las libaciones del oporto, el madera y el jerez y no escaseó la carne de cerdo en varias y sabrosísimas formas, todo ello estrictamente prohibido por el Korán.

—¿Pero quedan leones en África?—pregunté. Y luego añadí:—Se asegura por varios escritores, entre ellos Daudet en su famoso *Tartarin de Tarascón*, que el león argelino, el león del Atlas, hace muchos años que ha desaparecido.

—No abundan ciertamente, como en los tiempos de nuestros abuelos; pero aun quedan algunos, para que los aficionados nos demos el gusto de cazarlos.

Confieso que esta cacería me hacia mucha menos gracia que la de la pantera y la de los jabalíes; tanto se me habían poderado los peligros de ella. Sin embargo, sin jactancia alguna, puedo decir que una especie de curiosidad muy viva me hacia, a la vez, desearla y temerla. Así es que dije a Mohamed:

—¿Cuéntame algo acerca de los leones. ¿Tú los has tratado de cerca?

—El león que habita en el norte de África es el más audaz, el más fiero, el más terrible de todos los leones; el único de su especie que merece el título de rey de los animales. A los leones del sur de África, de Asia y de América no los conozco más que de nombre: pero al león de Marruecos y de Argelia le conozco de vista y le he tratado algunas veces.

Hay en la África septentrional tres especies de leones: el negro, el pardo y el gris, llamados por los árabes *adrea*, *asfar* y *zarzuri*, respectivamente.

El león negro, mucho más raro que los otros, es más pequeño, pero más fuerte. No viaja como el pardo y el gris: se establece en el sitio que le agrada y no muda de habitación durante veinte o treinta años. No ataca los aduares; aguarda el regreso de los ganados, mata cuatro o cinco reses y bebe la sangre. En verano, al ponerse el sol, se coloca junto a los caminos y acecha a los viajeros.

El león pardo y el león gris sólo difieren uno de otro en el color de las crines de su melena y son algo mayores que el león negro aunque menos robustos.

Las costumbres, con la excepción hecha para el león negro, son iguales en las tres especies. De día, el león se retira al fondo de los bosques, digiere su comida y duerme. Las moscas, el sol o la sed, pueden hacerlo salir al llano en busca de agua o de lugar más cómodo; pero en estos casos, el león no ataca a nadie, si no se ve provocado; mata para vivir y mata por defenderse; mas no por el solo placer de matar. Ataca casi siempre, porque casi siempre está hambriento; pero es raro que ataque de día; por la tarde o por la mañana encontrarás al león tranquilo e indiferente; por la noche siempre lo encontrarás hostil y amenazador. Los árabes que conocen perfectamente las costumbres de su mayor enemigo, no temen dejar pastar los rebaños durante todo el día; pero los recogen una hora antes de la puesta del sol.

Los asaltos del león a los aduares constituyen el impuesto más fuerte que pesa sobre los árabes.

Mis CACERÍAS...

Por término medio el león vive treinta y cinco años; cada año consume o destroza carneros, bueyes, caballos y mulos por valor de mil doscientos pesos. Luego, cada león cuesta a los árabes cuarenta y dos mil pesos. Puede decirse que el árabe que paga al gobierno un peso de impuesto paga diez pesos al león. Y el león no perdona su parte.

—¿Los árabes odiarán, por tanto, con todo su corazón a ese terrible recaudador de contribuciones?

—¿Figúrate! Pero también le admiran por su fuerza, su valor y su dignidad.

—¿Y cómo se efectúa la caza del león?

—Hay tres sistemas: la *zubia*, la *melbeda* y el de los *chegatma*. La *zubia* es una fosa de diez metros de profundidad y cinco de anchura, cubierta de listones débiles que se disimulan con hojas y ramas, de modo que al pasar sobre esta trampa, ceda la cubierta al peso del león, que cae en el hoyo del que ya no puede salir y en el cual los cazadores, apostados en las copas de los árboles inmediatos, disparan repetidas veces sus fusiles hasta dejar muerta a la temible fiera. La *melbeda* es la caza en acecho. Constrúyese en el suelo, al lado de un sendero frecuentado por el león, un parapeto de tierra, piedras y árboles, con troneras para los fusiles de los cazadores. Estos se encierran dentro, después de colocar delante una res muerta, que es el cebo para el león. Al acudir la fiera dejan que se apodere de la

(Continuación de la Pág. 13).

res, apuntan despacio, y el león, acribillado de balas, después de rugir furiosamente y de buscar en vano a sus enemigos, se retira a su guarida y allí muere, si es que no queda en el sitio. Los *chegatma* forman parte de una tribu tunecina. Reunidos en asamblea deciden ir en busca del enemigo de cuya proximidad han tenido noticia por los destrozos causados. Envían varios exploradores a reconocer el terreno frecuentado por el león y adquieren por ellos pormenores respecto de la edad, el sexo, corpulencia y guarida del animal que se ha de combatir. Concertado el día del ataque, los cazadores parten con sus armas cuidadosamente cargadas en busca del león. Son treinta o cuarenta. Detiéndese a un tiro de fusil de la guarida probable de la fiera. En medio del silencio más profundo, tres o cuatro exploradores se adelantan por distintos lados.

Una rama que cruja, un paso que se oiga, el más ligero rumor, llega al sutilísimo oído del león y le hace levantarse y marchar en dirección al ruido. Entonces los cazadores forman una fila, procurando guardar la espalda contra una roca y unirse codo con codo. Preparan las armas y esperan. El león pasa majestuosamente por delante de ellos esperando que su presencia les infunda terror. En este caso, la menor vacilación que advierta le determina a caer sobre los cazadores. Destrozará a unos cuantos y poner en fuga al resto es cuestión de un segundo.

Si todos permaneciesen impasibles y alerta, el león pasa a doce o catorce metros de los fusiles murmurando sordas amenazas. Este es el momento decisivo. A la voz del más anciano, los cazadores disparan, arrojan el fusil y toman la pistola y el yatagán. Si no ha muerto, el león cae furioso sobre los cazadores y hiere y despedaza todo lo que encuentra a su paso, hasta exhalar el último aliento.

—¿Y qué género de caza piensas que hagamos?—pregunté a Mohamed. El, con su habitual sonrisa de hombre feliz, me respondió:

—Seguiremos el sistema de los *chegatma*; es decir, haremos algo más que esos bravos árabes, porque nosotros iremos solos.

IV

A los dos días de esta conversación, Mohamed y yo nos pusimos en marcha hacia un aduar. Nuestro viaje fué feliz. Cuando los árabes se informaron de que a Mohamed le acompañaba un extranjero que venía a cazar el león, nos hicieron un recibimiento entusiástico.

Para los árabes, el hombre que caza el león es un héroe, más cerca del cielo que de la tierra, un enviado de Dios para salvar a su pueblo del más terrible enemigo.

No bien nos habíamos instalado en el aduar, cuando se presentó en la puerta de nuestra tienda un anciano de aspecto venerable.

—Alah os bendiga. —dijo. —¿Puedo hablar con vosotros?

—Sí,—le contestó Mohamed.

Entró el viejo; miró a todos lados con recelo, y cuando se persuadió de que estábamos solos se nos acercó y nos dijo en voz sumamente baja:

—Si queréis matarle, yo sé dónde está.

—¿Quién?

El viejo señaló con la mano las montañas vecinas.

—¿Pero, quién?—preguntó Mohamed de nuevo.

Bajando aun más la voz, el viejo nos dijo al oído:

—El señor de la gran cabeza. Con este fantástico título designan los árabes a los leones machos y adultos.

—¿Has visto al león?—pregunté al anciano.

—Sí.

—¿Le conoces?

—¿Que si le conozco! Me ha comido tres bueyes y mis dos mejores camellos.

—¿Sabes dónde duerme, cuándo sale y qué camino sigue?—inquirió Mohamed.

—Lo sé todo.

Guardó silencio unos instantes, nos miró de reojo y por fin dijo:

—Esta noche habrá hermosa luna. El señor de la gran cabeza saldrá a robar, porque hace dos días que no ha cogido nada y ya debe haber consumido sus provisiones. Esta noche puede morir.

—Esta noche será,—dijo lacónicamente mi amigo.

A estas palabras respondió el viejo con una exclamación:

—Alah os bendiga. Y después de saludarnos con su más respetuosa zalema, se fué.

—La ocasión es admirable,—me dijo Mohamed.—¿Estás dispuesto?

—Lo estoy.

—Pues preparemos nuestras armas.

Todo quedó arreglado antes de anochecer; y el viejo árabe y sus gentes se pusieron a nuestras órdenes. Mohamed se enteró minuciosamente de todos los pormenores

CIELOS, QUÉ BUEN APETITO...

Quando los pequeños no callan hasta que se les da el desayuno, a buen seguro que esperan Kellogg's Corn Flakes. Nada les hace tanto bien. ¡Es tan fácil de digerir!

Pruebe también el Kellogg's a mediodía y antes de acostarse. Es asimismo bonísimo para los mayores.

Nada más refinado, cómodo ni económico. Sírvasse direc-

tamente del paquete en crema o leche fría—y azúcar, si se prefiere.

No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.



Kellogg's

CORN FLAKES

ras que acerca del león pudo suministrarlos el viejo y partimos al comenzar la noche.

Llegamos en breve a una garbanta formada por dos montañas cortadas a pico, cubiertas de enredaderas, lentiscos y olivos silvestres. Este era el sitio por donde con más frecuencia pasaba el león. El viejo examinó el terreno a la luz de la luna y dijo:

—El león es macho, adulto y corpulento.

—¿Cómo lo sabes?—pregunté.
—Porque aquí están sus huellas; mi mano abierta no puede cubrir la señal impresa en la tierra por la pata del león. Si mi mano pudiera cubrir la huella, ésta sería de una leona o de un leoncillo.

En seguida dió Mohamed a los árabs la orden de retirarse, y quedamos los dos solos detrás de unas malezas.

—¿A qué negarlo? Sentí miedo. Hallábase cerca del peligro, y no esperábamos a un lobo, a un jabalí o a una pantera. Tratábase de un animal que posee la fuerza

de cuarenta hombres; la audacia y el valor en un grado extraordinario, la absoluta conciencia de su poder, y la convicción de que su rugido hace temblar a todo ser viviente que lo oye.

Dos horas hacia que esperábamos. De pronto se sintió cercano el crujido de una rama.

—Atención,—dijo Mohamed. Y montó su carabina apoyando inmediatamente la culata contra el hombro. Yo le imité.

Un momento después apareció a veinte pasos de nosotros la enorme cabeza del león.

¡Cazadores europeos, eternos verdugos de las liebres y de las perdices, que sólo habéis visto algún león seco y enfermizo en el cautiverio de una Casa de Fieras o en el vagón de un circo, imaginad qué impresión causaría en mí, que soy de los vuestros; la aparición de un león colosal, en la plenitud de todo su poderío, libre en sus dominios y hambriento!

Un supremo esfuerzo de mi dignidad fué lo único que me impidió soltar la carabina. En cuanto

a correr, me hubiera sido imposible, porque mis piernas, más que a mí, pertenecían al suelo donde el terror las había clavado.

El león pasó su mirada a derecha e izquierda, nos vió y permaneció inmóvil.

—¿Tiro?—pregunté en voz baja y temblorosa.

—No,—dijo rápidamente Mohamed;—ahora sería inútil. Cuando bien presente el costado, apunta bien entre el ojo y la oreja y dispara cuando yo te avise.

Pasó un minuto en angustiosa espera, viendo al león enfrente de mí, que se había agazapado como un gato, vientre a tierra, con el hocico sobre las patas delanteras, mirándonos de hito en hito, preparado para saltar y acometernos a la menor vacilación; pero la actitud firme y severa de Mohamed le contenía.

Por fin, comenzó a arrastrarse, adelantando paso a paso con infinitas precauciones. Apenas distaba de nosotros siete metros cuando se enderezó y presentó el flanco derecho.

—¡Fuego!—dijo Mohamed.

Oyóse una sola detonación y un espantoso rugido. Ignoro dónde fué mi bala; pero aunque el león hubiera creído el tamaño de un elefante, creo que no le hubiera tocado. El proyectil de Mohamed penetró a una pulgada del ojo de la fiera, que aun tuvo fuerza para dar un salto y llegar casi a nuestros pies, donde rodó exánime, lanzando un último y doloroso rugido al recibir un segundo tiro de la escopeta de Mohamed.

Yo estaba aterrado, a una vara del cadáver. Mohamed se volvió hacia mí y me dijo:

—Si nos descuidamos un segundo no respondo de nuestra piel. Jamás he oído un plural más generoso.

De repente oyéronse a nuestro alrededor multitud de gritos extraños, salvajes, penetrantes. Eran varias panteras que respondían con gritos de satisfacción al grito de muerte lanzado por su más terrible enemigo. Unos cuantos disparos las pusieron en fuga.

tece en el cuarto donde fué asesinado.

—¡Ah! ¡Eso es diferente! ¿Ha visto usted ese fantasma?

—No. Para ser franco, yo no creo en fantasmas, pero... Bueno, aquí tengo unos recortes de periódicos que hablan del asunto. Los leí. Eran los mismos que me había enseñado la señora McKee.

—Y este jardinero—pregunté—¿no es un borracho?

—No bebe nunca.

—Puede haber visto una sombra provocada por un árbol interpuesto en el haz de luz de un reflector de automóvil que pasara por la carretera...

—Imposible. Los muros que rodean el parque de la casa son demasiado altos.

—Su imaginación, entonces,—dije.

—Probablemente,—aceptó Bellows.—Pero lo malo es que los periódicos se apoderaron de la historia del jardinero. Yo he tratado de ocultar la cosa hasta que la casa se vendiera, pero no he podido... Bueno, usted la ha alquilado; pero, después de saber todo esto, ¿va a vivirla?

—No creo en fantasmas... Si usted me da las llaves...

—¿Dónde está usted parando?

—En el Hotel Lincoln.

—Está bien. Dentro de media hora o una hora estaré allí, o más pronto, si es posible.

Cuarenta minutos después se juntaba a mí Bellows. Dirigiéndonos hacia "Los Pinos" se detuvo dos veces ante casas que se alquilaban para hablarme sobre ellas. En la segunda ocasión me hizo notar que se hacía tarde; cuando llegamos casi estaba oscuro.

—Aquí está,—me anunció.

Me pareció un poco nervioso cuando nos dirigimos a la puerta; tardó varios segundos en lograr introducir la llave en la cerradura. Posiblemente no creía en fantasmas; pero, de todos modos, parecía como hombre que espera que algo suceda de un momento a otro. Advertí que se sobresaltó cuando un tren pitó, no muy lejos. Al fin pudo abrir.

Entonces pude apreciar que se trataba de una magnífica casa antigua, construida de piedra, con grandes y numerosas ventanas.

—Es una gran propiedad,—le dije.—Las paredes lucen como...

En ese momento oí que mi compañero musitaba algo, y sentí una

El Fantasma

de sus manos agarrando mi brazo fuertemente. Con la otra señalaba hacia la casa, mientras me decía con voz que veló el estrépito de un tren cruzando cerca:

—¡Mire! ¡Mire!

No necesitaba indicarme nada. Yo estaba ya fascinado, contemplando una ventana. Las persianas estaban bajas, pero dentro de la habitación parecía haber luz, que hacía posible ver la sombra de un viejo que mantenía una de sus manos en alto y la otra en un característico gesto de defensa.

Aunque la aparición sólo había durado unos segundos, nos pareció que la habíamos estado contemplando años. Bellows fué el primero en hablar:

—Me voy,—murmuró.—Venga. No perdí tiempo en mirar si la puerta quedaba bien cerrada, y dominándose, pudo esperarme junto al auto. Marchó hacia el pueblo a tal velocidad que parecía empeñado en ganar una carrera.

—Fué todo tan inesperado,—me dijo de pronto.—Pero, ante todo, ¿vió usted también... aquello?

Yo afirmé.

—Pues entonces todo es verdad. Aquel es el cuarto donde fué asesinado el propietario de la casa.

Quedamos silenciosos hasta que estuvimos frente a su oficina. Entonces me dijo:

—He aquí las llaves. Usted ha

(Continuación de la Pág. 16).

alquilado la casa. Me alegro infinito de soltarla.

No perdí el sueño por culpa del fantasma; y al día siguiente volví a "Los Pinos". Todas las persianas estaban caídas. Las alcó. Había una fina capa de polvo en todas partes, incluyendo los encerados pisos, y ello demostraba que nadie había estado dentro de la casa en mucho tiempo. En el dormitorio, en cuya ventana yo había visto la aparición, no había nada notable. Me asomé a la ventana de esta habitación. Un espeso grupo de pinos separaba la casa del camino, y la luz no podía filtrarse por ellos. A un lado había un viejo y nudoso olmo. El reflector de un tren en marcha podía—pensé—arrojar sobre las persianas la sombra de una rama.

Salí para comprobar si tal cosa era posible; vi que no lo era. El ferrocarril pasaba al fondo de la casa haciendo una curva que obligaba a desviarse de la propiedad los rayos del reflector, aunque acaso uno de los rayos extremos pudiera caer sobre el olmo. Oí que venía un tren y me coloqué debajo de este árbol cuando pasaba. Pude ver el reflector sobre el muro, pero, como era de día, no podía determinar si sus rayos incidían en alguna forma sobre mí. Luego me puse a contemplar el árbol.

Todos los árboles del lugar estaban notablemente bien cuidados



FOSFATINA FALIÈRES

LA PRIMERA PAPIÑA DE BÉBÉ

DE VENTA EN TODAS PARTES-PARÍS

y reparados con rellenos adheridos donde eran necesarios. En el olmo un hueco causado por una rama marchitada, había sido reparado, pero la parte inferior del relleno se había roto y caído. Evidentemente alguien había estado inspeccionando los deterioros recientemente, posiblemente con el objeto de repararlos, puesto que había varias huellas profundas en la tierra que mostraban dónde una escalera había estado apoyada contra el tronco. ¿O había sido precisamente el hueco cuyo relleno se había roto en parte el objeto de la inspección?

Casi había estado convencido de que allí había un fantasma auténtico; pero comencé a dudar. Conseguí una escalera en una dependencia de la casa. Cuando devolví esa escalera, me animaba el pensamiento de que pronto cobraría mis honorarios. Regresé a pie al pueblo, y di curso a varios telegramas. No tengo que decir que tenía muy graves dudas sobre la autenticidad del fantasma.

Vi a Bellows. Me saludó cordialmente:

—¡Hola, amigo! ¿Todavía está en el hotel?

—Sí—repuse.—Todavía no me he decidido a compartir mis habitaciones con un fantasma... Mientras me decido, puedo decirle que estoy proyectando establecer una fábrica de persianas para ventanas aquí. Esto es confidencial, por supuesto. Todavía no es seguro el asunto. Pero... vamos a sentarnos y a fumar un cigarrillo. Me gustaría saber algo sobre este pueblo, y creo que usted es el hombre que puede decirme lo que yo quiero saber.

No necesitó segunda invitación. Hablamos largamente acerca del asunto de la fábrica. Le dije que iría a Portland y le expondría las ventajas de aquel pueblo a mi socio, y que en ese tiempo él podría hacer algunas prudentes averiguaciones respecto a un local apropiado.

Salí para Portland esa noche. Cuando el tren pasó por detrás de "Los Pinos", puse toda mi atención, y lo que vi me satisfizo.

Cuando regresé al día siguiente venía, conmigo un ayudante, y pronto preparamos la cosa para desalojar al fantasma de "Los Pinos". A Parker, mi ayudante, lo presenté a Bellows como mi socio en el asunto de la fábrica, y hombre interesado en cuestión de fantasmas. (Continúa en la Pág. 56).

Gran Concurso Nacional de Belleza GRACE LINE-CARTELES

¿Cuál es la mujer más bella
de Cuba?

¿Cuál es la mujer más bella
de cada provincia?

BASES

PARA ESTE EXTRAORDINARIO CONCURSO QUE CONSTITUIRÁ UN
VERDADERO ACONTECIMIENTO NACIONAL

1.—La empresa naviera "Grace Line" y la revista CARTELES convocan a un Concurso nacional de belleza, en el que podrán tomar parte todas las mujeres nacidas en Cuba o en el extranjero, siempre que sean hijas de padres cubanos y estén residiendo en el territorio nacional durante los últimos diez años.

2.—Toda candidata que se considere elegible, de acuerdo con las estipulaciones que en estas bases se consignan, deberá remitir tres fotografías: una de frente, otra de perfil y la tercera de cuerpo entero, llenando y adjuntando a las mismas una planilla que aparecerá oportunamente en CARTELES, y en la que deberá consignar sus generales, estatura, peso, color de los ojos y del cabello, medidas del busto, las caderas etc., y referencias morales.

3.—Si la concursante quisiera remitir igualmente una fotografía en traje de baño, para facilitar al Jurado la selección más justa, podrá hacerlo, en la inteligencia de que sólo se utilizará para los efectos del examen, no publicándose en ningún caso, a menos que la propia concursante lo solicite.

4.—Las fotografías no podrán ser retocadas para corregir defectos físicos ni para desvirtuar las líneas o el contorno de las figuras, ni para acentuar o atenuar ningún rasgo característico de las facciones. Los retoques serán admitidos solamente para subsanar defectos del negativo. El falseamiento deliberado de cualquiera de esos detalles en forma tal que altere ostensiblemente la fisonomía o cualidades físicas, será motivo suficiente de descalificación en los escrutinios finales.

5.—Las fotografías deben ser claras; detalladas, en papel contrastado (blanco y negro) esmaltado y sin desfoques que hagan difícil el examen y el aprecio de los rasgos físicos esenciales.

6.—Semanalmente la revista CARTELES irá publicando las fotografías de las candidatas más bellas que se vayan presentando al Concurso, según las reciba ya seleccionados por el Jurado, ya que en ningún momento esta revista habrá de intervenir en las selecciones.

7.—La empresa naviera de la Grace Line y la revista CARTELES, designarán un Jurado absolutamente secreto, integrado por artistas de prestigio y por personalidades destacadas socialmente y en el orden de la cultura, y este Jurado, libremente, sin presión extraña alguna, procederá a elegir entre todas las candidatas que opten, las diez mujeres más bellas por cada provincia.

8.—Esta primera selección la llevará a cabo el Jurado dentro de los primeros treinta días subsiguientes a la fecha en que se haya vencido el plazo de admisión de las fotografías remitidas por las candidatas.

9.—Los retratos de las diez candidatas seleccionadas por el Jurado en cada provincia, serán publicados en la revista CARTELES, iniciándose entonces una votación popular en que podrán intervenir todos los lectores de CARTELES, tanto de Cuba como del extranjero. Esta votación servirá para elegir, por sufragio público, cuál es la mujer más bella de cada provincia, escogiendo entre las diez que previamente seleccionó el Jurado. La oportunidad que se brinda a los lectores de países extranjeros, es una garantía adicional contra la posibilidad de refuerzos locales para determinada candidata, brindando con ello a las concursantes la más absoluta imparcialidad.

10.—Las seis candidatas electas entre las sesenta seleccionadas por el Jurado, serán proclamadas Reinas de sus respectivas provincias.

11.—Una vez terminado el escrutinio, se procederá a la designación de un nuevo Jurado, integrado, como el anterior, por artistas y por personas de absoluta integridad moral, el cual, entre las seis Reinas provinciales, seleccionará la que debe proclamarse Señorita Cuba, y ostentar el título de Reina de Belleza Nacional. Las cinco candidatas restantes pasarán a ser Damas de su Corte de Honor.

12.—Este Concurso se inicia en este número y finalizará, en lo que respecta a la admisión de fotografías en la fecha que oportunamente, y con toda anticipación, anunciará CARTELES. El primer Jurado que se designe seleccionará, por consi-

guiente, las diez mujeres más bellas de cada provincia dentro de los treinta días subsiguientes al cierre del plazo de admisión de fotos.

13.—La votación pública para elegir las seis Reinas provinciales se iniciará el día en que aparezcan publicadas en CARTELES las diez candidatas seleccionadas por el Jurado en cada una de las seis provincias, y finalizará el día que oportunamente se indique, en lo que respecta a los votos enviados por lectores que residen en el territorio nacional, pero el plazo de admisión de cupones remitidos por los lectores del extranjero vencerá quince días después.

14.—Cada lector de CARTELES que desee tomar parte en este Concurso procederá a llenar el cupón que comenzará a publicarse en nuestra revista en el mismo número en que se dé cuenta de la primera selección del Jurado, designando las diez mujeres más bellas de cada provincia.

15.—Este cupón o boleta electoral llevará una contraseña distinta en cada ejemplar de CARTELES y estará redactado en la forma siguiente:

Creo que la mujer más linda de cada provincia, entre las diez seleccionadas por el Jurado, es la que sigue:

Pinar del Río
Habana
Matanzas
Santa Clara
Camagüey
Oriente
Nombre del remitente
País en que reside
Ciudad

16.—Los escrutinios se efectuarán ante notario y a presencia de los representantes que designen las candidatas, si así lo desean, todos los sábados de 3 a 6 de la tarde, en las oficinas de CARTELES, y aparecerá el resultado parcial de esos cómputos en la propia revista que ve la luz pública el miércoles subsiguiente. El escrutinio final se efectuará el día que oportunamente se indique.

17.—Los premios de este Gran Concurso Nacional de Belleza "Grace Line"-CARTELES, serán los que siguen:

PRIMER PREMIO.—Una maravillosa excursión hasta Hollywood, para la Reina Nacional de Belleza y la persona acompañante que la "Grace Line" y CARTELES designen y que será una dama distinguida de nuestro mundo social y de reconocida moralidad. Este viaje consta del itinerario que sigue: de La Habana a New York en uno de los espléndidos barcos de la "Grace Line"; de New York a San Francisco de California en ferrocarril; de San Francisco a Hollywood; de Hollywood a Los Angeles en otro gran navío de la "Grace Line" y luego a La Habana, con escalas en Mazatlán (México), San José (Guatemala), La Libertad (El Salvador), Punta Arenas (Costa Rica), cruce del canal de Panamá con desembarco en Balboa, Cristóbal y Puerto Colombia. En todos estos lugares del recorrido se dispensarán grandes festejos a la Reina cubana.

SEGUNDO PREMIO.—Corresponderá a la primera Dama de Honor, que merecerá este título, así como las cuatro restantes, de acuerdo con la selección final del segundo Jurado que se designe para esta última clasificación. Consistirá también en un viaje cuyo itinerario se expresará más adelante.

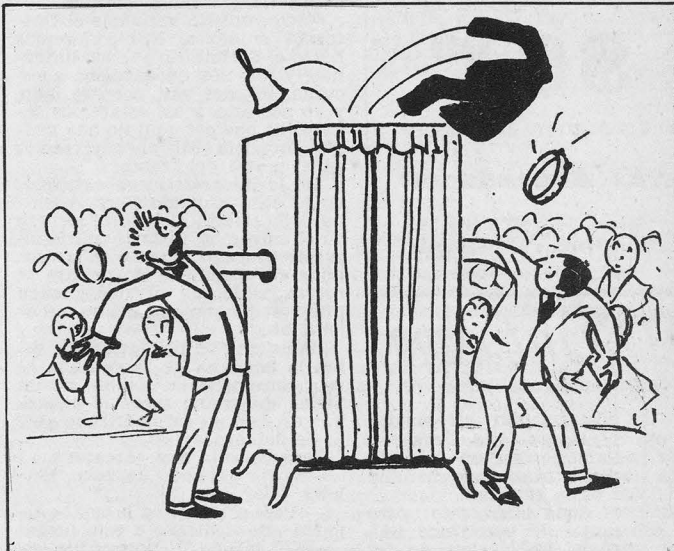
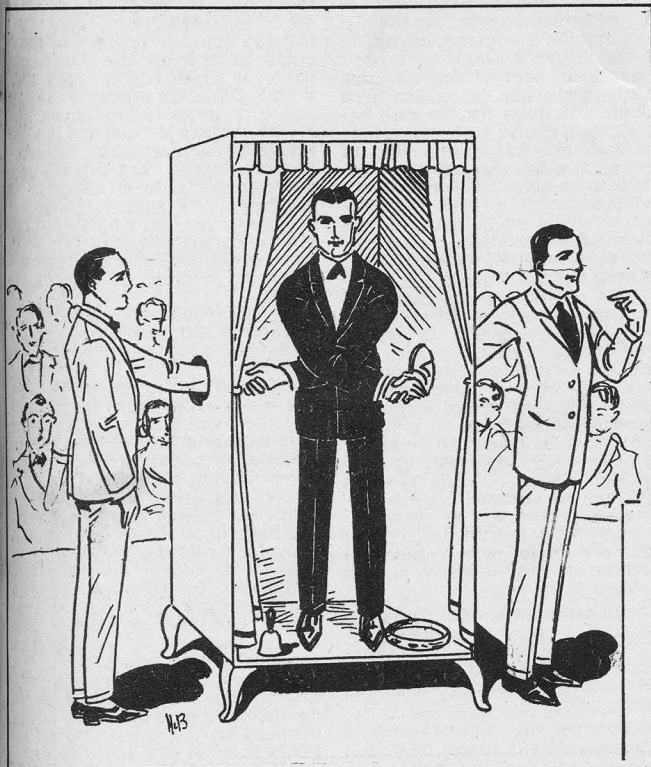
Los restantes premios, que corresponderán a las otras Damas de Honor, se irán publicando en números sucesivos de CARTELES.

Además, se otorgarán otros premios donados por distintos comercios de esta capital, empresas y particulares, en proporción digna de la importancia de esta justa de Belleza Nacional.

Finalmente, y en uno de nuestros principales teatros, se ofrecerá una gran recepción para la entrega de los premios convocando a un concurso entre nuestros poetas, a fin de obtener un canto a la Reina y sus Damas, que sea un merecido homenaje de las Musas a la belleza de la mujer cubana.

ADIVINE CÓMO?

por el Profesor GIL



dear el lugar donde se lleva a cabo el experimento, para cerciorarse de que ninguna otra persona se halla dentro de dicho gabinete.

En este experimento no se emplean personas en combinación o como vulgarmente se les llama "palas". Los espectadores que su-

ben al escenario y los que dan las manos al prestidigitador no son personas preparadas ni amigas para ayudar a la consecución del "truco".

El aparato está completamente separado del piso, para que se vea que no hay conexión alguna con el fondo del escenario.

EL ESPÍRITU INVISIBLE

EN esta segunda prueba de la agudeza de entendimiento de mis queridos lectores, no es mi propósito menoscabar la ciencia espírita, considerada con toda la seriedad que ella merece, sino dar algo más de verdadero interés y de gran ingenio, como indudablemente lo es la ilusión que a continuación detallo.

Esta vez también, daré tres premios a las primeras personas que me envíen una solución correcta al procedimiento empleado para llevar a cabo el efecto en cuestión y si por eventualidad alguien me diera un mejor procedimiento que el conocido hasta ahora, esa persona sería la que primeramente premiaría no obstante de la prelación de tiempo que tuviere otra solución aunque fuere correcta.

Los premios serán: el primero un aparato de magia valuado en \$10.00, y los dos restantes dos suertes de magia de gran efecto. Publicaremos la fotografía y el nombre de la persona que primeramente acierte, en la misma forma que en la adivinación pasada.

Esta adivinación expirará a las seis publicaciones de CARTELES.

Toda persona que envíe una solución, deberá acompañar su nombre y dirección exactos y con claridad.

Así pues, ADIVINEN CÓMO el prestidigitador se vale para realizar sus manifestaciones espirituales, en las condiciones descritas.

LA PRESENTACIÓN Y EL EFECTO ES ASÍ:

En el escenario aparece un gabinete del estilo generalmente usado por los prestidigitadores para realizar sus efectos espirituales. Invitándose a cuantos espectadores lo deseen a que examinen dicho gabinete, el cual consiste en cuatro tubos cubiertos por cortinas negras (la cortina del frente se puede descorrer para permitir la vista de su interior). Aparte de esto lo único que puede llamar la atención de los espectadores es que en cada lado hay un hueco o abertura para el propósito que indicará a continuación.

Después de llevarse a cabo un cuidadoso examen del gabinete, el artista se coloca en el centro del mismo y dos personas meten las manos por las aberturas de los lados del gabinete y sostienen las dos manos del mago, en la forma indicada en el dibujo, sin que pueda quedar, por tanto, libre. Escasamente ha habido tiempo para cerrar la cortina del frente, cuando el público ve salir por encima el saco del prestidigitador. La campanilla suena, la pandereta golpea y finalmente saltan por encima del gabinete, realizándose también otras manifestaciones que solamente pudieran atribuirse a fuerzas espirituales; en tanto que otros espectadores pueden ro-



LOS SECRETOS MAGICOS DE ARIEL

Acaba de publicarse un valioso libro de Magia, con prólogo y colaboración del

PROFESOR GIL.

Este libro enseña los métodos más fáciles y efectivos de Magia de la nueva escuela.

EFFECTOS DE PRIMERA MAGNITUD

Para el aficionado: Suertes fáciles.

Para el profesional: Efectos NUEVOS.

La Magia es el medio más eficaz de captarse la simpatía y la estimación de sus conocidos. Haga que la persona amada lo admire. ENVÍE POR ESTE LIBRO HOY MISMO.

Si usted es amante de la Magia, no debe carecer de él. Sólo vale \$1.00. Contiene 16 efectos maestros. Edición privada, limitada a 100 ejemplares. Altamente recomendado por el PROFESOR GIL.

ADQUIERA HOY MISMO ESTE MARAVILLOSO LIBRO.

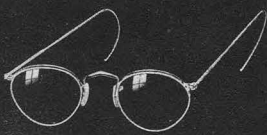
MAGIA MODERNA



GIL MAGIC SUPPLY Co.
Ave. de Menocal y Pinar
LA HABANA, CUBA

Ya está publicado el libro que usted anhelaba. Contiene numerosos efectos mágicos de curiosidad; con este libro en su poder, le será fácil adquirir verdaderos efectos mágicos tal como lo utilizan los profesionales en el teatro. Asombré a sus amigos y conocidos. Envíe solamente 25 centavos en sellos de correos de Cuba o de los Estados Unidos y recibirá este interesantísimo libro del Prof. Gil.

Pida cualquiera de estos libros a: Gil Supply Co. Ave. de Menocal y Pinar, La Habana, Cuba.



Más Baratas y
Mejores

\$8.00

CON CRISTALES FINOS

"El Almendares"

Obispo, 54 y O'Reilly, 39,
entre Habana y Compostela

quietó. Yo tenía las llaves; entramos otra vez por la puerta lateral. Miramos durante un rato, pero ningún espíritu se materializó. Entonces Bellows invitó a entrar en la casa.

—Me gustaría ver ante todo el cuarto frecuentado por el fantasma—dijo Parkers.—Tenemos linternas para alumbrarnos el camino.

—La corriente eléctrica está instalada—explicó el agente de negocios.—Podemos iluminar la casa entera, como el parque.

—¡Oh, no! No veríamos el fantasma entonces. Nos guiáremos hasta el dormitorio con las linternas, y allí nos quedaremos a oscuras. Ustedes van por ese lado, y yo por este, y así estaremos seguros de que por aquí no hay ningún bromista. Nos encontraremos en el portal del frente.

Así lo hicimos; luego entramos en la casa. Cuando Parkers empujó la puerta del dormitorio y en él entramos, Bellows emitió un suspiro capaz de ser oído a una milla de distancia. Solamente la fuerte presión de mis dedos en su brazo evitó que se lanzara escaleras abajo.

Había una tenue claridad, y sobre la persiana de la ventana se veía claramente la sombra de un viejo, una mano sobre la cabeza y la otra en un característico gesto de defensa.

Parkers soltó una carcajada.

—Se ha asustado un poco, Bellows, ¿no?

—¡Pero esto es una broma! ¡Alguien está dedicado a este juego!

—Eso mismo, Bellows—dijo yo.—Creo que debemos reunirnos en su oficina para explicarle cómo ha sido creado este fantasma... ingenioso.

—Y sobre el camino yo recogeré mi linterna de bolsillo—exclamó Parkers.—Cogeremos también el resto del material que hay allí...

¡Creo que ahora no habrá dificultades en vender esta propiedad! En la oficina de Bellows éste

apenas nos dió tiempo a encender sendos cigarrros, inquiriendo con interés:

—¿Cómo hicieron ustedes aparecer el fantasma? ¿Cómo lo descubrieron? ¿Qué es lo que lo produce?

—Para empezar por el principio—dije—¿ha oído usted hablar del selenio?

—¿No es cierta sustancia usada en alarmas contra ladrones e iluminaciones automáticas?—interrogó el agente.

—¡Exactamente! El selenio es tan extremadamente sensible a la dilatación y contracción por la luz que él puede usarse para abrir o cerrar un conmutador eléctrico simplemente por la presencia o la ausencia de la luz. En este caso alguien ocultó una especie de linterna mágica casera en un hueco del olmo. La linterna sostiene una placa... una silueta que produce la sombra fantástica que vimos en la persiana. La linterna fué conectada a los alambres eléctricos del parque, y un conmutador controlado por selenio fué ocultado en lo más profundo del hueco del árbol, donde permanecía en constante oscuridad, *menos cuando pasaba un tren*. Se arreglaron las cosas de modo que algunos rayos del reflector del tren caían sobre un pequeño espejo colocado oblicuamente a la entrada del hueco, y los rayos reflejados iban al control por selenio... Eso bastaba para que se abriera el conmutador de la linterna, y se proyectara sobre la pared de la habitación, o por lo menos sobre la persiana de una ventana, el más perfecto fantasma.

—¿Y cómo se produjo la aparición, si no pasó ningún tren?

—Yo dejé una pequeña linterna frente al espejo—intervino Parkers.—Siento haberlo asustado tanto.

—Sí que me asusté—admitió Bellows.—¿Cómo usted descubrió

este asunto?—interrogó dirigiéndose a mí.

—¡Muy fácilmente! Advertí el hueco que tiene el olmo; y me pregunté por qué había sido roto el relleno. Vi luego alambres eléctricos que iban hasta el agujero, y me volví a preguntar ¿por qué? Es la mala costumbre de preguntarse uno mismo la causa de las cosas. Busqué una escalera y di con la combinación. Alguien la había arreglado para hacer creer que la casa era visitada por el fantasma del maderero asesinado. Y me pregunté... ¿por qué? Me dije que solo un motivo podía guiar al creador del fantasma: bajar el precio de la propiedad. Y en seguida me pregunté: ¿Quién será el padre de tan ingenioso truco? Me enteré de que un hombre estuvo particularmente interesado en comprar "Los Pinos", pero que el negociante en maderas se le adelantó. Y supe también que la esposa de ese individuo tan pronto como tuvo noticias de la muerte del propietario, recordó a su esposo su deseo de tener la casa, y...

—¿Qué quiere usted decir?—interrumpió Bellows nervioso, con el rostro pálido y retorciéndose las manos.

—Quiero decir, amigo Bellows, que usted es el padre del fantasma, ni más ni menos. Quería la casa, y la quería barata, bien barata, para hacer pagar caro a la dama encaprichada con ella. Usted fué electricista antes de dedicarse a gestiones comerciales. Usted recibió hace unos meses de una casa manufacturera dos placas de selenio. En el espejo del olmo dejó usted sus impresiones digitales, según comprobación del departamento dactiloscópico de la Policía de Portland... Yo recogí su espejito, y puse uno mío...

Por un momento pensé que tendríamos que repeler una agresión de Bellows; pero no hubo lucha. Se puso en pie, y se dejó en seguida caer en el sillón otra vez.

—Y esta noche, cuando usted vio el fantasma *sin que pasara ningún tren*, se asustó de veras, amigo Bellows. No por el fantasma, sino por la cárcel.

Lanzó una carcajada nerviosa y exclamó:

—¡Oh, nada de cárcel! No es delito hacer un pequeño experimento fotoeléctrico... y la casa está a mi cuidado.

—No discutamos eso... Yo puedo dar la historia entera a los periódicos, y eso le arruinaría, amigo Bellows... Usted es un hombre inteligente; vamos a arreglarnos. ¿Quiere "Los Pinos"? Bien, va a comprarlo ahora mismo. Aquí está el poder de la señora McKee a mi favor; puedo vender en su nombre. El precio es, ni un centavo menos, veintisiete mil quinientos pesos, o sea el valor fijado por la propietaria más mi comisión por haber "desaparecido" al aparecido. Sé que usted tiene depósito personal por dos veces esa cantidad, así es que le aceptaré el cheque, si quiere comprar... ¿Compra?

Extendió el cheque. Lo certifiqué al siguiente día y se lo remití a la señora McKee. Una semana después recibía mi comisión. Ojalá se presentaran a menudo tan fáciles oportunidades de ganar dos mil quinientos pesos.

—¿Y qué hizo Bellows con la casa?—interrogó un comensal.

—Pues—dijo el detective sonriendo—la dama encaprichada no quiso dar ni siquiera los veintisiete mil quinientos que Bellows pagó, y éste se mudó para "Los Pinos"... Allí vive todavía.

El Fantasma

(Continuación de la Pág. 53).

—Me gustaría dar un vistazo a ese fantasma—dijo Parker.—¿No podíamos pasar un rato allí esta noche, y ocuparnos mañana del local de la fábrica?

Bellows dudó largo rato; pero la esperanza de vendernos una casa para la instalación de los talleres, evidentemente ayudó a vencer su repugnancia.

—¿Alrededor de las nueve? ¿Les parece bien?—sugirió.

—Está bien—aceptó Parker.—Lo esperamos en el "Lincoln".

Llegaron las nueve, y con la hora llegó Bellows. Al principio, durante la marcha, bromeó respecto a la aventura; pero cuando estuvimos cerca de "Los Pinos", se in-



Nuevos ENCANTOS
para sus dientes
al usar un

CEPILLO
DE DIENTES

Pro-phy-lac-tic

Los dentistas recomiendan los cepillos Pro-phy-lac-tic porque saben lo bien que limpian los dientes. Las cerdas en forma de sierra y el copete en la punta limpian perfectamente entre diente y diente y dan masaje a las encías. Hay diferentes modelos, tres tamaños, tres texturas de

cerdas y mangos en colores preciosos. Para lograr el máximo de resultado, conviene tener siempre al uso dos cepillos, uno para por la mañana y el otro para por la noche. Busque siempre el nombre Pro-phy-lac-tic, separado por guiones.

PRO-PHY-LAC-TIC BRUSH CO., Florence, Mass., U. S. A.

SE VENDE SIEMPRE EN SU
CAJITA AMARILLA



Por A D E N C H E T

"La tragedia BIOLÓGICA de la mujer".—NEMILOW.
"La tragedia SOCIAL de la mujer".—Ofelia Rodríguez Acosta.

NTRE la serie de libros de "carácter popular", esto es, divulgadores de conocimientos entre los grandes núcleos de la población, que se están editando en estos tiempos, "La tragedia biológica de la mujer", del profesor de la universidad de Leningrado, A. W. Nemilow, es uno de los que ha alcanzado mayor expectación, no sólo por la trascendencia del problema que aborda, sino por el carácter polémico del mismo. Efectivamente, este libro de Nemilow, escrito para los distintos sectores intelectuales, puesto que se avalora, precisamente por su "carácter elemental", puede considerarse "libro polémico", ya que pone sobre el tapete la gran cuestión de la reproducción de la especie, tratada por diversos autores en distintos tiempos, sobre todo desde que adquirió preponderancia la "teoría malthusiana" cuyas raíces se arraigan en la ideología teológica de este sociólogo "a medias". El libro de Nemilow, tiene, para nosotros, la ventaja, o la buena cualidad, de pertenecer al número de los que divulgan conocimientos y exponen criterios, de manera "popular", esto es, para todos. En su misma sencillez encontramos, pues, los motivos más apreciables, para considerarlo como "libro honrado", al servicio del pueblo, tan huérfano de estos aportes, que son tan necesarios.

Los problemas de la educación, se resienten, entre nosotros, de un amplio concepto de la vida. La cuestión sexual, tan inherente a la especie, y la cuestión sindical, tan propia de estos tiempos en que nuevos caminos se abren a los pueblos, permanecen "excluidas" completamente, de los planes de estudios. De ahí la incompreensión de los mismos por la mayoría y por consecuencia la errónea interpretación y la falsa aplicación que se nota en el desarrollo de dichos postulados.

Antes de continuar, debemos manifestar nuestra opinión acerca de la actitud de la sociedad femenina "Lyceum", al dar oportunidad a la discusión de los puntos de vista sustentados por Nemilow en su libro. Creemos que este "gesto" del "Lyceum" debería imitarse y proseguirse en relación con otras sociedades y otros libros. Esa oportunidad que se brinda para "conocer cómo cada uno interpreta y de qué manera expone sus opiniones", es una de las cuestiones esenciales para crear un ambiente de responsabilidad social entre todos, no dejando, al cuidado de unos cuantos solamente, el estudio de los problemas vitales que afectan a la sociedad toda. Desde luego, que estos actos polémicos, que tanto contribuyen a la mejor comprensión de la tesis de los autores, deberían hacerse los más populares posible, para que el mayor número de espectadores disfrutara de los mismos. No todos podemos concurrir al "Lyceum" y sin embargo, mucho nos gustaría disfrutar de oportunidades tan fecundas, como las aprovechadas por dicha institución. Hace tiempo que nosotros venimos laborando por la creación de una sala de

debates en todas las poblaciones, para tener siempre abierta a todas las mentalidades, la puerta grande y libre por donde se puede entrar a discutir cualquier problema. ¿Por qué La Habana no cuenta con una de estas salas, que

tanto hablarían de su interpretación lógica de la cultura y su respeto a la opinión de todos? Mientras exista arbitrariedad para expandir y adquirir cultura, se mantendrán latentes los confusionismos y las injusticias que degradan

EL SEÑOR RODES Y LAS BIBLIOTECAS POPULARES

Al tratar de Bibliotecas desde el punto de vista de la "intención" de crearlas u organizarlas—nos dice el Sr. Rodés—la primera pregunta que se nos ocurre no es ¿qué clase de bibliotecas se trata de crear? sino esta otra: ¿Quiénes tratan de crearlas y con qué objeto? Si se trata de organizar una biblioteca en gran escala y para uso general y público, esta deberá abarcar todas las ramas del saber, ha de integrarse por una gran cantidad de volúmenes y su organización, como su dirección, requieren grandes recursos, tanto en el orden económico como en el técnico de biblioteconomía. Pero cuando se trata del deseo sentido por una colectividad o por un pequeño grupo de individuos de formar una biblioteca pequeña para uso de sus asociados o para uso de un barrio, de una población chica, etc., entonces las aspiraciones son necesariamente más modestas para hacer viable la obra. Para esta clase de aspiraciones y de aspiraciones, son estas notas.

Una biblioteca de esta naturaleza, puede ser "estacionaria" o "circulante". "Estacionaria" es la que mantiene el libro sin dejarlo sacar de su recinto y "circulante" es la que, como función principal, persigue "prestar" los libros a los lectores para que los lean donde gusten.

Las bibliotecas estacionarias pueden ser de "anaquel cerrado", en que los libros permanecen en los estantes bajo llave y no pueden consultarse sino por la intervención directa del bibliotecario o persona encargada de su custodia, y de "anaquel abierto" en la que los libros están a la disposición y libre acceso de los concurrentes al salón de lectura. No creemos necesario insistir demasiado sobre estas bibliotecas estacionarias por ser bastante conocidas en nuestro ambiente, y en cuanto a los detalles de su organización, dirección, como inventarios, catálogos, listas bibliográficas, etc., tampoco insistiremos, pues a continuación informamos de la organización de la biblioteca "Luz y Caballero", que puede servir de modelo en sus detalles.

¿CÓMO FUNCIONA LA BIBLIOTECA "LUZ Y CABALLERO"?—La biblioteca "Luz y Caballero" se propone hacer una labor, lo más amplia posible, de difusión de cultura para el público en general. Adopta la forma circulante. Se integra y gobierna por una junta, compuesta por diez miembros. Estos funcionarios nombran al director, al bibliotecario y sus adjuntos. El director es el encargado de poner en ejecución los planes de trabajo a desarrollar acordados por la Junta de Gobierno; coopera con los lectores en la labor de orientación, etc., y dirige además los actos que se organicen, así como recomienda a la Junta de Gobierno la adopción de medidas necesarias tanto de libros como de materiales.

TRABAJO PRACTICO DE LA BIBLIOTECA. EL INVENTARIO.—Se lleva una lista-inventario por numeración consecutiva de todos los volúmenes que ingresan por primera vez. Esta numeración es, naturalmente, arbitraria, y no se atiende más que al orden de ingreso del libro. En este inventario consta el valor "estimado" del libro.

LOS INSTRUMENTOS DE ACCESO AL LIBRO.—En este aspecto la biblioteca aspira a una perfecta clasificación ideológica. Mientras este ideal se va logrando encamina sus pasos progresivamente, comenzando por una clasificación modesta, e intensificando el trabajo hasta lograr plenamente su objetivo. Ha comenzado por confeccionar los ficheros por materias, clasificando las obras por índices de títulos, en ficheros separados. Luego se irá ampliando la clasificación en detalle por asuntos que se traten en los libros, valiéndose para ello de las "Tablas de materias", que traen algunas obras, por los índices de las mismas, por los títulos de los capítulos, por los títulos marginales, y, en último extremo, por el examen minucioso de sus páginas, en cuyo trabajo esperamos resulte valioso el concurso de los lectores mismos, informando al bibliotecario de las cuestiones que el libro trata. Estos ficheros se componen de unas tarjetas de cartulina de 12 y medio cm. denominadas "fichas bibliográficas". En la ficha bibliográfica se anotan: el apellido y nombre del autor, el título de la obra, la casa editorial, su dirección y fecha de la edición. Se anota, además, si existe, alguna referencia a otras obras del mismo autor. La ficha lleva el número correspondiente al inventario y el lugar que le corresponde en los estantes. La clasificación ideológica obliga a hacer varias fichas por cada obra, tantas más, cuanto mayor sea la información bibliográfica deseada.

LOS LECTORES.—El lector, al presentarse por primera vez a solicitar un libro en préstamo, lleva una tarjeta especial de identificación, en la que se anotan los detalles de identidad y la firma de la persona que lo garantiza, si no es suficientemente conocido. El lector responde a un breve interrogatorio y firma su tarjeta, quedando inscripto como cliente de la biblioteca. Una copia de esta tarjeta se entrega al lector como carnet de identificación para poder sacar el libro.

EL SISTEMA DE CARGO Y DESCARGO.—Cuando un lector solicita un libro, deja en depósito su tarjeta de identificación o carnet, que no recupera hasta que reintegra el libro. Anejo a cada libro hay una pequeña "ficha del libro", en la que constan su número de inventario, nombre del autor y título de la obra. Sobre la pequeña cubierta que guarda esta ficha en el libro, se anotan los mismos detalles de la ficha. Al ser retirado el libro, se anota la fecha al lado izquierdo de la ficha, dejando el espacio de la derecha para anotar la fecha del reintegro. Esta "ficha del libro" se archiva por fecha del día y mes. Esta ficha permite saber en cualquier momento si el libro está en la biblioteca o fuera, sirve para designar el lugar que el libro ha de ocupar nuevamente en los estantes y facilitar la labor de estadísticas de obras leídas y veces que ha sido leído un libro determinado. En la tarjeta del lector de que hablamos, bajo el título de: "Los lectores", se anotan en la columna de la izquierda las fechas de salida de los libros, y en la derecha las fechas de los reintegros. En esta tarjeta constan, además de los detalles ya especificados, el número que le corresponde al lector inscripto.

HIGIENE Y PROFILAXIS.—Habrá un autoclave (horno esterilizador) para la esterilización de las obras al entrar en la biblioteca. Además se colocan en los estantes unos depósitos con materias desinfectantes que emanan oases permanentemente.

LA HEMEROTECA.—Es la parte o nombre que recibe la biblioteca de periódicos y revistas, de la que se puede hacer una especialización. Quedan complicados los lectores que nos han pedido datos para formar bibliotecas, así como quedamos nosotros arreducidos al Sr. Rodés, por su espontaneidad al enviarnos los que anteceden, respondiendo a nuestra petición.—A. P.

al individuo en la sociedad. Dicho esto, vamos a entrar en el estudio, rápido, pero indispensable de la "teoría de Nemilow", rebatida, de manera clara, precisa y oportuna, por Ofelia Rodríguez Acosta en su conferencia, notable, no sólo por las ideas en ella vertidas, sino por sus afirmaciones de carácter revolucionario y su devoción, su cuidado, su perseverante labor, puesta al servicio de este problema.

La "teoría de Nemilow" consiste en lo siguiente: Considerar como una catástrofe, la estructura o funcionamiento biológico de la mujer, sobre todo en lo relacionado con sus períodos de menstruación y embarazo. Fácil le ha sido a Ofelia Rodríguez destruir esta teoría equivocada. De ahí el título de su conferencia: "La tragedia social de la mujer" y no "La tragedia biológica", que mantiene Nemilow. Pero veamos algunos de los argumentos de éste, para poder nosotros también, decir algo acerca del libro y acerca de la conferencia.

Dice Nemilow: "No hay en el organismo de la mujer—según opinaba S. S. Schicarow—un sólo órgano cuya actividad regular no sea sacudida y a veces alterada por completo, en el sentido patológico por la influencia que ejerce la menstruación en todo el cuerpo. Según se desprende de la investigación de numerosos autores, pueden señalarse las siguientes alteraciones en el organismo de la mujer, durante la menstruación: Descenso de la temperatura. Aumento del calor de la piel, o lo que es lo mismo, reducción de las reservas calóricas. Pulso lento. Reducción de la presión sanguínea. Alteraciones numéricas en las células de la sangre. Alteraciones en los órganos linfáticos, en las amígdalas y en los órganos de secreción interna. Disminución en la eliminación de albúmina. Descenso de la producción de fosfatos y cloros. Reducción del intercambio de gases. Decrecimiento de la digestión por el ahorro de grasas y nitrógenos. Alteraciones en las glándulas mamarias, semejantes a las que tienen lugar al comienzo del embarazo. Dificultades respiratorias y alteraciones en la laringe. Elevación del vigor de los músculos y aumento del reflejo tendinoso de la rodilla. Disminución de la capacidad de concentración y del rendimiento mental. Hay que tener en cuenta que todas estas alteraciones se efectúan en la mujer sana, que menstrúa normalmente. De especial importancia son las alteraciones que experimenta en este período el sistema nervioso y, en particular, sus centros superiores y las glándulas de secreción interna. ¡Esas partes del cuerpo, son, precisamente, las que han hecho llegar a los seres humanos al más alto grado de evolución en la naturaleza! ¡Son los órganos encargados de la administración superior de todo el organismo y a ellos se debe el funcionamiento unánime de todo el mecanismo humano!

"El debilitamiento y la incons-

(Continúa en la Pág. 60),

A

19 Estudie primero todas las oraciones del siguiente ejercicio, repitiendo las palabras en alta voz.

20 Después, en hoja suelta, traduzca el cuento al español. Luego, sin referirse al ejercicio original, traduzca al inglés el español que ha hecho. Entonces confronte

Hermosee Su Cutis con Cera Mercolizada

Aplique abundantemente Cera Mercolizada en la cara cada noche antes de retirarse y convénzase de sus notables efectos como un restaurador de belleza de la piel. Penetra bien en los poros, haciendo expeler todas las impurezas y residuos de grasa. Hace desaparecer la palidez, manchas y otros defectos. El cutis se blanquea y suaviza y su cara por completo aparece como un pétalo hermosos y delicado. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. En todas las boticas y droguerías.

su traducción con el inglés del cuento. Repita esto hasta que pueda hacer el trabajo correctamente.

(En caso de no tener tiempo disponible para traducir todo el cuento, será suficiente que traduzca un párrafo o dos. Lo importante es que el trabajo esté correcto, sea poco o mucho).

A gentleman who has traveled in many parts of the world, tells us about a little bird that lives in Australia, a country on the other side (sáid) of the world. It is called (cold) (1) the bower bird because it makes its house of twigs and leaves.

When this bird makes up its mind (2) to build a home it looks for a level piece of ground with a small shrub growing near the center of it. When it has found a place that it likes, it covers the earth (erz) all around the shrub with soft, green moss. Then it breaks off many long, slender twigs from near-by trees and brings them to the moss-covered spot. It sticks one end of each (üch) twig into the earth in such a manner (3) that the other end leans against the shrub near the top. Thus a circle is formed around the shrub; an opening is left on one side for a door. The twigs soon take root and grow. After a while they are covered with green leaves, forming a pretty bower.

After it has built (bilt) its (su) house, this industrious little bird begins to make a garden. First, it clears a space around the bower, removing (rimúving) all the stones and sticks and weeds that are in its way (4). Then it brings the finest moss that it can find; it covers the ground with the moss, making a lawn. On this mossy lawn it lays (léis) many bright flowers and red berries (bérís) (5). When the flowers fade it takes them away (6) and brings fresh ones (7). In this way the lawn is always fresh and pretty.

The bird and its mate live in this curious home, and here they raise their little ones. The house is sometimes three feet long and more than a foot high (jái), and the lawn is about six feet wide.

Curso Práctico...

It is a very large house for such a little bird, for the bower bird is no bigger (biguer) than a robin. The top of its head (jed), its back, its wings and its tail are brown, and its breast is greenish-red. The traveler says that the people in that country think a great deal of (8) these curious little birds and never harm them or their homes.

B

EJERCICIO SOBRE LOS TIEMPOS DE LOS VERBOS

Escriba en hoja suelta las siguientes preguntas, seguidas de las respuestas respectivas; primero, afirmativamente, y después negativamente, en las formas del presente, pretérito y participio pasado, según indican los auxiliares do, did y has, que empiezan las tres preguntas:

- Do cows eat grass?
- Did the man eat an orange?
- Has the child eaten grapes?

C

Respuestas a las preguntas del ejercicio B de la Trigésimoquinta Lección:



¡Rechace las imitaciones!

CAFIASPIRINA
el producto de confianza

¿Conoce Vd. la nueva "latita" de 6 tabletas?



MUY económica moderna práctica

(Continuación de la Pág. 51)

- 1 My friend drinks coffee (o He drinks coffee.)
- 2 My friend does not drink coffee.
- 1 The family drank chocolate.
- 2 The family did not drink chocolate.
- 1 The child has drunk a glass of milk.
- 2 The child has not drunk a glass of milk.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes, y entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones de la Primera Lección:

- 1º Escriba las respuestas dadas en el ejercicio de arriba.
- 2º En el centro de la hoja escriba THIRTY-SIXTH LESSON.
- 3º Escriba las tres preguntas ofrecidas en el ejercicio B de esta lección, dejando entre ellas espacio para las dos contestaciones referentes a cada pregunta, que se insertarán en la próxima lección.

NOTAS

- 1 It is called, El es llamado.
- 2 makes up its mind, se resuelve.

Calidad, siempre Calidad

¡Fiel y vieja compañera: a tu CALIDAD le debo la victoria en tantos combates!

En su lucha contra el dolor, la Cafiaspirina debe sus victorias a su calidad. Por eso es el producto preferido en todo el mundo contra dolores de cabeza, muelas, oídos, neuralgias, resfríos, reumatismos y trastornos femeninos. Siempre quita el dolor, reanima las energías y es absolutamente inofensiva.

To make up one's mind, resolverse; I make up my mind, yo me resuelvo; you make up your mind, usted se resuelve; he makes up his mind; etc.

3 in such a manner, de tal manera.

4 that are in its way, que le estorban.

5 red berries, semillas rojas y redondas que crecen en los árboles silvestres.

6 takes them away, las quita.

7 fresh ones, frescas. La palabra one (uno, una), se usa en la forma plural, en lugar de repetir el nombre: little ones, pequeños; pretty ones, bonitos-as. I have two red roses and two white ones. Tengo dos rosas rojas y dos blancas. También es correcto: I have two red and two white roses. He has one large apple and two small ones. El tiene una manzana grande y dos pequeñas. También se dice this one and that one, éste y eso, pero no es correcto emplear ones con these y those, éstos y esos. No se dice these ones ni those ones; sino these y those: I want two of these books and two of those; yo quiero dos de estos libros y dos de esos.

8 think a great deal of, apreciar mucho.

Un Hombre...

(Continuación de la Pág. 14)

aparato que tenía luces de varios colores y que manejaba el policía que le había gritado. De pronto los otros echaron a andar, y ella casi inconscientemente los imitó.

La oficina de Correos estaba llena de gente apresurada. ¿Dónde debía depositar la carta? De pronto vió fijado sobre la pared un cartel con un retrato. Era de un hombre, y pensó que se parecía a Knute. Se acercó un poco al cartel. ¡Era Knute, era Knute! Sin darse cuenta siguió con un dedo, sobre el retrato, la línea oblicua de la cicatriz sobre la mejilla. Había muchas palabras debajo del retrato, pero estaban en "americano". El primer pensamiento de Helga fué:

—Es un hombre importante. Debe haberle salvado la vida a alguien...

Ensayó leer aquellas extrañas combinaciones de letras. ¡Era un hombre importante! Sintió una cálida impresión en el rostro, y evocó a Knute tendido en la cama. Sintió un impulso irresistible de hablarle a alguien. Se volvió y vió junto a ella a un individuo que la contemplaba con interés. Le dijo, semisonriente:

—Mi hombre. El individuo se le acercó, preguntándole:

—¿Diablos! ¿Dónde está? El desconocido vió el esfuerzo que la joven hacía por comprender sus palabras; interrogó, accionando expresivamente al mismo tiempo:

—¿Dónde? Ella sonrió.

—Casa... mi casa. Y recordó entonces que debía regresar apresuradamente; pensó horrorizada que acaso Knute ya estaría despierto, y al verla llegar de la calle la recibiría con injurias y golpes.

En la calle se dió cuenta de que el hombre a quien había hablado en la oficina de Correos iba casi a su lado. Intentó comprender; aquel individuo quería encontrar a Knute; pero ¿por qué? Sintió

CONTABILIDAD, si Ud. habla inglés y español es una profesión lucrativa. Curso de inglés para estudiantes latinoamericanos. Gradúese en un colegio que está incorporado a la Universidad de Nueva York. Cursos Comerciales y Secretariales. Alumnos internos y externos. Precios moderados. Recibimos a nuestros estudiantes en el muelle de Nueva York. Pida catálogo a

EASTMAN GAINES SCHOOL, INC.

1234 St. and Lenox Ave., New York, N. Y.
Teléfono: Harlem 7-0518.

un vago temor. Pero el hombre le dijo:

—¿Un premio! ¿Entiende? ¡Un premio!

—¡Ah! En América dan premios por muchas cosas; ella lo sabía. Si Knute le había salvado la vida a alguien, lo anunciarían por medio de carteles como el que ella había visto en la Oficina de Correos; y le darían un premio. Se volvió hacia el hombre:

—¡Premio! Muy bueno. Muy bueno—le dijo sonriendo.

—¡A la mitad!—sugirió el hombre con los ojos brillantes.—La mitad para usted y la mitad para mí.

—¿Qué quería decirle aquel hombre? ¿Qué idioma más áspero! Sonrió. Acaso él estuviera elogiando a Knute.

No hablaron más. Llegaron a la casa. Helga abrió la puerta e introdujo al hombre en la sala.

—Espere. Yo entro primero—le dijo con dificultad.

Entró en el dormitorio. Knute estaba despierto. La miró con ojos coléricos, el rostro enrojecido por la ira.

—¿Dónde has estado?—le preguntó con violencia, cerrando los puños; y ella se empuñó bajo la tormenta de la amenaza, como un pobre animal acosado en presencia de la fiera.

—¿Dónde has estado?—rugió Knute.

Temblando la joven comenzó a hablar:

—Escúchame...

—¡Arriba las manos, pronto!

Una brusca voz habló a su espalda:

Helga contempló cómo el rostro de su hombre se ponía súbitamente lívido. Lo vio lanzarse hacia las almohadas en busca del arma que tenía allí. El hombre que estaba en el marco de la puerta del dormitorio disparó entonces.

¡Qué ránido había sido todo!

Captúrese este asesino: \$1.000 de recompensa.

El cartel que con este rubro y una fotografía ella había visto, ya no estaba allí. Ahora llevaba una carta que decía:

Querida mamá:

Llegaré al lado de ustedes muy poco después que reciban esta carta. Mi esposo ha sido muerto. Era un hombre importante, muy valiente, y me han entregado el premio que iban a darle por haber salvado una vida. Pronto los abrazaré a todos personalmente. Los quiere mucho

HELGA.

Ya en la calle, después de haber depositado la carta en el buzón de la oficina de Correos, pensó que todavía el mundo podía cambiar



**Anemia
Cansancio Cerebral
Agotamiento Físico
Debilidad Sexual**

(Tomado cuando hayáis probado todos los reconstituyentes sin resultados).

para ella. Sonrió. Recordó algo, y abrió su cartera. Miró por milésima vez el pedazo de papel que tenía estampado su nombre y que decía: **Quinientos pesos.** Leyó casi en voz alta:

—Quinientos pesos.

Y sonrió nuevamente. Sí; ya podía leer unas cuantas palabras de ese áspero y enladrado idioma que suena al ser hablado como ladridos de perro.

lando en su compañía reviva mi pasión por tu bella del Lowland y creo que del único modo que aliviará mis quemaduras hijas de aquella pura y pensosa pasión en alguna medida sería alejándome de todos pues creo que sería el único remedio y antidoto que me curaría o me ayudaría, como estoy convencido de que si intentara algo ahora solo conseguiría una negativa lo cual sería añadir dolor a mi pena.

Otra de sus cartas de esa época está dirigida a "mi querida Sally" Dice así:

Mi querida Sally. Esta va a Frederickburg con la esperanza de encontrarte. Yo estoy desanimado porque ésta es la cuarta carta que te escribo y no he recibido ninguna tuya. Creo que no harás bueno el proverbio "Fuera de la vista fuera del pensamiento" y que me darás uno de los más

La Vida

grandes placeres teniendo en Fairfax algunas noticias tuyas.

Paso el tiempo más entretenido de lo que imaginé porque hay una simpática joven, que vive en la misma casa donde residí (la de la hermana de la esposa del coronel George Fairfax), la cual en gran medida entretiene mi tristeza y mi congoja que han entristecido más mis pensamientos desde tu partida. Yo desearía estar contigo de todo corazón, pero es cosa impracticable, y sólo me resta la esperanza de que pronto te arrepentirás de tu ausencia, lo que para mí sería muy bien venido.

Jared Sparks, el historiador, llama a esas cartas "imperfectas y sin importancia". ¡Como si la imperfección no fuera a veces de la mayor importancia! ¡Como si no fuera importante conocer que el Padre de la Patria yanqui se lamentó de humanísimos amores en prosa y versos tan malos como los que Abraham Lincoln escribió! Prefiero yo a cien documentos de Estado de Washington, este soneto suyo, que tiró por la borda gramática y retórica, metro y rima:

Oh, dioses, ¿por qué habéis hecho mi pobre y débil corazón víctima de vuestra grandeza y de vuestro poder? Por fin lo han herido las flechas de Cupido y ahora sangra todo el día por Ella, que no tiene piedad de mi dolor ni de mis heridas. Dormiré entre mis habituales enemigos deseando no despertar nunca. Que yo pueda reposar tranquilo con sueño atunado y goce poseyendo los placeres que me niega el día.

Ejemplo de su respetuoso lenguaje y de sus delicados sentimientos es el acróstico que el gran George escribió a una joven. ¡Bendita sea quien lo conservó para que ahora pudiéramos conocerlo! El nombre de ella es Frances Alexa. El verso es éste:

Por tus brillantes ojos yo estoy herido; rayos tú tienes, más transparentes que el Sol. Envuelta en los jugores de la aurora, nada puede igualarse a ti en esplendor.

(Continuación de la Pág. 18)

Serena e inmaculada eres, pero no demuestras tu bondad. Oh, pobre de mí, que amo en secreto, sin osar revelarlo, y sufriendo severas penas de amor. Pero el gran Jerges no se libró de las flechas de Cupido, y todos los grandes héroes fueron heridos también.

Lo peor de él es la poesía; lo mejor es el sentido humano; y he satisfice mucho la existencia de versos tan malos que hacen posible el conocimiento de su verdadera alma.

¿Quién fué esa bella del Lowland? Nadie lo sabe. Ella es tan misterioso fantasma de amor como la unsterbliche Geliebte de las tres cartas amorosas encontradas en el escritorio de Beethoven después de su muerte. El general B. T. Johnson dice que media docena, por lo menos, de familias de Virginia afirman que la bella del Lowland perteneció a sus antecesoros". Ella pudo haber sido Betsy Fauntleroy, que lo rechazó dos veces; tenemos carta del propio Washington en la que confiesa que ha sido rechazado y que va a intentar una nueva declaración. Esta es la carta:

A Wm. Fauntleroy, Sr.

Señor:

He querido regresar antes de ahora, pero mis asuntos me han detenido en Frederick más de lo que pensaba, y cuando me decidía a hacerlo contraje una violenta pleuresía que me ha afectado mucho; pero tengo el propósito de, tan pronto como recobre fuerzas, ir a presentar mis respetos a miss Betsy, en la esperanza de la revocación de su cruel decisión, y ver si puedo lograr algo de ella en mi favor. Incluyo una carta para ella, y quedará muy obligado con usted por hacerla llegar a sus manos. No tengo nada más que añadir sino la expresión de mis respetos a su buena esposa y a su familia.

No hay pruebas, de que miss Betsy fuera la bella del Lowland; pero sí de que rechazó por segunda vez el amor de George para casarse con Mr. Adams.

Aunque el amor florece en Virginia precozmente y los matrimonios se efectúan rápidamente

entre muchachos casi, Washington no tomó estado hasta los veintisiete años, casándose con una rolliza viuda que aportó al matrimonio riqueza y dos niños; otros dos de su primer matrimonio dormían su sueño eterno en Williamsburg.

Por el estudio de innumerables documentos, creo poder afirmar que Martha y George formaron la más acoplada pareja de que conozco la historia. Ella lo llamaba "mi viejo" y él a ella "mi Patcy". Martha quemó poco antes de su muerte todas las cartas de él, excepto dos, que no se sabe por qué escaparon a aquel holocausto. Si esas dos conservadas sirven de ejemplo—y todo lo que sabemos de su vida nos autoriza para así tomarlas—las que ella quemó debían también mostrar el mismo amor que llevaba a George a comenzarlas: "Mi queridísima"; a decir: "Mi inalterable amor por tí no cambió por la ausencia"; y a finalizarlas: "Con la mayor y más sincera fidelidad, tuyo entero. G. Washington."

(Continúa en la Pág. 62)

Los Dispépticos Pueden Comer lo que Quieran.

Las dietas estrictas suelen ser innecesarias.

Bien sabido es que algunos alimentos tienen la propiedad de causar excesiva acidez en el estómago y la consecuente indigestión. Eliminando de las comidas esos alimentos que la experiencia ha enseñado que hacen daño y limitándose a tomar determinados alimentos insubstanciales e inapetecibles, es posible vencer lentamente los males de estómago. No obstante, en la inmensa mayoría de los casos, la indigestión y demás desarreglos estomacales se deben a la excesiva acidez y a la prematura fermentación, de los alimentos en el estómago. Manténgase el estómago limpio y exento de excesiva acidez, y los dispépticos podrán comer los alimentos que más les gusten, con la prudencia natural, sin tener ningún desorden estomacal. Millares de personas logran ese bienestar con solo tomar después de cada comida un poco de Magnesia Bisurada que puede obtenerse en cualquier botica en forma de polvo o pastillas. La Magnesia Bisurada neutraliza instantáneamente los ácidos en el estómago, detiene la fermentación de los alimentos y hace que la digestión se haga tan naturalmente como en el estómago de un niño saludable. Un estómago bien regulado es una bendición, y un buen apetito pide manjares suculentos. Con la protección de la Magnesia Bisurada después de cada comida, es posible disfrutar de ambas cosas.

Creyon PARISLETTE

A PRUEBA DE BESO

LOS HAY EN TRES COLORES

DOBLE TONO
(TWO TONE)
ROJO VIVO
(LIGHT)
Y MEDIANO
(MEDIUM)

PRECIO
75 cts





PRECIO
30 cts

EN SADERÍAS Y FARMACIAS

PIDA QUE LE MUESTREN EL ARREBOLY DOBLE COMPACTO PARISLETTE

tancia de los reflejos y su entorpecimiento notorio en el período de la menstruación,—sigue diciendo Nemilow—implican que los actos habituales y más sencillos son ejecutados en esta época, con más dificultad. La cobradora del tranvía se equivoca al cortar los billetes y al hacer el balance, aunque otros días trabaje con regularidad; la conductora conduce más

NEMILOW

(Continuación de la Pág. 57).

hasta la temeridad; la mujer, en cambio, se siente débil e inactiva hasta el sacrificio de su propio "yo".

Por estos conceptos de Nemilow, arrancados a la experiencia de la ciencia, podemos apreciar la circunstancia especial en que se coloca la mujer en el período de la menstruación, circunstancia que la acondiciona a un estado físico y mental, "propio de su sexo" y por tanto "lógico" con su función biológica. Sin embargo cree ver en esto una perturbación que la desvaloriza en relación con el estado físico y mental del hombre, preparándola para la gran catástrofe del alumbramiento, donde se agigantan los relieves de "su tragedia". ¿Qué persigue con esto Nemilow? ¿Declarar a la mujer como "inferior" en determinados períodos de su vida al hombre o como un ser digno de las mayores atenciones sociales e individuales, entonces? Más adelante lo veremos. Ahora vamos a entrar en la parte culminante de la "teoría Nemilow": el parto.

Dice dicho profesor: "La mujer sólo actúa como "una incubadora" en la que brota la vida. Ninguna mujer puede influir en los encuentros de los gametos y ninguna sabe, por tanto, "lo que va a dar al mundo", si un Newton o un imbécil". En el período del embarazo—según A. W. Reprew—el organismo femenino no puede dar el rendimiento muscular y psíquico que alcanza en la época de calma sexual. Dice Krapelin, que el 14 por ciento de los trastornos mentales se producen en la mujer durante el embarazo. Fischer afirma, que hasta la mujer más normal sufre diversos trastornos psíquicos durante éste; variabilidad del ánimo y del gusto, o carácter antojadizo; alteraciones de la conciencia, depresión moral y entorpecimiento mental. Y la escritora Jorge Sand agrega: "Las exigencias del espíritu, el afán de saber, el interés por el estudio y la observación, todo esto se disipó cuando empecé a sentir la dulce carga y aún antes de que notara su existencia por los

primeros movimientos. El carácter, el pensamiento, toda la vida intelectual, en una palabra, quedó extinguida".

"En ninguno de los seres vivos origina tantos quebrantos el nacimiento, como en la especie humana. La cabeza, desproporcionadamente grande del niño (que no puede apretarse) no es alargada como la de los animales, sino redonda y de iguales dimensiones por todos lados, constituyendo un obstáculo considerable, para el parto. Además, debido a circunstancias mecánicas causadas por la posición del feto, la pelvis no puede ensancharse mucho, por lo cual "no existen" vías suficientemente anchas para facilitar el parto. Cuanto más separadas están las junturas de la pelvis, más difícil resulta el balance del cuerpo del feto al adelantarse y más limitada es su capacidad de moverse, que, como se sabe, tampoco constituye un factor insignificante en el proceso. La segunda circunstancia que hace más difícil el parto en el género humano, es la estructura de la placenta, que difiere mucho de la de los animales. El parto suele constituir una fase crítica en la vida de la mujer, después de la cual, "ésta cambia por completo". Durante este período, todo el cuerpo "reduce" sus necesidades, para que no se interrumpa de ningún modo la corriente de energía que pasa del cuerpo de la madre al organismo del niño".

Estos son algunos de los fundamentos o datos aportados por Nemilow para sostener "su teoría" acerca del estado catastrófico de la mujer en los períodos menstruales y de embarazo.

Hemos visto que trata a la mujer de "incubadora", negándole, por esta apreciación, las esenciales condiciones de su biología, que no la eximen de pensar, actuar, ser, en fin, un individuo consciente y determinante. ¿Se referirá a la mujer, en la actual sociedad, por la arbitraria manera de que vive? Después del estudio completo que hace Nemilow para arraigar su teoría en la conciencia colectiva, nos recomienda lo

siguiente: "No puede negarse que, en el actual período de transición, es sobrado natural el deseo de la mujer de atenuar su tragedia. Es absurdo exigir a la mujer que se convierta, a todo trance, en máquina de engendrar. No tan sólo consideraciones económicas, sino también el propósito, perfectamente justificado, de no soportar una carga biológica ex-



TALCO BORATADO MENNEN



Como la tierna piel de los niños requiere lo mejor—pues de lo contrario sufriría—use sólo Talco Mennen que además de ser puro y boratado, es medicamentado.

despacio y titubea al cruzar las calles; la mecanógrafa se equivoca, trabaja con menos rapidez, y, por mucho cuidado que ponga, se saltan las letras y comete faltas de ortografía; la dentista no encuentra el instrumento adecuado y halla los enfermos más agitados que otras veces; la cantante pierde el timbre y la pureza de su voz, etc., etc. El doctor S. S. Chiracow asegura que la "libertad" y la "responsabilidad" de la mujer "encuéntrense debilitadas durante la menstruación". Su voluntad de obrar tropieza con dificultades en su propio cuerpo. Se conocen casos de verdaderas psicosis menstruales, en los cuales las mujeres son atacadas de demencia y de rabia, y cometen actos absurdos, intentan suicidarse, etc."

Nemilow ve en este período preesencial del sexo, "una tragedia", algo así como la *petit* tragedia que precede a la del parto, que considera "una catástrofe". Y para establecer la diferencia entre uno y otro sexo, agrega: "El impulso sexual aumenta en el hombre el espíritu emprendedor, la energía y la fuerza creadora, inspira a su alma proyectos osados y audaces y favorece a veces el desarrollo de su personalidad. En cambio, si algo aumenta en la mujer la erotización de su cerebro, será su espíritu pasivo. En su alma no brota el afán de lucha y el movimiento, sino esperanzas y deseos "tiernos" y el propósito de sacrificarse. Bajo la influencia de las hormonas sexuales, el hombre se siente vigoroso

DESNUTRICION EN LOS NIÑOS ¿COMO CORREGIRLA?

A menudo la alimentación no incluye lo que forma huesos y carnes firmes y ni reserva energías para ayudar el desarrollo. De ahí, anemia y atraso en el crecimiento. Pero con su abundancia de vitaminas, la Emulsión de Scott, verdadero dispensador de salud, proporciona admirable ayuda. Désela a sus niños para tornarlos robustos y saludables. No hay nada mejor.

Rechace toda imitación. Acepte sólo la



EMULSION DE SCOTT RICA EN VITAMINAS

cesiva, es lo que obliga a la mujer a buscar una solución a sus problemas. ¡Únicamente partiendo de la base de la desigualdad biológica de los sexos podremos crear relaciones leales, sanas y justas, entre el hombre y la mujer, y este camino es el que, indudablemente, ha de seguirse en la estructura de la nueva sociedad!"

La conformación femenina, según Nemilow, "está mal organizada por la Naturaleza". La mujer, al engendrar, por las peculiaridades de la pelvis, no ofrece garantías para el feliz alumbramiento. Esto nos hace pensar "en la necesidad" de corregir la estructura femenina, tal como si fuese una máquina.

La tragedia se produce en la mujer, cuando tiene que dar a luz, dadas esas características. ¿No es lo más racional pensar, que la tragedia se produciría, si la mujer no diese a luz, exactamente igual a cuando en la linotipia se compone la línea pero no se expulsa? La tragedia de Menghentalen, el inventor de la máquina a que nos referimos, habría tenido su desenlace ilógico, al componer la línea y encontrarse que no la podía expulsar. ¿Para qué, pues, serviría su invento prodigioso? Hasta ahora, el nacimiento se ha efectuado bajo un ritmo lógico, no alterado más que en casos anormales en el que interviene la cirugía. Hay que situar los relieves de la tragedia, no en la conformación orgánica de los individuos, sino en las arbitrariedades

A la larga, el favorito siempre gana



Comprar acumuladores baratos es como apostar a un caballo cualquiera. A veces se gana, pero generalmente se pierde.

A la larga se gana apostando al favorito. Quien compra un EXIDE, compra el acumulador favorito de millones de automovilistas en todo el mundo. Los acumuladores EXIDE se vienen construyendo hace 44 años por el fabricante de acumuladores de todas clases mayor del mundo. El EXIDE para su automóvil, le proporcionará un servicio largo y seguro. Juzgando por el pasado, no cabe otra elección que el acumulador EXIDE.

Exide

EL ACUMULADOR DE

LARGA VIDA

Distribuidores para Cuba: COMPANÍA NACIONAL DE ACUMULADORES, S. A., HABANA Ave. de la República, 93, Tel. M-1524

THE ELECTRIC STORAGE BATTERY CO., Philadelphia, E. U. A. N. 27

social a que el capitalismo ha dado lugar. Ofelia Rodríguez Acos' así lo entiende. Así lo entendemos nosotros también. Pero las conclusiones las veremos en próximos trabajos, una vez que estudiemos la "teoría" de nuestra compañera O. R. A.

El problema es de alta trascendencia social. Y en él tercia-remos con afán de hacer más feunda la polémica y como es con-

siguiente, más útil el resultado. Abriremos, ante los lectores, el panorama infame de la vida arbitraria que llevamos, postergada no sólo la mujer, por su "biología", sino "condenado el individuo" en la representación de sus sexos, por un sistema abominable, que admite el desequilibrio en la vida, de tal manera, que hay que acudir a la restricción de la natalidad, o por motivos patológicos

o por motivos económicos, cuando se podría vivir, ampliamente, sin esos inconvenientes, dejando al advenimiento de la prole el camino francamente expedito para su desenvolvimiento integral. ¡Eso sería vivir! Lo que hoy hacemos es vegetar. Y contra esa realidad hay que defenderse, para dignificar la existencia, que está por encima de los engranajes económicos.

NOTA.—En el próximo número trataremos del movimiento obrero español, según hemos anunciado y seguidamente continuaremos con este trabajo, de actualidad, por tratarse de mentalidades tan bien cimentadas como la del profesor Nemilow y la compañera Ofelia Rodríguez Acosta, luchadora infatigable, por abrir nuevos caminos en la mentalidad de las actuales generaciones.

haber traído un judío a Francia, se arregló para hacerlo enterrar piadosamente en la iglesia de la Santa Cruz, de aquella ciudad... Y, por fin, regresó a Lutecia, poseedor de los conocimientos que tanto anhelaba.

Como puede verse, la existencia de Nicolás Flamel no ofrece el menor margen de leyenda. Se conserva, sobre su viaje y sus hechos, una documentación completa y auténtica... Y ahora, sobre las mismas bases históricas, comienza a verificarse el maravilloso acontecimiento. A poco de regresar, Nicolás Flamel comienza a embellecer su librería; toma aprendices y empleados. No altera su vida modesta, por humildad de espíritu, pero consagra una fortuna a fundar hospitales y adornar cementerios. Hace reparar iglesias, subvenciona instituciones, construye casas de médico alquiler para los pobres. Nadie puede explicarse de dónde salen esos bienes prodigados por un misero librero, que ha vuelto de España cubierto de harapos. El pueblo de París, estupefacto, lo ve edificar asilos, templos, conventos. El mismo rey Carlos VI, sorprendido delegó a uno de sus ministros para que realice investigaciones acerca de la fortuna de Flamel. Pero éste último, que era hábil en extremo, se las arregla para explicar las cosas de modo satisfactorio sin revelar su secreto... En los últimos años de su vida, hace labrar una lápida para su sepulcro, lápida que se conserva actualmente en el Museo de Cluny. En ella puede verse, entre otras figuras esotéricas, un sol entre una llave y un volumen cerrado.

Pero muerto Flamel, una obra suya *El Libro de las Figuras*, fué puesta en circulación. Desde ultratumba, el alquimista podía hacer confesiones que, en vida, le hubieran atraído los rigores de la Inquisición. Dicho libro contiene ilustraciones interesantísimas, que explican, de manera simbólica, todo el proceso de la transmutación de la materia, tal cual la concebía el sabio Abraham Judío... Pero sobre todo, en el texto, un pasaje merece destacarse. Pasaje que explica el origen de la cuantiosa y misteriosa fortuna de Flamel, y cuyo tono de sinceridad resulta conmovedor. Dice así:

"Fué el 17 de enero, un lunes a mediodía, en presencia de mi esposa Pernelle sola, en mi casa, el año de la restitución del humano linaje de mil trescientos ochenta y dos, cuando realicé mi primera proyección de mercurio, y convertí cerca de media libra de esta materia en pura plata, mejor que la de las minas. Y luego, hice otro tanto con la piedra caldeada, sobre análoga cantidad de mercurio en presencia también de Pernelle, sola en esta casa. Y el vigésimoquinto día de abril, a las cinco de la tarde, lo transmuté verdaderamente en una cantidad casi igual de oro puro, mejor sin duda que el oro común, más suave, más dúctil. Y por tres veces he fabricado oro, con ayuda de

Desde París...

Pernelle, que conocía el secreto tan bien como yo..."

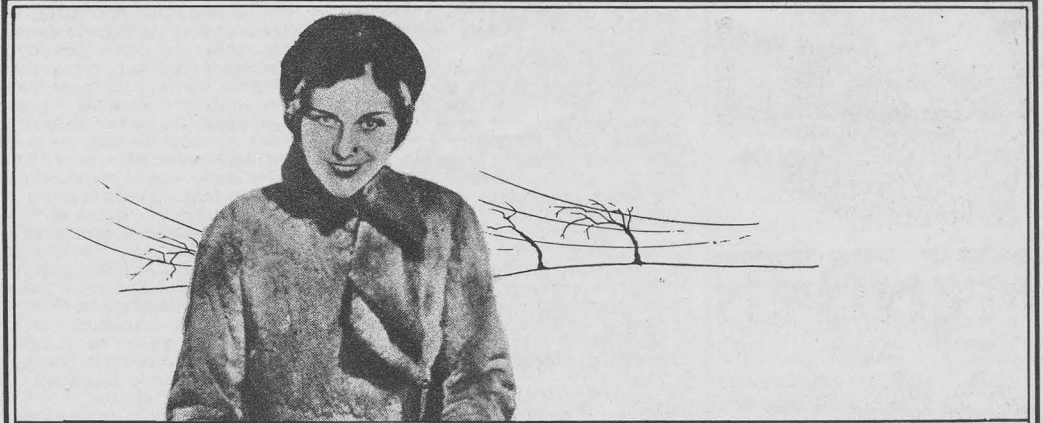
Durante cuatro siglos, después de la muerte de Flamel, la casa del alquimista fué registrada in-

(Continuación de la Pág. 26).

consablemente por todos los que quisieron apoderarse de su secreto. Muchos esperan encontrar ocultas, en alguna parte, parcelas de la piedra filosofal, o

cajas conteniendo cierto polvo químico, capaz de transformar metales en oro. El mismo cardenal Richelieu, hombre que por su política y sus ideas se nos muestra ya como una mentalidad modernísima, se las arregló para con-

(Continúa en la Pág. 64).



El mal tiempo es enemigo de su cutis

Para protegerlo y embellecerlo use Crema Hinds

Es lo más sencillo y seguro

Nótese bien: la Crema de miel y almendras Hinds es una combinación científica de ingredientes de probado valor para la piel. Es la protección que su cutis necesita AHORA para que el mal tiempo, el viento y el polvo no lo agrieten y envejezcan maltratándolo despiadadamente.

Pero la Crema Hinds hace aún más: por la virtud de sus ingredientes, suaviza, alisa y da encantadora blancura al cutis.

Usela usted como crema para el día, poniéndosela al levantarse, antes de empolvarse y siempre que tenga que salir: y como crema de noche para que mientras usted duerme beneficie a su cutis en el rostro, escote, brazos y manos dándoles encantadora tersura y suavidad.



CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

Para el rostro, escote, brazos y manos. Protege, suaviza y embellece el cutis.

LISTA NEGRA

Para general conocimiento publicamos en esta lista los nombres de aquellos agentes de la revista "CARTELES", que por haberse apropiado indebidamente de los fondos recolectados por concepto de venta y suscripciones han quedado suspendidos por esta administración.

Luis Ruqué
San Juan y Martínez
(Pinar del Río.)

José Antonio Romero
Minas de Matahambre
(Pinar del Río.)

Fabián Rivero
Central "Niágara"
(Pinar del Río.)

Alberto Mora Hevia
Los Palacios
(Pinar del Río.)

Heriberto Artigas
La Salud
(Habana.)

Juan Lago
San Antonio de las Vegas
(Habana.)

Francisco Curiel
Cárdenas
(Matanzas.)

Juan R. Bazalantegui, Jr.
Matanzas.

Cosme A. Huesa
Colliseo
(Matanzas.)

Eudaldo Méndez
Calbarián
(Santa Clara.)

Antonio M. Delgado
Sagua la Grande
(Santa Clara.)

Marcial Cabrera
Arriete
(Santa Clara.)

Jose Santamarina
Central "Tulinclú"
(Santa Clara.)

Elicio Vejerano
Central "Fidencia"
(Santa Clara.)

Carlos Medina
Central "Baraguá"
(Camagüey.)

Juan Rodríguez
Falla
(Camagüey.)

Eleno Tamarit
Central "Ella"
(Camagüey.)

Electo Fernández
Guaro (Oriente.)

José Mestre
Central "Cupey" (Oriente.)

NOTA—Recomendamos a todos nuestros colegas y lectores que tomen nota de los nombres que aquí aparecen, a fin de proteger sus intereses contra posibles sorpresas.

La Vida...

(Continuación de la Pág. 59.)

El afecto de Washington por sus hijastros fué intenso y tierno. Tenemos, de su hermosa letra, relación de todas sus compras, desde juguetes y ropas, hasta un clavicordio. Su corazón prefería a Martha Custis, a quien llamaba "Patcy" o "mi pequeña Patt". La niña padecía de epilepsia, y fué constante objeto de sus cuidados. Cuando falleció, George Washington cayó de rodillas a su lado y sollozó desesperadamente. El varón, Jacky Custis, estaba también sentenciado a temprana muerte; pero no murió antes de haber conocido un amor inencontrable, hacer un feliz matrimonio y ser padre de cuatro niños.

Al principio Washington combatió su precoz amor, pero lo hizo benévolutamente y con indulgencia. No habiendo tenido él mismo colegio apenas, se mostró ansioso de dar a Jacky la mejor instrucción, y lo alarmaba advertir que el muchacho se mostraba indolente para los estudios y muy interesado en hacer la corte a una actriz y a otras mujeres. El tutor de Jacky le escribió a Washington una vez:

Debo confesarle que nunca he conocido indolencia igual, ni tan voluptuoso temperamento; la naturaleza lo ha copiado de algún príncipe asiático. Jack tiene una irresistible propensión al placer.

Washington se angustió sobremanera, y contestó que él temía que Jack perdiera su inocencia pronto y fuera "a callejar de noche en compañía de gentes a quien no importa cuán corrompida y viciosa es su conducta..." Afortunadamente este atolondrado Romeo encontró su Julieta en la persona de Eleanor Calvert, hija de un acaudalado miembro de la Sociedad de Baltimore. La joven enloqueció a Jacky Custis que, haciendo caso omiso de las acostumbradas formalidades de la época, pidió en seguida su mano.

El pobre Washington se dolió profundamente. No solamente no había podido terminar la educación del joven, sino que a él le hubiera gustado mantenerlo junto a Martha, inconsolable por la evidentemente inevitable muerte de "Patcy".

Fué en 1773, próxima ya la revolución, que Washington, haciendo un descanso en sus múltiples actividades, escribió una larga carta al padre de Nellie Calvert, en la que revela sus altos ideales sobre el amor, los esponsales y la vida matrimonial, junto con ese agudo sentido de la realidad que se ve siempre mezclado a sus ideales. La carta dice:

Querido señor: Me siento a escribirle sobre una cuestión de importancia, y que ofrece no pocas dificultades para mí.

Mi hijastro, Mr. Custis, está

enamorado de su segunda hija; según he sido informado, y habiendo logrado éxito en su elección, ha solicitado su mano en matrimonio. Hasta donde ha de agradarle a usted esa unión, es cosa que usted solo puede decir; por mi parte he de expresarle que para la familia de Custis, conocidas las bellas cualidades de miss Nellie, sería de sumo agrado. Esta declaración hecha, me permite añadir que por ahora, y aun dentro de algún tiempo, la inexperiencia y la deficiente educación de mi hijo serán obstáculos insuperables, en mi opinión, para el logro de un feliz matrimonio.

Si la afición que los jóvenes se inspiran mutuamente está asentada sobre sólidas bases, no la disminuirá el transcurso de dos o tres años, en cuyo tiempo él puede proseguir sus estudios y prepararse mejor para sus deberes conyugales y sociales. Si, infortunadamente, como ellos son jóvenes, hubiera en alguno o en ambos un enfriamiento, sería siempre mejor que precediera y no subsiguiera al matrimonio.

No debe creer que deseo el rompimiento de la unión proyectada; miro solamente a su posposición. Yo recomendaría al joven que con el calor que conviene a un hombre de honor considerara el compromiso con su hija como si ya el indisoluble nudo se hubiera apretado, y se aplicara intensamente al estudio (y usted se le sumaría en este consejo) con lo que evitaría también ocasiones de galanteos con otras jóvenes, no va para que no dividiera su afecto, sino para que ni siquiera distrajera su atención.

Sigue a esio un párrafo sobre la riqueza de Jacky, que lo llevaría a negarse a admitir dote de su esposa.

Así como yo nunca pediría a uno de mis hijos que se sacrificara por interés, así tampoco creo de mi incumbencia recomendarle como tutor nada sobre el asunto.

Mr. Jalvert contestó que su hija no aportaría dinero, pero sí una buena reputación.

Finalmente Washington indujo a Jacky a prometer que pospondría toda idea matrimonial por dos años, y que estudiaría firmemente. Washington decidió ingresarle en el King's College—hoy Columbia University—y marchó con él a New York. Permaneció allí dos semanas; hizo arreglos con un sastre para las ropas del joven y dejó a Jacky dinero necesario para mantenerse sin derroche. Regresó al hogar a tiempo para ver morir a la pobre Patcy.

Eleanor Calvert fué rápidamente a Mount Vernon, e hizo todo cuanto pudo por reemplazar en aquella casa a la hija perdida; y Jacky, cuatro meses después de haber llegado a New York, rogaba autorización para regresar al hogar y casarse con Nellie.

Washington renunció a mante-

ner sus puntos de vista, y permitió que el joven de 19 años y la muchacha de diez y seis se casaran. Dos años y medio después nació Eliza; un año más tarde Martha; dos años después Nellie, y por último, dos años más tarde, George Washington Parke Custis.

Washington no vió su querido Mount Vernon por seis años, al cabo de los cuales estuvo uno o dos días en su marcha sobre Yorktown. Halló a Jacky tan impaciente por ir a la guerra, que lo admitió en su tropa, llevándolo como ayudante de campo. Jacky abandonó a su esposa, en el lecho aun de su último parto, y marchó al asedio. Las fiebres lo postraron; y aún así rogó se le llevara a ver la rendición de Cornwallis. Se agravó y fué conducido a Eltham, donde se le reunió con su madre y su esposa.

Poco después llegaba a Washington la noticia de que el fin de su hijastro estaba próximo. Era la medianoche. El héroe montó su caballo, galopó treinta millas, y llegó a tiempo para sumarse al dolor de su esposa y de la viuda de Jacky, que se enfrentaba entonces con desoladora miseria en unión de sus cuatro hijos. Washington adoptó inmediatamente a los dos más pequeños, sintiendo no poder adoptar a los otros a causa de los azares de la guerra cuyo fin no se podía prever y a las condiciones actuales de los asuntos de su esposa y propios. Pero veló por ellos siempre, como hizo con innumerables niños. A su cargo estuvo Harriett, hija de su hermano Samuel; y empleó miles de libras en la educación de sus sobrinos.

Dos años después de la muerte de Jacky la viuda de éste entró en relaciones amorosas con David Stuart, y a Washington se le pidió indirectamente su consejo sobre el asunto. El expresó que los padres de ella eran los que debían ser consultados, y añadió con un profundo conocimiento de las mujeres y de la pasión y no poco ingenio:

Por mi parte, no di nunca ni creo daré consejos a una mujer que prepara su viaje matrimonial; primero, porque nunca le aconsejaría un matrimonio en el que no consintiera previamente; segundo, porque a nada conduciría recomendarle que se abstuviera, si lo ha decidido. Una mujer raramente pide opinión o consejo sobre tal cosa sin ya tener tomada su resolución; ella lo que trata es de obtener una sanción a su decisión, y no una norma para guiarse por ella. Puede expresarse en estas palabras: "Yo deseo que pienses como yo; pero si desgraciadamente difieren nuestras opiniones, siento confesarle que ya di mi corazón, y es tarde para retractarme."

Si Mrs. Custis me hubiera pedido mi opinión, yo le diría algo sobre "el asunto" no sobre "el hombre". Le diría:

(Continúa en la Pág. 64.)

**Pida
Cerveza
y le
daran**

HATUEY

"HATUEY"

Cerveza de calidad a precio popular

Elaborada por la

Compañía "RON BACARDÍ", S. A.

Casa fundada en 1838

Santiago de Cuba

**Pida
HATUEY
y le
daran**

Cerveza

Habana

¡ÚLTIMO ADIÓS!

del zarzuela "En los Dardanelos"

Palabras de Gustavo Robreño

Música de Jorge Anckermann

TPO. DE BARCAROLA

Del o-tro la-do del Bós-fo-ro Ue-ga ni-ña tu fl-mar-

zor — a dar-te por si mue-re en las trin-che-ras un ca-ri-ño so-a-dios. —

Vue-la ve-loc bar-quilla ras-ga el lim-pio cris-tal del mara-zul —

fiscar todos los inmuebles fabricados por orden de Flamel, con el fin de hacerlos examinar y sondear palmo a palmo. ¡Trabajo perdido! El alquimista no había dejado el menor elemento capaz de satisfacer la voracidad de sus descendientes... * * *

La ciencia moderna no nos permite creer en *secretos* esotéricos. Sería absurdo creer que Nicolás Flamel, en tiempos en que la Química estaba en pañales, hubiese llegado a poseer conocimientos inaccesibles para los sabios de ahora. Por ello, si es cierto que Nicolás Flamel ha llegado alguna

Desde París

vez a fabricar oro sintético, sólo debe verse en ello un trabajo providencial de la casualidad. Muchos químicos modernos opinan que el milagro de la transmutación de la materia se va haciendo teóricamente posible. ¿Quién podría afirmar que Flamel no acertó con la práctica exacta, con la combinación prodigiosamente justa, que le permitiera sacar oro de sus retortas?... ¿No hemos visto a Diderot, en pleno siglo XVIII, esbozar empíricamente una teoría de las células vivientes

(Continuación de la Pág. 61).

(Diálogos filosóficos), que se sostiene admirablemente después de las investigaciones realizadas por los biólogos de nuestros tiempos? ¿No hemos visto la ciencia dando cuerpo a ideas que pasaron, hace doscientos años, por divagaciones de espíritus calenturientos?...

En todo caso, la figura de Nicolás Flamel es infinitamente seductora, y deja bien pequeña a la del ilustre ingeniero polaco, que ha utilizado sus títulos académi-

cos y sus diplomas, para estafar millones de francos a sus contemporáneos. Si Flamel fabricó el precioso metal, lo hizo como un verdadero sabio, sin molestar a nadie, y por la altísima satisfacción de obtener un resultado largamente perseguido... Dunikowski, en cambio, no fabricó un gramo de oro, pero supo extraer millares de billetes de banco, a cuenta de la piedra filosofal. Y mientras Flamel corrió el peligro de perecer en la hoguera por hacer el bien, Dunikowski sólo ha sido condenado a unos años de cárcel... París, enero, 33.

"Nunca esperé que vivieras el resto de tus días en estado de viudez; pero en una cuestión de tal importancia para ti, para tus niños y para tus relaciones, yo quisiera que se realizara una prudente selección.

Muchas consideraciones en este sentido son oportunas; tales como la familia y las relaciones del hombre, su fortuna (que no es lo esencial a mis ojos) la línea de conducta que observa, sus disposiciones y su ideología. Tú debías medir las pruebas de tu bondad y de tu cariño; si es generoso y afectuoso con tus hijos; si sus amistades te serán agradables..."

Mrs. Custis decidió casarse con Stuart, y vivió con él felizmente mucho tiempo, según escribió su hija Nellie al visitarla con motivo del nacimiento de su vigésimo hijo.

La mayor de las hijas de Jacky, Elizabeth, fué una tempestuosa belleza cuyo matrimonio fué muy moderno por su brevedad, sus tormentas y su desenlace. Un rico inglés, Thomas Law, sobrino de Lord Ellenborough, hizo la corte a Eliza, y ella acudió también —¿a quién mejor hacerlo?— a Washington en busca de consejo. El héroe contestó con su habitual cordura.

"El amor es una cosa deliciosa; pero como otras también agradables, llega a hastiar; y cuando el primer transporte de la pasión termina— que sucede tarde o temprano— si no hay otra cosa entre los dos seres, el matrimonio fracasa. Para el matrimonio, el amor debe ser considerado como uno de los ingredientes, necesario, pero no único, que vaya a formar el alimento de la felicidad perdurable.

Eliza se casó, y su esposo le edificó una espléndida residencia en la nueva ciudad de Washington, donde ella gastó mucho dinero en agasajar a famosos visitantes y en su propio embellecimiento. Más tarde abandonó a su esposo, volviendo a tomar su nombre de soltera. Eliza vivió hasta 1832.

Su hermana Marta casó con un hombre de posición, Thomas Peters, que se interesó vivamente, como Thomas Law el esposo de Eliza, en la fundación de la ciudad de Washington. El héroe visitaba alternativamente ambas parejas, y en su testamento legó seis mil pesos a cada una de ellas. Fué en un escritorio dejado por Martha Washington a Martha Peters que se encontraron las dos cartas que se salvaron de ser quemadas por la esposa del padre de la Patria, y que ponen de manifiesto la devoción que él le rendía.

La tercera hermana, Eleanor Parke Custis, también llamada Nellie, adoptada por Washington cuando ella tenía sólo dos años, acompañó al caudillo durante su niñez, su adolescencia y su juventud. Creció tan hermosa que un poeta polaco la llamó "la divina miss Custis, que no puede

La Vida...

ser vista sin que nos produzca el más profundo éxtasis". Fué enamorada a la vez por dos jóvenes, Charles Carroll y Lawrence Lewis, este último hijo de la amada hermana de Washington, Betty. G. W. P. Custis, el hermano más joven de Eleanor, escribió a Washington recomendando las buenas cualidades de Mr. Carroll, y el ilustre hombre contestó: "Puesto que el joven C. no ha hablado aún, mientras menos se diga más prudente será".

Poco después Washington escribía al joven Washington Custis, que según rumores asediaba a una joven, recordándole que "no es momento para un joven de tu edad crear compromisos que al final pueden ser causa de angustias y dificultades". El joven escribió a la muchacha manifestándole que ella debía aguardar a que él tuviera más edad—contaba entonces diez y siete años— para sus propósitos amorosos; la joven rompió sus relaciones. El muchacho contó francamente a Washington el asunto, finalizando con párrafos que eran un sentido homenaje a su abuelo adoptivo: "Permitame una vez más, señor, expresar mi agradecimiento; usted está en mi corazón como un benefactor, un amigo, como más que un padre. Su bondad no aumenta en nada su virtud".

Nellie Custis le escribía a Wash-

(Continuación de la Pág. 62).

ington con verdadera adoración. Como vivió casi siempre con él, no hay cartas entre ellos; sólo se conoce una de Washington contestando a una de ella concerniente a un baile, de 1795, cuando la joven apenas contaba 16 años. Seguramente la muchacha le expresaba que había estado con setenta y ocho mujeres y setenta y nueve hombres, y que ella se había sentido completamente indiferente a aquella juventud moderna. Washington, después de congratularla por su clara letra, sus gallardas ideas y sus agradables descripciones, le decía:

Hombres y mujeres sienten hoy la misma inclinación mutua que han sentido antes y que seguirán sintiendo hasta tanto no prestada otro orden de cosas en el mundo, y tú, como otras, encontrarás tal vez que las pasiones de tu sexo se encienden más fácilmente que se calman. No te jactes, por lo tanto, de tu insensibilidad o resistencia a su poder. En la composición de la estructura humana hay una buena cantidad de materia inflamable que puede permanecer inactiva durante un tiempo, pero que una vez prendida puede convertirse en una gran hoguera; sobre ello he de hablarte cuando entre en el capítulo de los consejos.

Se ha dicho que el amor es una

pasión involuntaria, y, por lo tanto, irresistible. Esto es cierto en parte solamente, porque como todas las cosas, cuando se nutre o se cultiva generosamente, progresa con rapidez; pero si desde su inicio se combate, puede frustrarse en su nacimiento. Por ejemplo, una mujer (puede decirse lo mismo de un hombre) toda belleza y perfección será, mientras su mano y su corazón no tengan dueño, atracción de los hombres del círculo en que se mueva. Se casa y ¡cuidé es la consecuencia! Todo se aquieta en su redor. ¿Por qué? No han disminuido sus encantos, pero ha finalizado la esperanza de alcanzarlos. De ello se deduce que el amor puede y debe, estar bajo el control de la razón, porque si bien no podemos evitar las primeras impresiones, sí podemos colocarlas bajo guarda; y lo que me impulsa a tratarte de este asunto es el deseo de mostrarte que, mientras seas Eleanor Parke Custis, soltera, mantengas la resolución de amar con moderación, hasta que estés segura de tu juego y del modo de hacerlo perfecto.

Cuando el fuego comience a prender tu corazón, proponle esta cuestión: ¿Quién lo incendia? Y pregúntate tú: ¿Lo conozco bien? ¿Es un hombre de buena reputación, de buen carácter, de buen sentido? Una mujer sensible no puede ser feliz junto a un hombre tonto o superficial. Y pregúntate también: ¿Cudé es su camino en la vida? ¿Es él jugador, pródigo, bebedor? ¿Tiene suficiente fortuna para mantenerme en la posición a que estoy acostumbrada, y es una persona a quien mis amistades no pueden razonablemente, poner, reparos? Cuando todas esas cuestiones se hayan contestado satisfactoriamente, aun queda otra de gran importancia: ¿Tengo yo suficientes bases para conocer que su amor está correspondido por mí? Nellie se casó con Lawrence Lewis y vivió con él felizmente una hermosa vida. Está enterrada en Mount Vernon cerca del Padre de la Patria yanqui, que fué para ella y su hermano "más que un padre".

Parece extraño considerar a George Washington como consejero amoroso de muchachas y jóvenes. Pero viéndolo a la luz de estas cartas que revelamos, lo vemos más humano, más sencillo, más "cálido" que como nos lo presenta la leyenda del héroe glacial. Y así, viendo la intimidad de su vida y de sus ideas, nos parece más cercano al corazón del pueblo. Además, sus consejos y sus advertencias ¿no pueden iluminar todavía la senda de los jóvenes de la nación americana?

George Washington fué mantenedor de cálidos afectos; en el amor, en el cariño, en la ternura, en la amistad, puso todo su corazón.

VALDA

REMEDIO ANTISÉPTICO DE GRAN EFICACIA SON LAS

Pastillas VALDA

PARA EVITAR Y CUIDAR LA TOS, LOS RESFRIADOS, AFECCIONES DE LA GARGANTA

recientes ó inveteradas, BRONQUITIS agudas ó crónicas, CATARROS, GRIPPE, TRANCAZO, ASMA, etc.

PERO HAY QUE TENER ESPECIAL CUIDADO de no EMPLEAR más que

LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA

PEDIRLAS, EXIGIRLAS EN TODAS LAS FARMACIAS EN CAJAS

con el nombre VALDA en la tapa

ge-im-pa-cien-te me-es-pe-ra mi a-do-ra-da la es-tre-lla de S-tam-bul — La es-tre-lla de S-tam-

rit *a tpo.* bul — Co-rrre ve-loz bar-qui — lla a-don-dee-s-tá mi a — mor

1.

quie-ro dar-le con mis be-sos mi úl-ti-mo a-dios, mi úl-ti-mo a-dios — mor

2. *rall:*

quie-ro dar-le con mis be-sos mi úl-ti-mo a-dios, mi úl-ti-mo a-dios

rit *f*

pente. Pero era demasiado tarde para escapar a las mandíbulas de la trampa que le había puesto Roberto. Intentó obtener más dinero; pero los tribunales decidieron en favor del poco escrupuloso y dominante *Übermensch* que había atrapado al *Sklave*.

Y entonces se efectuó un cambio en Otto Eissler. Hasta aquí Roberto había sido su enemigo privado; ahora Roberto se convirtió para él en un enemigo de la Humanidad, un Anticristo, un Atila, un Genghis Khan, un azote,

"TONTITO!"

(Continuación de la Pág. 50)

Eissler und Brüder estaba sentado cómodamente en su escritorio y miró a su visitante despreciativamente. Otto hizo su último ruego pidiendo justicia.

"Pleitearé por siete años antes de pagarte un solo heller", le contestó Roberto. Entonces se inclinó hacia adelante apoyándose en el escritorio que utilizó el padre de Otto por espacio de cuarenta años. "Por lo que a mí me importa", le dijo, "te puedes morir. ¡Tonto!"

(Una sonrisa, medio patética, medio sensitiva, se dibujó en la boca de Vance.)

Usted sabe, Markham, muchas veces he pensado si Otto se dió cuenta de lo que ocurrió durante los minutos que siguieron. Estoy inclinado a pensar que vió, como a través de una neblina, el fuego de su revólver cuando disparó seis tiros al cuerpo de Roberto.

En su pistola había siete balas, la séptima la destinaba a su propia cabeza. Pero cuando llevaba el arma a su frente, Roberto, caído en el suelo preso de mortal agonía, habló. Y sus palabras detuvieron la mano de Otto. Derrumbaron todo el edificio de la vida del asesino. Eran increíbles y a pesar de ello, consistentes. Cuando Roberto agonizaba a los pies de Otto, una mueca despreciativa pasó por su cara.

"¿Cuántas veces disparó el tonto ese", preguntó.

¡Tonto! ¡Otra vez esa palabra! Otto por una vez iba a ser el amo, por una vez pensó sobreponerse al puño de acero de su primo, a la voluntad dominante de éste, y forzarlo a tomar en consideración a su débil pariente. Para obtener esto lo había sacrificado todo. Habíase convertido en asesino para obtener un solo momento supremo de dominación, un momento supremo de superioridad en el cual pudiera sentir que le había infligido una derrota aplastante al hombre que odiaba.

Pero en este gran momento, para obtener el cual lo sacrificara todo, sólo había conseguido oír el viejo insulto: "Tonto".

El temerario hecho de heroísmo de Otto era para Roberto sólo un accidente estúpido, no el hecho de una voluntad más fuerte.

Sin ofrecer resistencia alguna Otto se dejó desarmar y arrestar. El mundo se había derrumbado a

su alrededor. Habíase preparado para ese gran hecho que le iba a devolver el respeto de sí mismo, y su recompensa había sido ser llamado tonto por un hombre agonizante.

El 8 de abril de 1924, Otto Eissler compareció ante el Tribunal Criminal austriaco.

Los alienistas que, de acuerdo con la ley austriaca, no forman parte de los testigos de la defensa, sino que son nombrados por las autoridades para investigar e informar acerca de la responsabilidad del acusado, tenían ante ellos una tarea bastante difícil; porque Otto tercamente repudiaba la idea de que estuviera loco y no pudieron llegar a la conclusión de que sus fobias y sus manías alucinatorias eran síntomas de verdadera paranoia; pero sí informaron que Otto representaba ser un tipo neurótico muy desarrollado cuyas inhibiciones mentales lo hacían sucumbir fácilmente ante su odio violento. Por tanto decidieron que podía juzgarse, aunque recomendaban se le apreciaran circunstancias atenuantes.

Durante la investigación preliminar Otto cambió de abogados varias veces. Su *mania persecutoria* lo llevaba a ver enemigos y espías en todas las personas que se le aproximaban. Hasta el doctor Teirich, a quien finalmente seleccionó, pasó ratos muy malos con él. Pobre Otto; aparentemente prefería sufrir la sentencia máxima de cadena perpetua antes que decir que estaba loco... Ahora que me acuerdo, Markham, usted sabe que la pena de muerte fué abolida en Austria en 1919.

Me inclino a creer que la tragedia más grande para Otto hubiera sido admitir su locura; había luchado contra esta idea por mucho tiempo.

Insistió en basar su defensa en la provocación extrema. Además, negó que el asesinato hubiera sido premeditado.

Pero ¡ay! la compra de la segunda pistola, y la espera del momento en que Roberto estuviera solo, pesaban mucho en su contra.

Además, la ironía a lo Sófocles que dominaba todo el asunto estaba todavía trabajando. El juez presidente, doctor Ramsauer, era un tipo de jurista del modelo de Roberto. Tenía un temperamento a lo Nietzsche y no sentía nin-

guna simpatía hacia un hombre del carácter de Otto. Era severo e imparcial. No consideraba otra cosa que no fuera la letra de la ley y su aplicación.

Como he dicho, su carácter era similar al del hombre cuya muerte estaba vengando, y quizás sintió una simpatía comprensiva hacia Roberto.

Las declaraciones fueron, en general, favorables al infeliz prisionero. Los testigos relataron con todos sus detalles los diversos síntomas de tensión neurótica que finalmente rompieron su auto-control.

Desafortunadamente para Otto, cuando fueron discutidos los de-

UNA NARIZ DE FORMA PERFECTA

Ud. puede fácilmente tenerla



El Trados Modelo 25 corrige ahora todas las narices mal formadas, rápidamente, para siempre y sin dolor en casa. Es el único aparato patentado, ajustable, seguro y garantizado que realmente forma una nariz de aspecto impecable. Más de 98,000 personas lo han empleado con éxito.

Recomendado hace mucho tiempo por los médicos. Resultado de 16 años de experiencia en la fabricación de formarnarices.

Modelo 25 Junior para niños. Solicite atestados y el folleto gratuito que explica cómo puede tenerse una nariz de forma perfecta.

M. TRILETY, el Especialista más antiguo del ramo.

Dept. 62, Rex House, 45 Hatton Garden, Londres, Inglaterra.

un símbolo de destrucción diabólica. Y en el pecho de Otto creció un torcido sentimiento del deber que demandaba castigo para los males infligidos por Roberto a la Humanidad.

En el verano de 1923 el padecimiento nervioso de Otto llegó a un estado que lindaba con la locura; condición empeorada por la actitud despreciativa y burlona de Roberto. Los neurólogos a quienes consultó lo precavieron contra un colapso, y le aconsejaron aislamiento y absoluta tranquilidad.

Pero todo en vano. Esta pobre criatura desesperada siguió luchando por una causa perdida sin esperanza. Importunó continuamente a Roberto con esperanza de obtener indemnización.

Y entonces una palabra comenzó a atormentar su cerebro torturado. Esa palabra era: "Tonto". Roberto le había llamado tonto desde su niñez; y ahora esa palabra le aparecía cargada de veneno y tomó un significado terrible. Más de veinte veces le había rogado a Roberto que le diera más dinero para él y sus hijos, y siempre Roberto le había contestado con una sonrisa despreciativa y el epíteto devastador: "Tonto".

¡Pobre Otto! Con su sentido de inferioridad no podía resistir la burla. Sabía que era verdad. Era en realidad un tonto, un tonto trágico y sin esperanza. La mayor parte de los \$3,000 se le había ido en el pleito, y sólo veía ruina para el futuro.

Otto siempre llevaba consigo una pequeña pistola automática para protegerse de sus enemigos imaginarios. Pero ahora compró otra pistola mayor. Se estaba formando una idea catastrófica en su mente. Y siempre oía la voz burlona de Roberto llamándole tonto.

—El trece de agosto de 1923, visitó a Roberto. El director de J.

CUALQUIER TORCEDURA se alivia rápidamente al ponerse LINIMENTO de LOAN - Mata-dolores -

talles del malabarismo financiero, y cuando las figuras fantásticas de la moneda depreciada y de las transacciones extranjeras dudosas fueron presentadas, los doce hombres buenos y honrados que formaban el Jurado se vieron tan confusos que determinaron considerar el asesinato como un acto de baja venganza más bien que de justicia retributiva por parte de un hombre terriblemente maltratado.

Hasta el fiscal admitió la fuerte provocación que tuvo Otto para realizar el hecho y mostró una gran humanidad. Pero nada que no fuera la letra violada de la ley existía para el juez, y su resumen fué contra el acusado.

Después de una breve deliberación el Jurado halló culpable a Otto de asesinato premeditado, diez votos contra dos. De acuerdo con la ley austriaca el juez presidente tenía una vasta discreción para aplicar, en los casos de asesinato, la pena que varía de un año a cadena perpetua. Pero el prisionero tiene derecho a apelar sólo en el caso de que la sentencia exceda de diez años.

El juez Ramsauer, adelantándose al probable resultado de una apelación, sentenció al prisionero a diez años exactamente, no dándole ninguna salida por la cual escapar. Para un hombre de la edad y mala salud de Otto aquellos diez años eran equivalentes a cadena perpetua. Otra vez, al final, había sido derrotado por un carácter más fuerte.

Usted sabe, Markham, que no puedo dejar de sentir que detrás de la cara severa de aquel juez imparcial, Otto Eissler vió la cara de Roberto burlándose de él desde su tumba. Y cuando el juez pronunció la sentencia, estoy inclinado a pensar que el pobre Otto oyó una vez más la voz de Roberto que le decía: "¡Tonto!" desde el más allá.

AVISO IMPORTANTE

NINGÚN lector de CARTELES en países extranjeros acogidos al Convenio Postal, deberá abonar más de 15 centavos (Dollar) o su equivalente en la moneda de su país por cada ejemplar.

Rogamos nos comuniquen cualquier alteración de este precio que se le quiera imponer.

Manuel de la Torre, Administrador.

DR. RAÚL LÓPEZ CASTILLO

ABOGADO — LAWYER

ESTUDIOS ESPECIALES EN ACCIDENTES DEL
TRABAJO, DIVORCIOS Y RECURSOS
DE CASACIÓN.

TRADUCCIONES LEGALES DEL ESPAÑOL AL
INGLÉS, Y VICE-VERSA

NEPTUNO, 332, ALTOS

TELF. U-2714

SALÓN DE BELLEZA



VISITE NUESTRO
NUEVO LOCAL
EL MÁS AMPLIO Y
COMODO DE LA
HABANA

PERMANENTE \$4.00

GARANTIZAMOS
UNA ONDULACIÓN
PERFECTA
Y DURADERA

LA CASA PREFERIDA
POR LAS PERSONAS
DE BUEN GUSTO

GALIANO, 54. TELF. A-5451

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de
todas las marcas registradas en
Cuba. Registro de Marcas y Pa-
tentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9238

ESTACIÓN C. M. H. L.

LA VOZ DE LA PERLA DEL SUR

EN EL LUJOSO ROOF-GARDEN DEL GRAN HOTEL
SAN CARLOS EN CIENFUEGOS

ANTONICE LA C. M. H. L. QUE TRANSMITE A UNA
FRECUENCIA DE 1.290 Kc.

CONCURSO DE SIMPATÍA Y BELLEZA

Uno a favor de la Srta.

Vecina de

ESTACIÓN C. M. H. L. HOTEL SAN CARLOS
CONCURSO DE LA REVISTA 'CARTELES'

**Gran Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas, orga-
nizado por la estación C. M. K. instalada en el Roof Garden del
Hotel Plaza, en La Habana, Cuba, la cual transmite con una po-
tencia de 5000 watts y 730 kilociclos de frecuencia.**

Este concurso está bajo la dirección del Sr. José T. Zamora

CONVOCATORIA

El director del Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas convoca por este medio a los trovadores que se han inscripto en este Concurso en su segunda etapa, o sea a los "TROVADORES COMPOSITORES" para organizar el orden de las transmisiones, y la fecha en que se ha de empezar esta segunda etapa del Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas que tan ruidoso triunfo obtuvo en la presentación de su primer grupo de "TROVADORES NO COMPOSITORES". Se señala el día 10 del próximo febrero a las 5 de la tarde en las oficinas de la C. M. K. en los altos del Hotel Plaza.

Todo trovador compositor puede asistir el día arriba señalado para que, si no está inscripto ya, pueda hacerlo en aquel momento.

Además de los premios ofrecidos en las bases de ese Concurso para este segundo grupo de trovadores, el laureado pintor señor Enrique J. Crucet, ofrece para el que ocupe el primer lugar en ese Concurso, un retrato al óleo de tres cuartos; y para el que ocupe el segundo lugar, un busto al óleo. Es seguro, que varias casas de comercio de esta capital ofrecerán otros interesantes regalos.

En el número anterior de CARTELES se publicó el resultado del último escrutinio de los votos enviados a esta Estación en favor de los trovadores concursantes; 271,334 votos fueron los escrutados, pero en los días subsecuentes al escrutinio se recibieron 35,000 más, lo cual hace un total de más de 300,000 votos.

Numeroso público se congregó en las oficinas de la radioemisora C. M. K. para presenciar este último escrutinio, y al darse a conocer los resultados hubo muchas felicitaciones y aplausos para los triunfadores, para los directores de la Estación C. M. K.; para el señor Zamora, director de este Concurso, para su secretario el señor Miralles, y para el popular "Chavitos" anunciador oficial de la C. M. K. Especialísimas congratulaciones para el señor Alfredo T. Quílez, director del semanario CARTELES quien con su gentileza y caballerosidad acostumbradas dió calor a este Concurso poniendo a disposición de sus organizadores la enorme y eficiente circulación de su popularísimo semanario CARTELES.

Anunciaremos oportunamente el día en que principie la segunda parte de este Concurso, así como el nombre de los trovadores compositores que en él tomen parte.

Los hemos **TRASLADADO**



de **ALMENDARES y BRUJÓN**

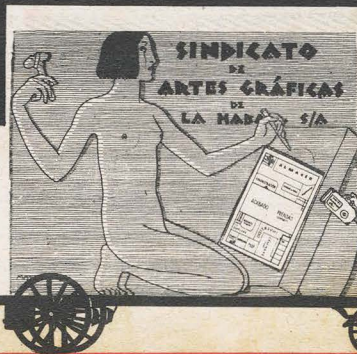


a **INFANTA y PEÑALVER**



Las necesidades inherentes al auge de **CARTELES** y al desarrollo mecánico que es preciso introducir en los estudios y talleres del **SINDICATO DE ARTES GRAFICAS**, nos obligan a trasladar nuestros estudios, oficinas y talleres al espléndido edificio situado en la Avenida de Menocal desde

Peñalver a Desagüe. Se activa febrilmente la adaptación del nuevo edificio que ocupará un área superficial dos veces mayor que el actual, y donde se nos facilitará la oportunidad de atender a nuestros clientes con más eficacia y comodidades de las que le hemos podido brindar hasta ahora.



CARTELES



SOCIAL